

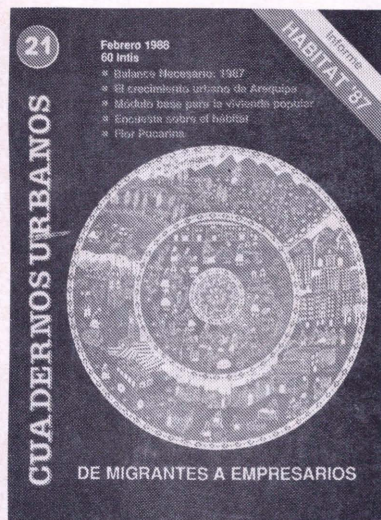
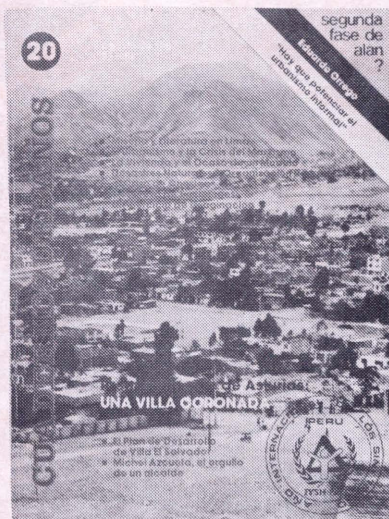
PARTICIPACION Y GESTION POPULAR DEL HABITAT

QUADERNOS URBANOS



10/43

CUADERNOS URBANOS



Paul Maquet/ Rodrigo Núñez
EDITORES

COMITE EDITORIAL:
 Julio Calderón, Dina Guerra, Andrew Maskrey, Gustavo Riofrío, Juan Tokeschi, Hernán Vidal

COMITE DIRECTIVO:
 Rocío Valdeavellano, Angel Rivera, Juan Tokeschi, Gustavo Riofrío, Rodrigo Núñez, Paul Maquet, Patricia Iturregui, Andrew Maskrey, Dina Guerra, Julio Calderón, Jorge Burga, Denyse Menard, Hernán Vidal.

COLABORAN EN ESTE NUMERO:
 Carlos Frías, Pablo Vega-Centeno, Duval Zambrano, Silvia de los Ríos, Antonio Stoynic, Fernando Rozas, Néstor Espinoza, Esther Alvarez, Guillermo Rochabrún

CARATULA: Charo Patrucco, (ilustración inspirada en un grabado del cronista indio Felipe Guamán Poma de Ayala)

FOTOGRAFIAS: Taller Noqanchis, Cecilia Solís.

DISTRIBUCION: PUBLIREC

IMPRESION: Visual Service, Enrique Villar 695, Santa Beatriz

© CENCA, Centro de Asesoría y Capacitación. Huanavelica 470, Oficina 306. Lima 1. Telf.: 281307

PUBLICIDAD: Consultar a la dirección postal

SUSCRIPCIONES:
Nacionales: (un año, cuatro números) I/. 12,000 intis, sujeto a actualización
Extranjeras: (un año, cuatro números)
 •Latinoamerica y el Caribe US/. 20 dólares
 •EE.UU., Canadá y Europa US/. 25 dólares

NUMERO 23, ABRIL 1989, AÑO 7, Revista Trimestral

Los puntos de vista, vertidos en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Permitimos la publicación de materiales de CU previa autorización

Cuadernos Urbanos no mantiene correspondencia en torno a colaboraciones no solicitadas.

Indice

APUNTES: De qué gestión hablamos	12
AVANCES: Especialización y dispersión en la gestión del hábitat	16
ENTREVISTA: Gestión popular o neomutualismo	20
DOCUMENTOS: John Turner: la gestión silenciosa de las ciudades	26
DEBATE: Participación popular vs. "Enfoque Facilitador"	28
TECNOLOGIA: La producción de componentes para la vivienda popular	34
IFORMES: Agua y saneamiento en Lima Metropolitana	38
LIBROS: Aimaras en Lima	41
PENSAMIENTO LATINOAMERICANO:	
Tradición y renovación frente a la teoría urbana	43
CIUDAD Y CULTURA: John Earls: Ecología, historia y urbanismo	47

Modernidad, Estado y Gestión Popular

□ Tras la debacle del orden oligárquico, cuyos efectos todavía arrastramos, los ascensos de Belaúnde y Alan García, fueron obra de estados de ánimo masivos, antes que de proyectos viables para buscar un reemplazo a la antigua hegemonía. Entretanto la crisis del estado, la sociedad y la economía se ha ido acumulando, porque la reacción antimilitarista en el primer caso, y la reacción anticonservadora en el segundo, pospusieron el desenlace. Llegar a 1990 constituye por ello, la oportunidad, tardía pero no perdida, para iniciar el futuro de nuestro país, lo cual significa convertir las elecciones que se avecinan en opciones realmente programáticas, al margen de carismas y recursos publicitarios.

Todo parece indicar que el duelo del 90, se establecerá entre derecha e izquierda. Pero la magnitud de las irresoluciones como país y como nación, no resiste viejos esquemas ni confucionismo ideológico. Las viejas fórmulas parecen correr el riesgo de no retratar la realidad, lo que comienza a ser percibido por las mentes más lúcidas de ambos polos legales del espectro político. Sin embargo, la renovación, global de las alternativas de cambio no es un proceso fácil pues pone en entredicho el cuadro de relaciones políticas y la seguridad que aporta una estructura doctrinaria rígida.

La reestructuración del pensamiento conservador ha sido producida en épocas de crisis por una regresión hacia las fuentes de la libre competencia dentro del capitalismo y una apología de la libertad de concurrir al mercado. El señuelo es atractivo pues apunta a robustecer el arribismo de sectores medios tras la posibilidad de "hacer de todos los peruanos propietarios" y debilitar los monopolios. La falacia estriba en este caso en sólo considerar al estado como monopolio, para de este modo ampliar el espacio económico de la burguesía oligopólica, debilitando las regulaciones sociales a una acumulación despiadada. Esta propuesta sin embargo está en capacidad de seducir a los ciudadanos por la larga tradición de ineficiencia y empirismo estatal, para usar los conceptos de Basadre. La presunta democracia económica que la derecha proclama contradice sin embargo el espíritu segregacionista de todos los que hoy se prohijan en el FREDEMO, pese a quien le pese en el ILD.

La situación de progresivo atraso de nuestro país, frente a la modernidad en todos sus matices, no atañe sólo a la derecha. La herencia del pensamiento ortodoxo todavía sobrevive en la izquierda peruana. La teoría revolucionaria, válida para el desarrollo de alternativas a los modos de producción orientales de la primera mitad del siglo, no puede ser generalizada para la actualidad. El abrupto salto de las fuerzas productivas occidentales y las conquistas en términos de democracia y "civilización" en los momentos de un siglo que se acaba, impiden seguir trabajando con viejos modelos de sistema político. Es necesario ponderar muchos de los argumentos libertarios del Marx joven y no absolutizar modelos de sociedad que se crearon a la sombra del marxismo clásico. Cada etapa histórica debe adecuar sus estructuras a los avances relativos en términos de bienestar, progreso, civilización y democracia.

Hoy, el viejo estatismo a partir del cual se edificaron los socialismos reales, debe dejar paso a visiones que prioricen el desarrollo de la sociedad civil y el protagonismo popular. Reconocemos que ello no ha sido suficientemente entendido por algunos sectores izquierdistas.

Este número de "Cuadernos Urbanos" está dedicado a revalorar la gestión y la participación popular como elementos básicos de la construcción del socialismo y la modernidad. Un gobierno progresista para 1990 no debiera ser estatista sino profundamente volcado hacia la sociedad civil, incentivador de la iniciativa y la decisión surgidas desde la base. Este proyecto se distancia de cualquier intento remodelado de la derecha, no en términos del tamaño del estado ni de la privatización o no de las actividades económicas, sino en función del concurso popular en la edificación de nuevas estructuras sociales, políticas y económicas.

Transformar el modelo de sociedad que hemos tenido como prototipo socialista es uno de los imperativos del futuro. Sin apostar por un socialismo de la pobreza y sin mitificar la estera y la arena, quisiéramos ejemplificar nuestra propuesta con la idea de cien, doscientos, dos mil "Villa el Salvador". □

Cuadernos
Urbanos

CUADERNOS
URBANOS

Aquí y
Ahora

CENTRO DE DOCUMENTACION-CENCA
Fecha de Ingreso:
N° de Registro :

JIRON IMPROVISACION

□ La incompetencia de las autoridades ediles de la administración del Castillo es proverbial. Las más de cuarenta líneas de transporte urbano que atraviesan el centro de Lima en dirección este-oeste fueron desviadas por el jirón Emancipación, sin estudios técnicos y al "cham-pú". A nadie se le ocurrió regular los semáforos para permitir un pase fluido de acuerdo a la nueva densidad vehicular. Y lo que es peor: ni se señaló nuevamente la arteria ni se establecieron racionalmente paraderos diferenciales para evitar que los microbuses pararan en cada esquina. □

FREDEMO FRENADO

□ La coalición conformada por el PPC, AP y "Libertad" no parece haber despegado todavía. Serias discrepancias, de cara a las elecciones municipales de noviembre y en torno a la participación unificada de los tres partidos en las justas ediles, vienen empantanando la tan ansiada Derecha Unida (DU). Las bases de Acción Popular, hábilmente manejadas por el señor Belaúnde, no quisieran perder su identidad política tras el discurso cada vez más conservador del novelista Vargas Llosa, que quiere erradicar de un plumazo la estabilidad laboral, malbaratear empresas públicas y entregar todo el poder a la derecha económica. □

PRENSA VIVA

Organismo de Comunicación Popular
Director: Paul Moquear M.
Ave. V. Velasco s/n. Lima, marzo 1983
Precio: S/ 200

CAUSAS
LAQTA

Pueblo Vivo

- El Perú en la mara de los huaycos
- Cultura
- El Agustino se moviliza
- La Mujer en El Agustino
- Municipio de Lima y Ley del embudo
- Libros
- Día productivo
- La voz de las bases en las MIADES
- Democracia y participación vecinal
- Deportes

Editorial

La profunda crisis que vive el Perú de hoy es fruto directo de la participación popular. Las estructuras gerenciales y operativas que han sostenido a la economía peruana por años, se están desmoronando. Como decía el poeta Vialto: "Hay que ir a la esencia del pueblo y no sólo al 'pueblo', contemplado desde la óptica del poder".



En El Agustino, con participación de las bases
LAS MICROAREAS DE DESARROLLO SON ALTERNATIVA AL CENTRALISMO

□ Experiencias de prensa local ha habido muchas, pero pocas como las que inicia "Pueblo Vivo", flamante órgano de expresión que busca articular a las organizaciones vecinales no solamente de El Agustino sino del resto de distritos populares de Lima. Este esfuerzo de comunicación horizontal, posee una red de colaboradores y de distribución que se apoya en los Comités de Vaso de Leche, las directivas barriales y las Comunidades Cristianas de Base. El número cero, ya en circulación, trae un interesante informe sobre los retos de las micro áreas de desarrollo como estrategia de descentralización, además de secciones diversas como Mujer, Municipales, Deportes y una agenda de actividades distritales que merece destacarse. Para colaboraciones y suscripciones es necesario dirigirse a Renan Olivera s/n La Corporación, El Agustino. □

¿RONDAS URBANAS?

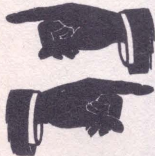
□ Tras el discurso del ministro del Interior sobre política antisubversiva, quedó claro que el partido oficialista no descarta la idea de crear rondas urbanas para combatir el terrorismo. Nos queda, sin embargo, el derecho al sobresalto a juzgar por el comportamiento apista frente a las rondas campesinas cajamarquinas. En los últimos meses el partido apista ha creado rondas paralelas con el fin de anular la autonomía de estas organizaciones frente al estado y a los partidos políticos. El peligro de que las fuerzas más oscuras del aprismo promuevan cuerpos para-militares no está descartado, más aún cuando existen serias dudas sobre la independencia del Comando Rodrigo Franco de algunas estructuras partidarias de Alfonso Ugarte. □

MODIFICAN LEY DE AMPARO

□ Se aprobó la modificación de la Ley 23506 en sus Arts. 31,29 y 6to. A propuesta de Enrique Bernaldes se ha logrado que la Acción de Amparo, tan utilizada en el Poder Judicial, agilice su procedimiento a fin de que sea sumarisimo y se evite el abuso y exceso en el ejercicio de esta acción reconocida por la Constitución, debiendo establecer la Corte Superior del Distrito Judicial respectivo un turno judicial para las acciones de amparo. De esta manera se cumplirá con el fin de proteger los derechos establecidos en la Constitución que no sea el de la libertad personal.

Asimismo no procederá la Acción de Amparo interpuesta por entidades administrativas, incluyendo empresas públicas, en contra de los poderes del Estado y los Organismos creados por la Constitución por los actos efectuados en el ejercicio regular de sus funciones.

Así se evitarán acciones de amparo entre organismos estatales impidiendo contraponer el Estado contra el Estado. □



AUTOVALUO EN PP.JJ.

□ De acuerdo a la Ley principal de los PP.JJ. (13517) los pobladores de los AA.HH. se encontraban exonerados del impuesto a la Renta Predial, hoy denominado impuesto al Patrimonio Predial no Empresarial (ó más comunemente autovalúo). El Art. 37 decía lo siguiente "...Dichos inmuebles estarán además exonerados durante cinco años contados a partir de la vigencia de esta Ley, del pago de impuesto predial y del pago de licencia de construcción...". La exoneración vencía en 1966. La realidad fue muy distinta. Los PP.JJ. siguieron desarrollándose por lo que la original exoneración se tuvo que hacer permanentemente, a través de la Ley 16762. En virtud de ella la exoneración era vigente hasta que concluyera el proceso de remodelación y legalización.

Esta conquista es recortada por la primera Ley de Autovalúo (19654) por la cual se convierte en sujeto tributario a los poseedores, cuando no se pueda ubicar a los propietarios.

Esta Ley originó movilizaciones y reclamos legales, como el que planteó la AUPA de Arequipa consiguiendo los pobladores no pagar el autovalúo del terreno mientras no se encontrasen titulados. En lo que se refiere a las construcciones que sí constituían propiedad del poblador se aduce que la exoneración de la Ley 13517 y 16762 se referían a un impuesto desaparecido (que se cargaba sobre la renta predial que era distinto al impuesto que se carga al patrimonio predial).

En todo caso se hace necesaria una nueva disposición legal que precise los alcances de este impuesto en los PP.JJ., ya sea sobre la renta o el Patrimonio Predial, el mismo que solo debe ser abonado una vez otorgado el título de propiedad de la construcción o declaratoria de fábrica. Pero hay que definir una tasa que no afecte la economía familiar, ni tampoco los ingresos municipales con población mayoritaria de AA.HH. (Angel Rivera) □

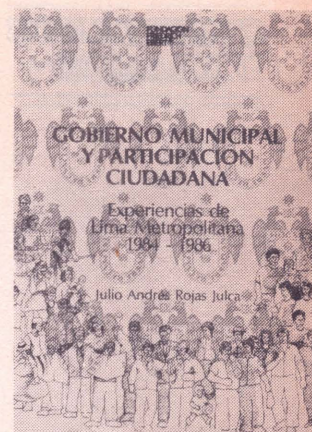
PARTICIPACION Y MUNICIPIOS

□ Bajo el auspicio de la Fundación Ebert, Julio Rojas, quien fuera el Director Municipal de Participación Vecinal durante la gestión de Barrantes, expone los fundamentos y los logros de la experiencia participativa desarrollada entre 1984 y 1986. El libro en cuestión es material de primera mano para todo aquél que quiera profundizar en un balance del primer gobierno local izquierdista en la capital. Teniendo como telón de fondo un nuevo proceso electoral municipal para finales de año, bien vale la pena hacer un ejercicio de memoria y reflexión. □

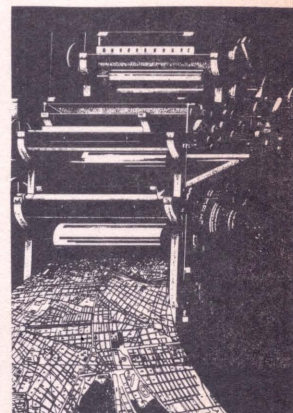
EUREKA! UN MODULOR PARA LIMA

□ Los días 7, 8 y 9 de marzo, el INICAM organizó una reunión en la que el PLAN-MET de la MLM debatió con diversas personalidades, entre las que se encontraban alcaldes de Lima y miembros de ONGs, su propuesta de "modularización" de la ciudad. La filosofía detrás de esta palabreja refleja la intención de los técnicos municipales de hacer participar a la población de los barrios de esta ciudad del control urbano, lo cual es un notable avance frente al tradicional mecanismo inoperante de zonificación y control urbano. Haber consultado la propuesta es un hecho que debe ser saludado. No siempre sucede.

Sin embargo la MLM pretende diseñar un sistema de participación que en la práctica no corresponde con la que ya se da en los barrios, en especial, los barrios populares. Tal parece que en vez de diseñar "módulos de gestión urbana" en base a la realidad, han "decorticado" a la ciudad en espacios geográficos descubiertos en un gabinete con cifras sobre superficie y población, lo que no tiene mucho que ver con la gestión que ya existe. Un participante comentó que han adaptado la ciudad a su instrumento de control urbano, en vez de adaptar su instrumento a la realidad que ya opera. Los espacios de gestión, entonces, se pretenden "modularizar" tecnocráticamente. La ciudad entrará en la Silla de Procusto de este novísimo "modulor". ¡Qué pena! □



La experiencia participativa de la administración municipal 84-86, es reseñada por el libro de Julio Rojas.



Enero - Marzo 1989

FECHA	REFERENCIA	HECHOS	CONTENIDO
17-12-88	Ley 24962	Declaran de necesidad y utilidad pública la expropiación de un terreno a favor de ENACE.	Destinados a la construcción de viviendas para la ciudad de Chachapoyas.
23-12-88	R.M. N° 455-88-VC-9300	Aprueban los aranceles de terrenos urbanos de Lima y Callao.	Aprueban el factor de actualización 25 que se aplicará a los valores contenidos en los planos arancelarios aprobados por R.M. N° 491-87-VC-9300 de fecha 11-12-88.
29-01-89	D.S. N° 021-88-VC	Prorrogan hasta el 31-12-89 la vigencia de la Ley 24687.	El M.V.C. seguirá viendo sobre el S.F. legal de todo tipo de construcciones dentro del territorio nacional.
04-01-89	Ley N° 24998	Declaran de necesidad y utilidad públicas la expropiación del terreno ocupado por el A.A.H.H. "José Olaya" en Huancayo.	La Municipalidad Provincial de Huancayo es responsable del proceso de expropiación y del saneamiento físico legal del A.A.H.H. "José Olaya".
27-01-89	D.S. N° 004-89-PCM	Prorrogan por 120 días vigencia de asignación para mantenimiento de precio de ración en 600 comedores de Clubs de Madres.	Se prorroga la vigencia del Art. 2do. inc. b) del D.S. N° 113-88-PCM sólo en lo que se refiere a la asignación mensual de recursos compensatorios para el mantenimiento del proceso de la ración de 600 Comedores Populares, Clubs de Madres a través del Programa de Asistencia Directa (PAD).
26-01-89	Edicto N° 070	Fijan los montos de los derechos por los servicios que presta la Municipalidad de Lima Metropolitana.	Se fijan nuevos montos de los Derechos por los siguientes servicios: Registros Civiles, Educación, Cultura y espectáculos, Desarrollo Urbano, Plan de Desarrollo Metropolitano, Asentamientos Humanos y otros.
08-02-89	Ley 25012	Promulgan Ley que define plazo relacionado con el proceso de Regionalización.	El Congreso debatirá preferentemente los Proyectos de Ley de creación de regiones que no presentarán conflictos respecto a su delimitación.

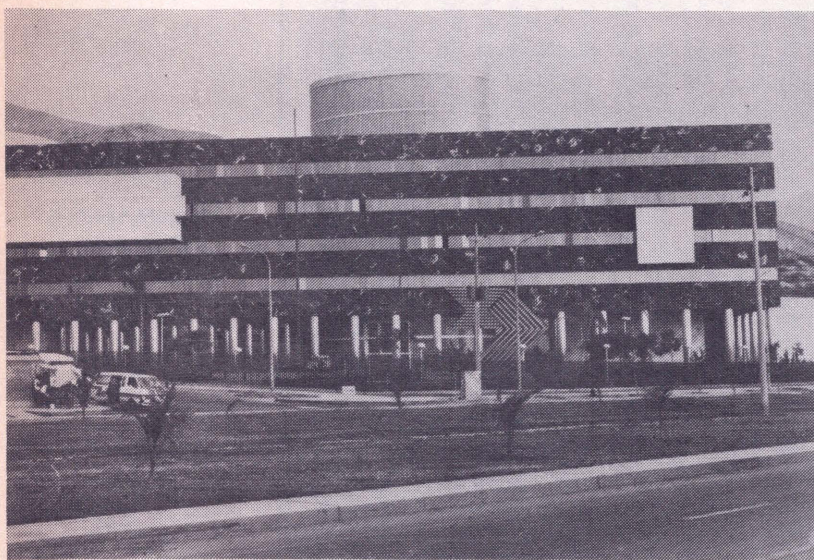
Esther Alvarez
AREA LEGAL
CENCA.

Cronología Legal

FECHA	REFERENCIA	HECHOS	CONTENIDO
24-02-89	D.S. N° 036-89-EF	Prorrogan hasta el 31 de julio de 1989, la vigencia de los contratos de casa-habitación.	El reajuste de la merced conductiva serán los que pacten las partes libremente, si no fuese así el reajuste será trimestral a partir del 1ro. de abril de 1989 en un 30% los locales comerciales y 20% casas-habitación. Sólo se Prorrogarán los contratos de casa-habitación.
09-02-89	Ley 25012	Promulgan Ley que define plazo relacionado con el proceso de regionalización.	De preferencia se crearán regiones que no presenten conflictos en su delimitación.
10-02-89	R.A. Nro. 18 32-MLM.	Expropiación de terrenos que forman parte del exparque zonal N° 3 del Distrito de San Martín de Porres.	Sobre el cual se reubicarán a familias del AA.HH. "12 de Agosto" Sector II del Distrito de S.M.P.
02-03-89	Resolución de Concejo Nro. 109-MLM.	Revocan Resolución de Alcaldía 180-87.	Revocan R.A. 2180-87 que deniega el pedido de exclusión de parte de su propiedad constituido por el lote Nro. 2 Mz. B área de 1092.14 mts.2 del AA.HH. Alicia Laxtre Vda. de La Torre" a favor de Isidoro González González.
03-03-89	Acuerdo Nro. 035-MLM.	Conforman una Comisión Especial de regidores.	A fin de que en 120 días presenten un diagnóstico de la situación de las áreas aptas para cultivo que han sido objeto de tráfico de tierras y propongan el uso más especial y adecuado para las áreas que son motivo de la especulación y depredación. Asimismo suspenden cualquier cambio de uso de agrícola a urbano hasta que la comisión informe.
06-03-89	Acuerdo de Concejo Nro. 019-MLM.	Aprueban la disolución de Empresa Municipal de Catastro Integral.	Disuelven la Empresa Municipal de Catastro Integral (EMCIN) y aprueban la creación del Instituto Catastral de Lima.

ARQUITECTURA DE LA IRREALIDAD

□ La séptima Bienal de Arquitectura, organizada por el Colegio de Arquitectos, premió con el "Hexágono de Oro" la nueva sede central del "Banco de Crédito" ubicada en La Molina. El referido local institucional, concebido y proyectado por una firma norteamericana, "Arquitectónica", es tal vez el último exponente de una monumentalidad fastuosa, que la pobreza nacional ya no perdona. Una verdadera metáfora del capital financiero ya no tiene mucho sentido después de la expropiación. A decir de los críticos, el edificio no es malo, al haber integrado armoniosamente elementos postmodernistas e influencias corbusianas. Pero esta mezcla a otra escala de la Casa de Saboya y "Miami-Vice" debió cimentarse en otras latitudes. □



MUJER Y COMEDORES

□ El vasto movimiento femenino de los comedores populares es puesto bajo la lupa por una última publicación de SEPADE (Servicios para el Desarrollo). En ella se compilan los estudios de entidades no gubernamentales y gubernamentales así como los comentarios de profesionales y estudiosos vinculados al tema de la alimentación popular y la organización vecinal. El texto incluye ponencias de un seminario sobre el tema y elementos para el análisis y formulación de propuestas. Bajo la supervisión de Nora Galler y Pilar Núñez C., el libro de SEPADE es material de primera mano para profundizar la reflexión sobre las estrategias de sobrevivencia, teniendo en cuenta aportes como los de Roelfien Haak, Josefina Huaman, Mario Zolezzi, Amalia Cuba, Marcela Chueca, Ofelia Montes, María Van der Linde, Oscar Ugarte, Javier Díaz-Albertini. □



MUJER Y COMEDORES POPULARES

NORA GALLER Y PILAR NÚÑEZ C.
SERVICIOS
SEPADE

Casos negros

GARAGAY EN PELIGRO

□ Los Asentamientos Humanos "Daniel Alcides Carrión", "San Alberto" y el PP.JJ. "Luis Alberto Sánchez", ubicados en el distrito de San Martín de Porres, se fundaron el 5 de Agosto de 1985 y fueron reconocidos el 03 de octubre de 1986 mediante Resolución de Alcaldía 1917 en la cual se identificaba, calificaba y autorizaba la expropiación de los terrenos que venía ocupando, de acuerdo a lo establecido en la Ley 24513, Ley de Titulación de los AA.HH. Los propietarios Héctor Jerí García, Letizia Suitto Lavaggi de Jerí y la Intercontinental Brokerage Corporation (Sucursal Perú) con el fin de evadir la Ley 24513, simulan vender a una seudo "Asociación de Vivienda Juan Pablo II" y una seudo "Cooperativa de Vivienda Residencial La Unión" e interponen Acciones de Amparo pidiendo la nulidad de la Resolución de Alcaldía.

Actualmente las acciones de amparo están en la Corte Suprema con sentencias desfavorables a los AA.HH. en primera y segunda instancia, pese a que se ha probado con documentos la simulación de la compra-venta.

Es por esta razón que los pobladores, ante el peligro de que se anule la Resolución de Alcaldía de Reconocimiento y por ende sus Títulos de Propiedad ya entregados en su mayoría, se movilizaron el 28 de febrero al Palacio de Justicia exigiendo el respeto de la Ley 24513. Además de dialogar con el Presidente de la Corte Suprema, han remitido memoriales a la Cámara de Senadores, la Cámara de Diputados, al Presidente de la República y al Ministerio de la Presidencia. □

LOS OLIVOS

□ Todo está expedito para la creación del distrito de Los Olivos, que cercenará la zona más productiva de San Martín de Porres. El ejecutivo, devolvió al Congreso la ley de creación, sin que el presidente hiciera observaciones al texto. Por lo tanto, la ley sería promulgada de oficio. De esta manera la derecha consuma una treta legal para restar las zonas residenciales e industriales al distrito más grande, poblacionalmente hablando, de Lima. □

VENEZOLAZO

□ Lo acontecido en los primeros días de marzo en las principales ciudades de Venezuela tras el paquetazo fondomonetarista de Carlos Andrés Pérez, promueve una serie de especulaciones sobre la coherencia de los populismos latinoamericanos y al mismo tiempo demuestra la fragilidad de nuestras democracias. Las quinientas muertes que provocaron los motines y su posterior represión pusieron fin a la falsa opulencia petrolera y desmontaron en un santiamén todas las ficciones creadas alrededor del modelo de crecimiento hacia afuera.

La protesta espontánea ante los drásticos aumentos de precios, bastante inferiores por cierto a nuestros sucesivos paquetazos, evidenció el polvorín social sobre el que se asientan nuestras frágiles economías. Un verdadero bautizo de fuego para el partido hermano del Apra. □

CIUDADES INTERMEDIAS

□ El próximo número de Cuadernos Urbanos, correspondiente a julio, estará dedicado a los desafíos que plantea el desarrollo de las Ciudades Intermedias. Esperamos aportes y sugerencias para incrementar el fichaje bibliográfico de todos los estudios e investigaciones realizadas sobre el tema. Entendemos que las dimensiones para abordar el punto, son múltiples y diversas y que el énfasis debe no sólo ponerse en el tema de los gobiernos locales sino también alrededor de las características estructurales de las regiones y sus futuros gobiernos.

REACTIVACION IMPRECISA

□ Las reservas internacionales, incrementadas tras los sucesivos paquetes recesivos, serán utilizadas por el gobierno aprista para una proyectada reactivación económica. Más de trescientos millones de dólares esperan ser utilizados en levantar la economía, tras el empuje multiplicador del sector construcción. El programa está siendo cocinado desde la avenida Abancay y buscaría repetir el esquema heterodoxo (¿?) de los primeros meses de gobierno. Pero ¡ojo! que vía la demanda y con estímulos a la construcción, los únicos beneficiados podrían ser los socios de CAPECO. □

LA CIUDAD Y SU DESARROLLO

□ Bajo el título "Villa El Salvador: La Ciudad y su Desarrollo", Claire Delpech y Jorge Burga, acaban de publicar, con el sello editorial del CIED, un análisis de la dinámica urbanística de este barrio distrito del Cono Sur de Lima. El libro enfoca la relación entre organización social y configuración espacial, valorando las experiencias de gestión y planificación desde abajo. □

SALUD Y PUEBLO

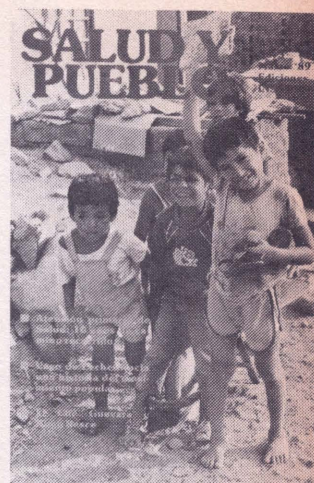
□ El "Instituto de Salud Popular Hugo Pesce", publica una edición más de "Salud y Pueblo", revista de análisis que no sólo intenta ahondar el diagnóstico de nuestra enferma realidad sanitaria sin proponer alternativas de salud, aunadas a la participación popular y a la organización poblacional. El número que recibimos estrena una nueva presentación y apunta a robustecer una perspectiva de salud que no hace abstracción de nuestras condiciones sociales. □

MOVIMIENTOS REGIONALES

□ El cálido verano que se acabó dejó una estela de movilizaciones en provincias, comandadas en casi todos los casos por organizaciones de productores agrarios. Los paros de Cusco, Puno y Nazca lograron sus objetivos, obligando a las autoridades a sentarse en la mesa de negociaciones. En el caso de Pucallpa, la matanza ocurrida demostró la incapacidad del estado para interpretar a la nación. □

EVENTO HABITAT

□ Para finales de junio está previsto el segundo encuentro por el Hábitat, que organiza la reunión de ocho centros vinculados al trabajo urbano. La "Comisión Hábitat", plantea en esta ocasión un temario dedicado a poner sobre el tapete la problemática de la participación en la gestión de la ciudad. Paralelamente ya está en circulación el texto que reúne las ponencias y discusiones generadas en la anterior cita de "Hábitat". □



Salud y Pueblo, un saludable esfuerzo.

PERU



Las dos lógicas de IU

□ Tal vez sólo deberíamos referirnos a los avatares de los movimientos sociales en estos meses. Entendemos sin embargo que los movimientos sociales no son aislables de los movimientos políticos en curso. Casualmente la virtualidad transformadora de los primeros radica en su enhebración con un proyecto de movimiento social histórico y con su posibilidad de constituirse en poder. Un análisis de las posibilidades y de los límites de IU para enfrentar su futuro inmediato es pertinente en la medida en que el conglomerado izquierdista influye en la conducción de los movimientos sociales.

ALIANZA O FRENTE

A 180 días del inicio de dos comicios de trascendencia nacional, IU sigue empantanada en un mar de contradicciones que no fueron resueltas por su primer Congreso de Huampaní. Tal polarización interna, procesada en las alturas —y muchas veces al margen de ese amplio movimiento de bases que IU busca representar— amenaza despedazar toda posibilidad electoral izquierdista, defraudando la esperanza de gobernar de millones de peruanos.

En medio de las divergencias abiertas entre Acuerdo Socialista y el grueso de IU que permanece orgánicamente sujeto a las decisiones del Comité Directivo, evidentemente hay concepciones encontradas que se van distanciando tras los malos entendidos y la enorme carga de subjetivismo de la que hacen gala los personeros de las respectivas tendencias. Pero también hay crasos errores en el tratamiento de los desacuerdos y, sobre todo, formas de hacer política más que tradicionales, donde destacan los cubileteos de salón antes que los canales internos y democráticos.

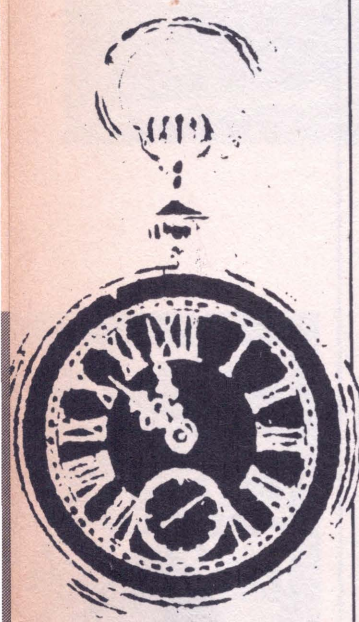
Però más allá de esta tragicomedia de aparentes equivocaciones, resulta claro que esta situación se entroniza dada la precariedad organizativa y democrática de IU, que actuó —y sigue actuando— bajo la lógica de una simple alianza electoral. El proceso de democratización abierto con los preparativos del Congreso es de hecho tardío para enfrentar el gobierno y el poder en 1990. Hasta entonces pareció haber echado demasiadas raíces el pacto entre direcciones partidarias que, antes de visualizar la necesidad de un Frente Revolucionario estratégico, reafirmaron precarias identidades parciales. De esta forma la conjunción de los izquierdistas se postergó, ampliándose la brecha entre la extensa red de organizaciones de bases y las direcciones partidarias. El Congreso —es necesario reconocerlo— no alcanzó a revertir esta crisis de representación, aunque avizoró en la democratización un horizonte para remontar las limitaciones de la unidad de IU. Lo que hoy surge entonces como crisis de liderazgo



y como empantanamiento para enfrentar el gobierno es sólo reflejo de antiguos estigmas antidemocráticos en el frente y en la izquierda.

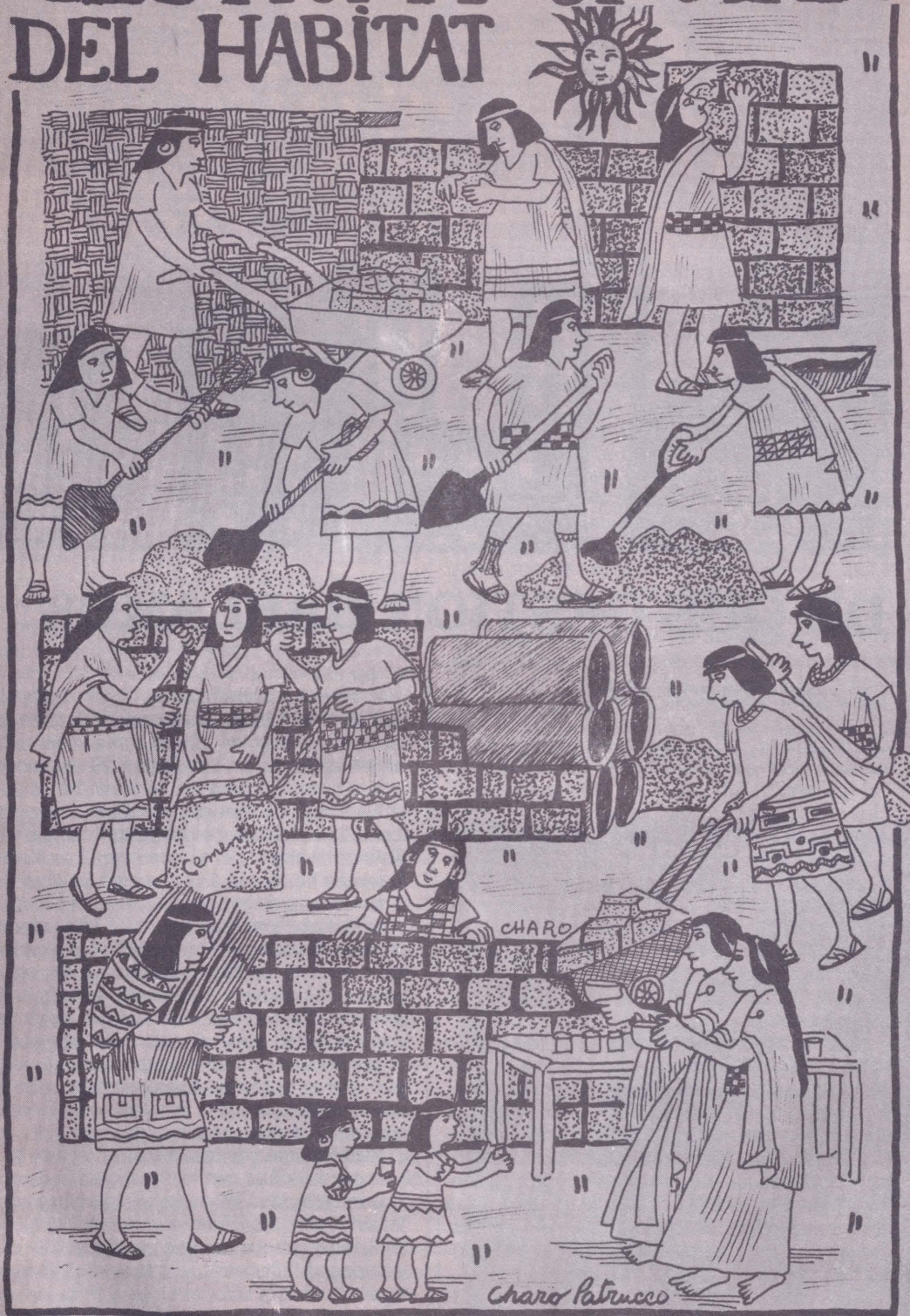
Es cierto que el tiempo juega en contra de una victoria. Además una oportunidad de transformar nuestro país y acercarnos a la modernidad en todas sus aristas difícilmente se repetirá después de 1990. Pero también es preciso reconocer que gobernar con la IU realmente existente —ahora no sólo es inviable sino suicida. Sin embargo no se trata de purgar o expulsar a las corrientes virginales que, en nombre del poder, no quieren asumir la responsabilidad de gobernar, sino derrotar políticamente las tentaciones violentistas mediante la decisión unificada de las bases. Este error político de Acuerdo Socialista parece constituir la piedra de toque de todo el entrampamiento. El "Acuerdo", luego de fomentar una política de alianzas incoherente, se ha distanciado del centro político de IU (PC, MAS, y otros grupos) provocando su aislamiento, que algunos interpretan como rupturismo.

Una alternativa a la presente y fatal anatomía política de IU no debe dejar contusos y menos, vencedores y vencidos dentro de las fuerzas empeñadas en gobernar. Deponer argumentos pretextuales, sujetarse a los canales orgánicos y avanzar en mayores precisiones programáticas para levantar un plan de gobierno viable, es posible todavía. Así lo entienden los comités de base, pese a la desorientación, y así lo exige la espontánea multitud dispuesta a apoyar y jugarse por un régimen propio en 1990. Alfonso Barrantes, como encarnación de esa esperanza, debe dar los pasos iniciales, si hace gala de su lucidez estratégica a contrapelo de su estilo impenetrable, casi autista, al decir del propio senador Bernal. (Rodrigo Núñez) □



sobre
la hora

PARTICIPACION I GESTION POPULAR DEL HABITAT





Por GUSTAVO
RIOFRIO

DE QUE GESTION HABLAMOS

La experiencia peruana ha demostrado la racionalidad y eficiencia de las decisiones emanadas de la base. Ríofrío aboga entonces por concederle carta de ciudadanía a la iniciativa y esfuerzos populares, convirtiéndolos en política oficial. Ello indudablemente promoverá fricciones entre concepciones antagónicas de democracia y poder.

LA VISION DESDE ARRIBA

□ Es ya parte de la jerga de los técnicos en administración, que la población -bautizada como "el usuario", "el público", "los pobladores", "los interesados", "los ciudadanos" -y tantos nombres más- debe intervenir activamente en la solución de los problemas de la ciudad. Periódicamente -y basados en esta concepción- se efectúan campañas públicas con el objeto de apelar a la conciencia ciudadana en pro de la sociedad. ¡No desperdicies el agua!, ¡vacuna a tu hijo!, ¡cruza por las esquinas!, ¡mantén limpia tu ciudad!, son sólo algunas de las consignas más conocidas.

Ello se debe a que manejar una ciudad (y la sociedad) apoyándose únicamente en los grandes aparatos estatales (y también los privados) es imposible. Esta constatación tiene ahora un amplio consenso entre los interesados en el tema. Se necesita -siempre se dice- de la participación ciudadana para mantener limpia la ciudad, para respetar las reglas de tránsito, para crear y mantener las áreas verdes, para ponerse de acuerdo sobre el tipo de crecimiento de la ciudad, etcétera.

La visión burocrática tradicional de la gestión urbana siempre sostiene que son necesarios

más recursos económicos y de personal para hacer las cosas bien. En el caso de la recolección de los desperdicios sólidos son ya conocidas las estimaciones sobre la cantidad de basura que producen nuestras ciudades, la capacidad, el número y los turnos de los camiones que la recogen, así como la cantidad que queda sin recoger... El resultado siempre es: se necesitan más camiones o turnos de recojo. Poco a poco se abre paso a una visión más programática de las cosas, que sostiene que gran parte del mal funcionamiento de los servicios públicos se debe más que nada a la ineficiencia. De nada sirve, se constata, aumentar la flota o el personal, cuando el modo de gestionar la ciudad está también en crisis. De este modo se pone el acento en los sistemas, más que en la infraestructura, aunque sólo sea para prever acciones de emergencia mientras se atienden las carencias estructurales. Es aquí -y sólo aquí- donde entra la población. Para que la ciudad funcione de modo más eficiente, se debe y se puede contar con la participación directa de "los interesados". El ciudadano común y corriente, con sólo modificar algunos hábitos, puede contribuir a evitar cuantiosos gastos a la ciudad y sociedad. Si cerrara bien los caños de agua; si sacara la basura sólo en el día y hora indicados, si urbanizara en los terrenos que la ciudad tiene

previstos para uso residencial, si respetara e hiciera respetar la zonificación urbana que los expertos pensaron para su área, etcétera, etcétera, entonces los problemas serían mucho más manejables que como en nuestros días.

EL CINISMO DESDE ARRIBA

Pero la realidad es muy diferente. Tanto políticos como burócratas, sean tradicionales o modernos, deben constatar que la población no se comporta como ellos desean. Las políticas de gestión pública vigentes en nuestros países inducen a estos personajes a cometer dos errores (para llamarlo de algún modo) garrafales, aún si tienen una buena disposición frente a la participación popular. El primero consiste en pensar que "su" propuesta es la única y la mejor, por lo que el ciudadano simplemente debe aceptar esas propuestas sin cambios de fondo; en otras palabras, el ciudadano debe cumplir las instrucciones. La iniciativa que tienen los propios vecinos, por tanto, no es reconocida ni valorada. Para ellos, lo mejor sería que haya mucha actividad ciudadana, pero ninguna iniciativa que complique los programas oficiales. Esto trae como resultado que nadie acepte efectuar una tarea para la que no se le ha consultado su parecer. El segundo problema es aún más sencillo de comprender: a los pobres se les exige una actitud responsable y que participen en la solución de los problemas, mientras que a los ricos se les solucionan sus problemas, manejándose dos estándares de lo que es correcto hacer en las ciudades. A los pobres se les exige que sean cuidadosos con la basura, mientras que diaria y puntualmente se recogen los desperdicios de los ricos, con ejércitos de camiones y barredores que no están disponibles en los distritos populares. A los pobres se les raciona el agua, mientras que a los barrios acomodados se les "pide" que consuman menos. El control del consumo clandestino de agua en los barrios acomodados se viene postergando desde inicios de la década, mientras que el agua popular es simplemente racionada, cortándose durante el día la alimentación de las tuberías que llegan a sus barrios. Del mismo modo, los terrenos para urbanizar que se han delimitado sólo son aptos para la urbanización de alto costo, mientras que no se planean alternativas para alojar a los ciudadanos de bajos o muy bajos ingresos. En suma, se maneja una concepción cínica de cómo debe ser atendida la ciudad: en la ciudad rica los servicios deben ser otorgados de modo convencional y caro, mientras que en los barrios populares los servicios deben ser efectuados en base a la participación de la población, porque de otro modo no los habrá. En el fondo, muchos de los propugnadores de "tecnologías apropiadas" no lo hacen dentro de un esquema global para toda la ciudad, sino como tecnologías de segunda clase para pobres.

De este modo, la práctica nos muestra el sentido ideológico que la mayoría de los gobernantes le otorga a la participación popular. Esta participación sirve para que los sectores de menores

ingresos solucionen (responsablemente) sus problemas, mientras que la autoridades atienden del modo convencional y a un alto costo a quienes viven (irresponsablemente) en aquellas áreas que no son tugurios, cooperativas, asociaciones o pueblos jóvenes.

LA GESTION DESDE ABAJO

Una cosa es cómo quieren que el pueblo participe y otra es cómo realmente se hacen las cosas desde la base. Lo que desde el mundo de los barrios se conoce como "participación" es mucho más que el simple trabajo organizado de la comunidad. La participación popular en los barrios consiste en **decidir y hacer** de manera conjunta. No sólo en los pueblos jóvenes, sino también en numerosas urbanizaciones populares son los propios vecinos quienes planifican y habilitan el terreno y la vivienda. Ellos, muchas veces sin siquiera contar con un apoyo profesional adecuado, deciden cuándo ocupar el espacio, dónde edificar la posta médica, si priorizar el problema de la electrificación o el del agua, gestionar o modificar las rutas de transporte, apoyar o quitarle el apoyo a un mercado o parafarmacia y mucho más. La población organizada no sólo decide, sino también ejecuta: las "faenas" comunales, así como gestiones, actividades y luchas de todo tipo son la mejor muestra de una acción incesante desarrollada por las directivas centrales de asociaciones, barrios y pueblos jóvenes. Pero hay más. Las organizaciones especializadas son las verdaderas responsables de que se elimine la basura que las autoridades no recogen, que se atienda preventivamente a los enfermos que el Ministerio de Salud nunca atiende, que se alimente a los pobres hambreados por los gobiernos, que se reparta la leche a los niños y que los escolares tengan bibliotecas donde estudiar o clubes donde jugar. Si no fuera por esta iniciativa y acción comunitarias no habrían sa-

P.J. El Rescate, con creciente tendencia a la construcción en altura. La planificación de la invasión contempló también metas urbanísticas, que se tuvieron que imponer ante la resistencia del poder central.



lud, educación, alimentación en los barrios populares del Perú.

Como quedará claro, mientras que hay llamados de todo tipo para que la población pobre participe en el desarrollo de las ciudades, se ignora las características y la importancia de la participación que ya existe en nuestras ciudades. Esta participación —una verdadera gestión popular del hábitat— se desarrolla en medio de la pobreza y de la represión, cuando ella constituye —precisamente— la forma nacional de participación. En un país pobre como el nuestro, la labor de gestión local contando con la imaginación y esfuerzo de la población (lo que tecnócratas llamarían "recursos locales") es la vía para el mejor manejo de nuestras ciudades.

La represión de que es objeto la gestión popular del hábitat se manifiesta de muchos modos. Uno de los más corrientes y efectivos consiste en banalizarla y en menospreciar sus alcances amparándose en constatar los límites en que se encuentra. Esos límites se originan precisamente debido a que la gestión popular se desarrolla de manera marginal y en contra de los deseos de las clases dominantes.

LA GESTIÓN HACIA ARRIBA

Pero la gestión popular del hábitat no sólo es banalizada por sus enemigos, sino también por la propia población y por los numerosos amigos que ella tiene dentro de la sociedad. A veces se consideran las luchas populares sólo en su dimensión reivindicativa, ignorando que también se despliegan (¡y cómo!) actitudes muy responsables y atinadas con respecto a la pobreza del conjunto de nuestra sociedad. A veces también se enfatiza sólo el aspecto de autogestión del hábitat sin considerar el potencial liberador de las luchas populares y pretendiendo irresponsablemente que el resto de la sociedad está bien y no debe modificar sus estructuras. Otras veces se subrayan las evidentes limitacio-

La verdadera gestión popular se desarrolla en medio de la pobreza.



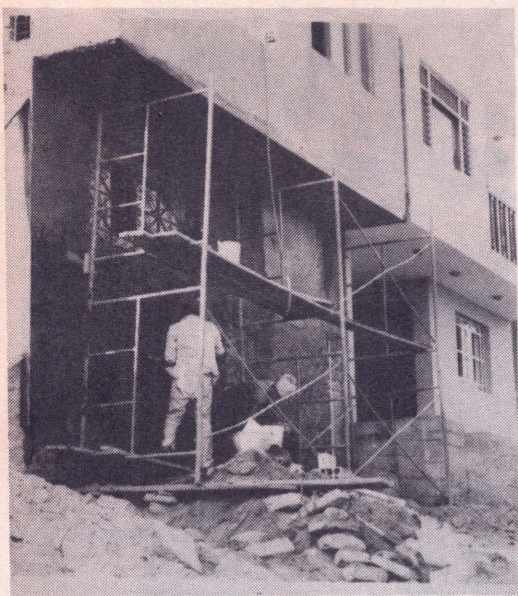
nes que tiene una actividad espontánea, marginal y reprimida sin compararla con las mayores limitaciones que tiene la gestión oficial de las clases dominantes en nuestras ciudades. Así no vale.

El obstáculo más poderoso, sin embargo, radica en considerar que lo que está lleno de promesas para el barrio no lo está para toda la ciudad. En efecto, más de 30 % de la ciudad de Lima se maneja de este modo, porcentaje que sube arriba del 50 % en las ciudades más importantes del país. Sin embargo no se trata de una gestión unificada de la ciudad, sino de cientos de gestiones dispersas y desintegradas, esto es, de una por barrio. La gestión con participación es buena para el barrio pero no para la ciudad, pareciera ser la afirmación inconciente que está detrás. Con ello se detiene al movimiento popular, aquel movimiento que vale más que mil programas.

El movimiento, sin embargo, está apuntando poco a poco hacia arriba. A fines de los años setenta empezaron a formarse federaciones de pueblos jóvenes y urbanizaciones populares en todas las ciudades importantes de la República. Grupos de barrios se unificaron temporalmente en base a reivindicaciones políticas y urbanas, sembrando la aspiración de tener una agrupación que respondiera a los intereses urbanos del conjunto de los pobres de nuestras ciudades. En los años ochenta, a partir de las experiencias municipales, se ha iniciado un movimiento con quizás mayor trascendencia. Este consiste en el intento de responder a algunos problemas del mundo popular de manera integral. La idea autogestionaria desarrollada desde Villa El Salvador empieza a cuajar de modo que allí se discuten los planes integrales de salud, de alimentación y desarrollo urbano, así como políticas de desarrollo industrial entre los pobladores y sus propios dirigentes. En ése y otros barrios empiezan a cobrar fuerza los diagnósticos distritales. Con diferentes características y alcances se desarrollan diagnósticos distritales en conjuntos de barrios del Cusco, así como en los distritos limeños de Vitarte, Comas, El Agustino y Villa El Salvador. Sus antecedentes se encuentran en los "autocensos" que pobladores, apoyados muchas veces por ONGs efectuaron desde los años setenta. Las federaciones distritales de comedores populares y metropolitana de comités de vaso de leche apuntan en el mismo sentido.

Estas y muchas otras experiencias nos van mostrando el camino de una gestión de espacios metropolitanos que se abre de abajo hacia arriba, prefigurándonos la posibilidad de extender la experiencia de los barrios al conjunto de las ciudades.

La pregunta a responderse ahora es de cómo manejar nuestras ciudades tomando en consideración ya no las fallidas experiencias de las administraciones burguesas, sino en base a la experiencia popular de asociaciones, cooperativas y pueblos jóvenes. La experiencia nos muestra que ello es perfectamente posible: la disciplina, racionalidad y eficiencia de las decisiones que se



toman desde abajo es una experiencia peruana y no una buena intención. Pero los retos que se tiene son mucho mayores que los que supone generalizar experiencias parciales. Hasta cierto punto resulta más cómodo para pobladores y dirigentes acercarse al problema del abastecimiento de agua para un barrio que al de la distribución del servicio para todas las zonas de la ciudad, ya que al mirar la ciudad, los problemas políticos son más complejos y se necesita contar con un diagnóstico metropolitano del servicio. Sin embargo, cada vez resulta más difícil acercarse a problemas como el abastecimiento de los servicios básicos en los barrios si no se tiene una visión amplia de la situación metropolitana y de las opciones que actualmente prevalecen en contra de las poblaciones mayoritarias.

Tampoco es posible generalizar las experiencias de gestión popular a niveles metropolitanos si no se supera la gran cantidad de limitaciones

que tiene la labor autocentrada de la población. El estilo artesanal sirve para la labor a escala micro, pero no para la dimensión macro. Y ese estilo se ha originado en décadas de ardua lucha en que los problemas urgentes y de corto plazo no permitieron soñar siquiera con los importantes y de mediano y largo plazos. No basta, entonces, cambiar la escala del análisis, sino hay que mejorar los modos artesanales y a veces improvisados de solucionar los problemas. Ello supone contar con un servicio profesional calificado y permanente que esté disponible para desarrollar en su esfera de competencia las iniciativas de los vecinos.

Esto nos lleva a un tercer e importantísimo reto: lo que se desarrolla sólo gracias a la iniciativa y esfuerzo popular tiene que ser aceptado y desarrollado por la autoridad como política oficial y no como modo marginal. Tiene que dársele carta de ciudadanía, apoyo y financiamiento a la iniciativa desde abajo. Lo que es política popular tiene que convertirse en política oficial.

Es al considerar este punto que encontraremos que quienes pregonan la necesidad de la participación popular inevitablemente se dividirán y es aquí donde la benevolencia frente a los pobladores de unos podrá convertirse en abierta hostilidad. Ello se debe a que quedará claro que todo proyecto de gestión popular está indisolublemente ligado a la concepción de democracia y de poder que divide a nuestras sociedades.

FINAL

La "participación" popular en nuestro medio es mucho más de lo que normalmente se quiere entender. Se trata de una gestión, de un manejo de espacios y de la vida urbana, por parte de quienes han forjado mediante duros esfuerzos la nueva ciudadanía en las urbes del Perú. Esta gestión popular de los espacios barriales debe ser uno de los fundamentos del diseño de la nueva y apropiada gestión urbana que democráticamente se viene abriendo paso desde abajo. Desde abajo, hasta arriba. □

Tiene que darse carta de ciudadanía a la iniciativa que viene desde abajo.



SUMMARY

The mass participation in the management of the city is a concept and a social practice not well understood by the government authorities and urban experts. Gustavo Riofrío, chief of the Peruvian Commission of Habitat makes clear the transforming idea of mass participation and action in the city, knocking down old bureaucratic schemes. In other words, action and participation are unlinked of a democratic idea. The initiative and the mass courage can't form the basis.



ESPECIALIZACION Y DISPERSION EN LA GESTION DEL HABITAT

El presente artículo de Carlos Frías, que forma parte de una próxima publicación de IFEA, (Instituto Francés de Estudios Andinos), busca interpretar las particularidades de las organizaciones populares dedicadas a la producción del hábitat. Más allá de las clasificaciones en torno al objeto de actuación de las organizaciones, Frías intenta dilucidar el funcionamiento de ellas. El tipo de motivaciones sociales que les dan razón de ser, así como la reconstrucción de su dinámica en las sucesivas coyunturas son una preocupación constante del análisis, infiriendo el autor que la profundización de la crisis económica puede expandir las respuestas organizacionales, sin que ello signifique necesariamente la consolidación de la organización popular, sino más bien su dispersión.

Por CARLOS FRIAS

□ En la actualidad es posible destacar dos características, entre otras, de las organizaciones populares de los barrios limeños:

a) La pluralidad y diversidad de formas organizativas que hoy enriquecen el rostro de los asentamientos populares de Lima, y

b) La "especialización" de estas organizaciones en la gestión y solución de un determinado problema de los pobladores, la cual realizan de un modo específico (1).

Al tratar de analizar estas características, normalmente la explicación que damos está referida a la poca receptividad de la organización vecinal respecto de las nuevas necesidades urgentes, so-

bre todo las surgidas a partir de la actual crisis económica en torno a las estrategias de sobrevivencia. Sin embargo, hemos explorado menos las causas de esta poca receptividad, sus condiciones y sus consecuencias en las organizaciones populares urbanas.

¿Por qué encontramos en las organizaciones populares urbanas una marcada especialización y fragmentación en la gestión de su habitat?

Como ya se mencionó líneas arriba, las organizaciones surgen como respuesta colectiva a una necesidad urgente. Entonces es probable, que una explicación para esta gestión especializada tenga que ver con el tipo de necesidad a la que buscan responder y con la manera como afecta esta necesidad a los pobladores.

Arnillas (2), ha propuesto una clasificación de las necesidades más importantes de los habitantes de los barrios populares. Nos presenta la división de dos grandes grupos de necesidades: las colectivas y las comunes.

Las necesidades colectivas serán aquellas "que afectan por igual al conjunto de los pobladores y que sólo pueden ser atendidas por las características objetivas que adquiere su satisfacción, de manera simultánea para toda la población".

Las necesidades comunes "afectan a un sector mayoritario de la población, pero cuya satisfacción ha recaído tradicionalmente en el esfuerzo individual o familiar". Con la crisis económica "estas prácticas privadas se revelan como insuficientes y se abre la posibilidad de estructurar en torno a ellas prácticas asociativas más amplias".

El primer tipo de necesidad tendría a la organización vecinal como vehículo de solución, el segundo tipo tendría sus organizaciones "funcionales" propias.

ORGANIZACION Y NECESIDAD

En relación a esta clasificación valdría la pena precisar algunos puntos. En primer lugar que organizaciones en torno a las llamadas necesidades comunes han existido antes de la actual crisis económica, como son los casos de las organizaciones encargadas de gestionar el servicio de educación pública para el barrio (educación primaria especialmente), las iglesias o los mercados y en algunas situaciones postas médicas. En estos casos, si bien la organización vecinal cumple distintos roles de apoyo en diferentes etapas de la gestión del servicio, la consecución y desarrollo de los mismos tienen a organizaciones específicas como sus principales protagonistas: en el caso de los colegios son las Asociaciones de Padres de Familia, para las iglesias y postas la propia organización de los comerciantes. Se puede decir entonces que las necesidades comunes pueden dar origen a organizaciones cuando la manera familiar o individual de pobladores a quienes afecta el problema, tiene una importante participación en el impulso de formas colectivas de resolverlo.



Como es evidente con la consecución de los servicios básicos los problemas no terminan, pero pareciera que las necesidades colectivas ya no tienen cabida en el barrio, por lo tanto la organización vecinal pierde vigencia, a pesar de la existencia de una serie de problemas, viejos y nuevos (como los excedentes y ampliaciones), los cuales son considerados como parciales y no "de conjunto" de la población, o por lo menos los problemas ya no son de la misma intensidad que los de infraestructura o reconocimiento legal del pueblo.

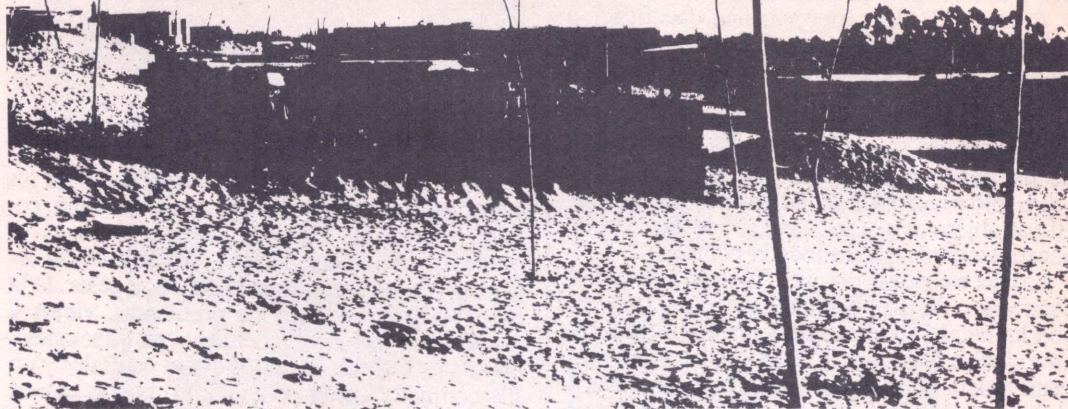
Esta percepción de los pobladores de la no existencia de necesidades colectivas en el barrio, los lleva a asumir actitudes como las descritas por el secretario general de "Mariano Melgar":

"a los dirigentes del COPRODE les molesta tocar el tema de los excedentes, se cansan y se aburren, quieren hacer obras, preocuparse de construir Melgar, sólo los más afectados tratan de resolver los problemas vecinales" (W. Mansilla).



NOTAS

- 1) Véase al respecto, Carlos Frias, "Experiencias de Gestión del Hábitat por organizaciones populares urbanas", Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, Tomo XVII, N° 1, 1988.
- 2) Federico ARNILLAS, "El Movimiento Popular Urbano: algunos puntos para el debate", Cuadernos CE-LATS, 1986.



3) Con este mismo razonamiento valdría la pena preguntarse si es que el rol protagónico de los varones en la organización vecinal no está también influido por el rol familiar que cumple el varón en tanto jefe de la familia. Los primeros trámites para dotar de estas condiciones urbanas mínimas al naciente barrio, implican decisiones de tipo económico y un conjunto de trámites en las dependencias públicas, en la situación de emergencia e inmediatez en que se asumen las respuestas a estos problemas, el varón en tanto responsable del ingreso familiar y por su mayor experiencia en lo "público", tiene mayores recursos, producto de su rol social, para enfrentar estas situaciones.

4) Etienne HENRY, *La Escena Urbana*, PUC, 1978.

Desde esta perspectiva se puede afirmar que la organización vecinal tiene una vocación eminentemente constructora, la que la hace en la práctica diferenciar el hecho de "hacer una obra" de la necesidad de velar por su mantenimiento o funcionamiento (en el caso de los servicios básicos).

En otras palabras, la Organización Vecinal no sólo atiende aquellas necesidades llamadas colectivas por Arnillas, sino que además tiene un modo característico de hacerlo: gestionando la construcción de la infraestructura necesaria para estas necesidades. Los problemas posteriores (supervisión de la calidad del servicio por ejemplo) por más que sean de estas mismas necesidades, no son contempladas como parte de las "tareas" a ser asumidas por estas organizaciones.

CRECIMIENTO Y DISPERSION

En relación a las organizaciones llamadas de sobrevivencia, son formas colectivas de solución a problemas, que hasta antes de la actual crisis económica se situaban claramente en el campo de lo "privado".

Ahora bien, en estas respuestas colectivas a problemas y necesidades que ya no pueden ser satisfechas sólo al interior de la familia popular, se puede apreciar lo que pareciera ser el traslado, al nivel del barrio, de los roles familiares cumplidos por las mujeres. Son las mujeres en tanto responsables de la alimentación cotidiana de

la familia, las que asumen la gestión de las organizaciones de sobrevivencia (3). Es, sin embargo, el rol materno de las mujeres populares lo principal en el impulso a organizarse en torno a instancias como el vaso de leche.

En este sentido las organizaciones de sobrevivencia más que organizaciones femeninas, son en un primer momento organizaciones de madres populares, en tanto la alimentación familiar es fundamentalmente la de los niños que forman el hogar, esto se acentúa en el caso del vaso de leche donde las beneficiarias son madres o futuras madres. La posibilidad de incorporar jóvenes mujeres solteras es un problema en los comités de vaso de leche aunque existen excepciones, (como en el caso de Virgen de Lourdes, en Villa María, donde la coordinadora general era soltera).

En segundo lugar, la actual situación económica plantea un punto que nos parece central: el fuerte impacto de la crisis económica sobre las posibilidades de subsistencia al interior de las familias de los barrios populares, que hace a algunos sectores más frágiles frente a la crisis económica y por lo tanto los lleva a reaccionar buscando maneras asociativas de enfrentar los problemas más urgentes.

Ya desde los primeros estudios teóricos de los movimientos de pobladores en América Latina, se había constatado su pluralidad en relación a las clases sociales que participaban en él. Se señaló entonces su carácter de clase policlassista o pluriclassista (4). Sin embargo, esta

pluralidad de clases sociales en el Movimiento Barrial, era analizada para tratar de explicar los niveles de conciencia y autonomía aún incipiente en estos sectores populares y para subrayar una diferencia sustancial con el movimiento sindical.

Ahora bien, esta diversidad socio-económica significa también una pluralidad de recursos económicos y de inserciones en el aparato productivo y el mercado laboral de Lima. Implica por lo tanto diversas maneras de responder a la reproducción de la fuerza de trabajo en el seno de cada familia de los barrios populares. En el contexto de crisis económica actual, esto se hace más evidente e importante que en décadas pasadas.

La crisis económica ha afectado fuertemente el aparato productivo nacional, y si desde décadas anteriores no era capaz de incorporar contingentes de fuerza de trabajo, actualmente no sólo no los incorpora sino que incluso expulsa y despide a sectores ya integrados al aparato productivo. Estos trabajadores, los que surgen por crecimiento vegetativo y los despedidos, encuentran su medio de subsistencia en el llamado "sector informal de la economía": ambulantes, talleristas, artesanos, pequeños comerciantes e industriales, etc. se convierten en ocupaciones en las cuales se encuentra laborando la parte más importante de la fuerza de trabajo que vive en los barrios populares.

Esta situación se da al mismo tiempo que un deterioro de la capacidad adquisitiva de los sectores populares urbanos.

Es en este contexto de deterioro de los ingresos económicos de los pobladores, especialmente de algunos sectores más empobrecidos a su interior, que se produce una reacción espontánea que conduce a que el problema de la alimentación y la salud sea asumido colectivamente por las mujeres, en tanto responsables al interior de la familia popular de este aspecto.

Esta situación estaría en la base del surgimiento de las organizaciones de subsistencia, que responden a la necesidad de alimentación y salud de los sectores "pobres" del barrio y de las mujeres (en tanto responsables de estos aspectos en la familia) y que como tal no se perciben como un problema de todos los pobladores, sino de los más afectados.

SUMMARY

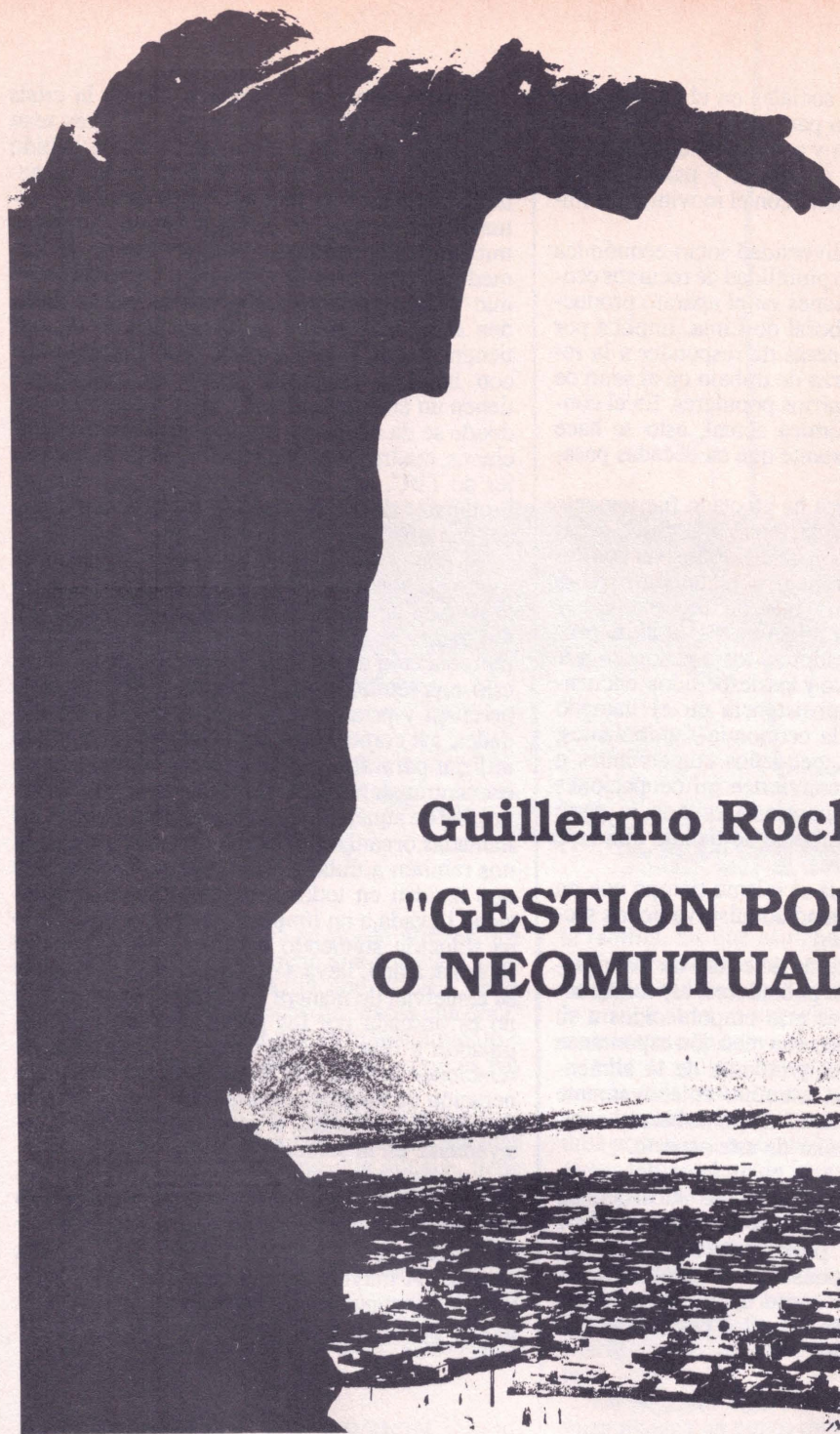
Carlos Frías, sociologist of the "French Institute of Andean Studies", reveals in this article the conclusions of a recent research about the mass organizations in Lima. Frías analyzes the extense network of institutions of survival in the "news towns", finding a growing especialization in their objectives. This could make difficult the confluence of the energy of the people in one strong mass pole and generated the disperssion of their interests. In the other way the text analyzes the links taht are established between needings and organization.

Paradójicamente la agudización de la crisis económica no permite que los más pobres sean los beneficiarios de estas organizaciones, debido sobre todo a que, como en el caso de los comedores populares, se requiere pagar la cuota puntualmente, porque de eso depende el funcionamiento del comedor (5). Para el caso de los comedores populares de Chimbote Dieringer afirma: "Desgraciadamente, los comedores no atienden a los más pobres de la población, que no tienen ningún ingreso; estos todavía continúan con hambre. Pero casi todos los comedores tienen un área determinada "ayuda especial", en donde se da ayuda a los niños abandonados, ancianos, madres abandonadas y enfermos, pacientes de TBC, etc. Sin embargo, esta atención es limitada y sujeta a los altibajos de la economía del comedor" (6).

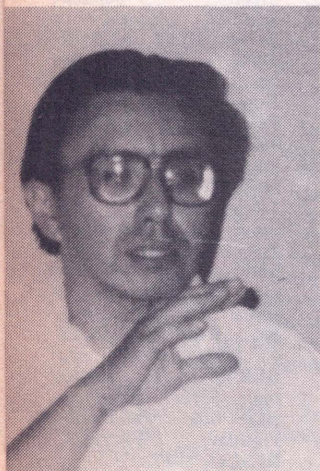
Si una posible explicación de la variedad de formas organizativas y de la especialización en la gestión del hábitat, es esta forma diversa como afecta la crisis económica la capacidad de reproducción de los sectores populares urbanos, esto nos remite al problema de la forma como perciben y priorizan los pobladores sus necesidades, así como los mecanismos y criterios que utilizan para diferenciar las necesidades que se encuentran dentro del ámbito de la organización vecinal de aquéllas que se encuentran en el de las llamadas organizaciones funcionales, y también nos remiten a tratar de comprender los factores que inciden en todos estos procesos. La necesidad llevada a un límite en el cual es imposible su solución siguiendo las formas tradicionales de la sociedad, lleva a que necesidades privadas se resuelvan de manera colectiva. Esta situación no es buscada por los pobladores, se ven empujados a ella, lo cual crea la posibilidad de relaciones nuevas con lo público, así como generación de hábitos comunitarios, pero también determina sus límites, al concentrarse casi exclusivamente en la solución de la necesidad.

La crisis económica y su profundización genera respuestas colectivas de sobrevivencia, pero también puede ser un factor de fragmentación y dispersión en la gestión colectiva del hábitat popular. A mayor crisis económica mayor cantidad de respuestas colectivas urgentes y reactivas y por tanto localistas y fragmentadas. □

- 5) Ofelia MONTES, "El Comedor Popular: de la gestión individual a la participación colectiva", en *Estrategias de vida en el sector urbano popular*, Roelfien HAAK y Javier DIAZ ALBERTINI - Editores, Serie Experiencias de Desarrollo Popular, FOVIDA, DESCO, 1987.
- 6) Hna. Patricia DIERINGER, "Organización Popular y Comedores Populares en Chimbote", en *Estrategias de vida en el sector urbano popular*, Roelfien HAAK y Javier DIAZ ALBERTINI - Editores, Serie Experiencias de Desarrollo Popular, FOVIDA, DESCO, 1987.



**Guillermo Rochabrún:
"GESTION POPULAR
O NEOMUTUALISMO"**



Guillermo Rochabrún, en esta entrevista concedida a Cuadernos Urbanos, pone en tela de juicio muchos de los conceptos con los que se ha venido aprehendiendo nuestra realidad, por parte de investigadores, políticos y promotores. Su esfuerzo analítico permite relativizar nuestros puntos de mira a riesgo de seguramente permitir una tentación iconoclasta. Categorías como democracia, autoritarismo y gestión popular entran así en el crisol de la crítica. Rochabrún, con coherencia y precisión, desmitifica así las nociones de una generación izquierdista, diferenciando en todo momento la esfera de lo social y la esfera de la política. Robustece de esta manera muchas de las ideas ya expresadas en un largo artículo en la revista "Márgenes" Nº 3.

CUADERNOS URBANOS: ¿Cuál es tu impresión en relación a lo que son las clases subalternas en los últimos quince años? ¿Tú ves un avance democrático? ¿Tú vez que la noción de movimientos sociales, que algunos han querido utilizar para redescubrir el avance o retroceso de las clases populares efectivamente ayuda a la comprensión de este fenómeno? ¿Existe esta suerte de protagonismo popular que algunos ven y que tú te niegas a aceptar?

GUILLERMO ROCHABRUN: No sé si me niego a aceptarlo. Lo que pasa es que puedo tener una percepción diferente de los mismos hechos. Hay una tendencia intelectual e ideológica que subraya un carácter democrático en las clases populares y en sus acciones. Yo lo que veo es que esas clases y sus acciones pueden llevar a efectos democratizadores, pero no tanto porque ellos sean los efectos buscados, sino porque simple y llanamente en las circunstancias en que se desarrollan tienen esas consecuencias. Por ejemplo, en la medida en que movimientos campesinos minen a un poder no democrático, es altamente probable que el resultado sea más democrático de lo que había antes. Pero eso no significa que en esos movimientos los campesinos hayan estado buscando democracia, ni que entiendan de qué se trata exactamente eso. Distintos estudios muestran que lo que pueden estar buscando es un mejor patrón, es pasar del mal patrón al buen patrón —Julio Cotler por ejemplo insiste en esas cosas— y yo creo que en eso tiene bastante razón. Algo diferente sería que se busque eliminar todos los patrones, pero si entendemos democracia con las connotaciones que se ha dado al término: algo valorable en sí mismo, yo creo que nadie busca eso. Lo que cada uno busca es mejorar la situación relativa en que se encuentran en la medida en que se pasa de una desigualdad extrema a una desigualdad menos extrema. Uno puede decir que hay un balance en una dirección más democrática, por eso hay que ver en qué condiciones se da y qué límites tiene el fenómeno. En ese sentido yo lo que hago es preguntarme si estas prácticas —que mucho tienen de espontáneas— tienen donde llegar. No es que niegue lo que otros afirman sino que trato de situarlo en un contexto, que creo que se tiende a poner de lado, porque lamentablemente las ciencias sociales en nuestro medio no están lo suficientemente diferenciadas de los deseos. De tal manera que lo que uno tiene es una exaltación de ciertas prácticas que a uno le parecen positivas, en lugar de tener un análisis de las mismas. Si observamos bien los análisis éstos o son "optimistas" o "pesimistas" y tanto lo uno como lo otro lo que está señalando son valoraciones y no los alcances, los límites, los logros y los reveses de determinados procesos. Creo que frente a las clases populares hay en estos momentos una exaltación muy grande, que últimamente viene siendo contrape-

sada con imágenes ultrapesimistas y creo que ambas posturas por ser extremas, por ser unilaterales, deberían tratar de ser evitadas.

LOS NUEVOS PARADIGMAS

C.U.: El libro de Carlos Iván Degregori (*) nos hace una lectura de la construcción de una barriada desde la óptica de la construcción de la nación y de la democracia. Si se hubiera hecho ese estudio hace, digamos, ochos años, probablemente té lo que allí se hubiera registrado sería la lucha de clases en la ciudad, cómo los pobres van ganando un espacio, cómo luchan por sus derechos, etc. que es la lucha de clases. Tengo la impresión de que ahora se lee el mismo fenómeno pero bajo otro paradigma. Entonces el mismo fenómeno se ve ahora como el de la ciudadanía, como el avance de la democratización. En ese caso no sé cuál es tu opinión... Yo creo que son los paradigmas teóricos los que están orientando la lectura de los problemas históricos...

G.R.: Estoy absolutamente de acuerdo con lo que ha dicho. En algún momento de las respuestas que yo hacía a los comentarios del artículo, mencionaba que en la década pasada se decía que los obreros estaban buscando el socialismo, mientras que ahora se dice que lo que están buscando es la democracia. Me da la impresión de que ni antes buscaban el socialismo ni ahora buscan la democracia. En todo caso sería intere-

La gente es o no autoritaria o democrática según las circunstancias en que se encuentra.





La búsqueda de la democracia, y de la ciudadanía, la solidaridad de clase pueden no tener espacio en la actual situación objetiva.

sante buscar argumentos fuertes para demostrar lo uno o lo otro, y en ese sentido yo pienso que lo que existe es una lectura desde un paradigma que tiene mucho de ideológico y valorativo, que busca ejemplificarse. Entonces —aquí no quisiera dar un tono más académico de lo socialmente necesario— pienso en estrategias como las de Karl Popper: una ciencia avanza refutando teorías y una teoría se hace fuerte buscando los hechos que aparentemente la refuten y tratando a su vez de interpretar esos hechos en base a la misma teoría básica y no simplemente con hechos que fácilmente la "demuestren". Me gustaría ejemplificar esto de alguna manera. Por ejemplo cuando determinados sectores populares invaden terrenos que ya han sido previamente invadidos por otros sectores populares. Cuando se agotan los espacios, solamente unos pueden invadir a costa de otros, al interior de la misma clase. Entonces tenemos una situación objetivamente nueva. No es que la gente sea distinta a la de la situación previa, entonces en esa nueva situación dónde queda pues la búsqueda de la democracia, la solidaridad de clase, la búsqueda de la ciudadanía, en fin... ¿Cómo, donde no hay la ocasión en que se presente lo que uno señala, puede seguir afirmándose una teoría?

C.U.: ¿Extrañas la radicalidad de la izquierda en los 70, las herramientas con que esa izquierda manejaba su percepción de la realidad?

G.R.: Habría que aclarar algunas cosas: yo siento que una buena parte de la militancia de los 70 ha atravesado por una crisis, por lo menos un trauma, quiebras personales, rupturas, en fin... Lo que me permite a mí hablar en términos diferentes a como hablan muchos de los que han pasado por esas dificultades, es que yo no pasé por ellas. Entonces eso por un lado genera problemas de comunicación, porque por esa distinta experiencia tenemos distintas formas de evaluar lo anterior, y a la vez creo que eso me permitiría una cierta "ventaja" en el sentido siguiente: es mejor —hasta cierto punto— para discutir de manera razonable, no haber pasado por traumas.

Yo no pondría la palabra "extrañar" la radicalidad de esa izquierda pero sí hay otras cosas que extraño, la entrega por ejemplo, el desinterés, quiero decir "dejar los huesos" y no por acción de terceros sino por entrega personal. No sé si viene al caso poner un ejemplo, pero recuerdo hace muy poco tiempo una conversación en la que se hablaba en términos despectivos de gente que está trabajando en una institución X por un sueldo miserable y las personas que decían eso son gente que unos años atrás aparecían como los radicales... eso es lo que yo extraño.

C.U.: A mí me da la impresión después de leer tu artículo, que como quisieras restablecer un cierto nivel de coherencia intelectual en el pensamiento sociológico de la "izquierda" ¿Eso es una motivación para ti?

G.R.: No, por eso es que yo no "le entro" mucho a la política. Sé que la política tiene una lógica que no es para nada la lógica de un análisis teórico ni de un análisis empírico que sea simplemente análisis. La política se hace con otra lógica a la cual yo difícilmente llego. Entonces no se puede hablar de restablecer un nivel de coherencia porque habría que establecerlo por primera vez, pero no es esa, por mi parte, la intención, al menos en términos concientes...

C.U.: La dinámica municipal, el ingreso de la izquierda a la escena oficial, y los nuevos movimientos sociales: comités de vaso de leche, de salud, etc. generan prácticas de "autogobierno" —digámoslo así— y tú sostienes que estas instituciones constituyen en realidad válvulas de seguridad antes que fuentes de transformación. Quisiera que intentaras explicarnos ello, y si hay la posibilidad también de un camino intermedio. Si bien es cierto que este tipo de nuevos organismos generan una actitud más "serena", en cierto modo ellos también generan instituciones que se diferencian de lo que sería el sistema de la clase dominante, o sea de lo que la clase dominante le asignaría a esos sectores populares.

EXGLEST

HAY VIDA
EN EL
ESPACIO.



G.R.: Una práctica como ésta es una práctica frente a la cual yo apuntaría dos cosas para tratar de fundamentar ese punto: salvo el caso de las rondas campesinas de Cajamarca, el Estado no ha intentado limitar, controlar o reglamentar, incorporando a su aparato burocrático a estas instituciones. Tal como lo digo en el artículo el Estado no se ha sentido amenazado. Alguna vez en una clase tuvimos una discusión muy interesante sobre las rondas campesinas en Cajamarca y ahí se mostraba que las rondas campesinas afectaban más el funcionamiento del Estado que el abigeato, el cual no creaba problemas al Estado. Las rondas campesinas que reemplazan a las fuerzas policiales sí, pero más allá de ese caso uno no encuentra que el Estado se sienta cuestionado como Estado: trata pues de instituciones que no buscan poder ni que van a cuestionar el monopolio de los medios de violencia.

En cuanto al segundo aspecto de tu pregunta me parece importante señalar y ver hasta dónde se pueden potenciar estas instituciones populares. Conversando con una persona que trabaja mucho con estas organizaciones y que era más pesimista que yo, me decía que dentro de estas organizaciones se da algo así como el triángulo sin base de Cotler, que este investigador planteaba a nivel de la sociedad global, y entonces ya no es la oligarquía que divide para reinar pero sí la presidencia del comité del vaso de leche la que hace lo mismo. Desde un punto de vista formal el esquema sería el mismo pero hay una gran diferencia entre que eso ocurra entre gente que exhibe sus apellidos oligárquicos y el pueblo, a que ocurra entre gentes que desde muchísimos puntos de vista son iguales, que se saben iguales y la desigualdad es aleatoria, transitoria. Hay una serie de cambios que están siendo reproducidos, alimentados, sedimentados, por este tipo de prácticas que solamente han podido darse luego de la gran ofensiva ideológica que (junto con la ofensiva económica y política) hizo el gobierno de Velasco contra el antiguo orden dominante. Por ejemplo, no existen ya las páginas sociales de los periódicos, no hay nuevos

apellidos que hayan reemplazado en la misma función a los antiguos apellidos. Además, me parece que estos espacios y estas prácticas democratizantes de las organizaciones populares se dan por una doble circunstancia: Las condiciones llevan a que la gente tenga que hacer esta suerte de neomutualismo para salir adelante, y otra es el contexto de una suerte de vacío ideológico en el cual la gente puede crear. En la medida en que la gente es igual entre sí, en que se mezclan de todos los orígenes, entonces es posible ir construyendo y de alguna manera sedimentando unas prácticas democráticas hasta cierto nivel. Igualmente sucede esto en las relaciones entre géneros, que es muy importante. Ahora la cuestión es hasta dónde eso se puede extender, hasta dónde puede llegar, hasta dónde puede crearse una cultura democrática, por ejemplo cosas como respetar el derecho ajeno, cosas tan elementales —regreso a ejemplos en los cuales insite mucho Cotler— como respetar la cola y cosas por el estilo, implican la aceptación de relaciones genuinamente igualitarias y no porque el otro tenga tanto poder como yo, sino porque aunque yo tenga más poder hay un derecho que debo respetar. Hasta dónde habría un desarrollo en estos últimos términos es una pregunta que todavía no encuentra una respuesta del todo clara.

¿NEO-MUTUALISMO?

C.U.: Como transfondo a tu análisis ¿Te desconcierta y preocupa demasiado la idea de que el socialismo no esté sobre el tapete sino que —a nivel del discurso político vigente dentro de la izquierda— sea tal vez la institucionalización de la democracia?

G.R.: Sí me preocupa, pero no por el socialismo a secas sino porque las razones del cambio nunca han sido dadas.

El Estado se ha sentido amenazado con las rondas campesinas de Cajamarca.



C.U.: Pero tú apuntas algunas razones para verificar ese cambio: en tu artículo hablas por ejemplo de la crisis del socialismo real...

G.R.: Está bien. Yo puedo intentar una explicación de por qué eso se ha dado, pero lo que digo es que no hay ninguna explicación en términos de justificación por parte de quienes han experimentado ese cambio. Entonces simplemente se ha dicho, bueno, hemos superado tal y cual etapa, no se sabe por qué la han superado, es decir por arte de qué magia se ha dado ese salto cualitativo. Y creo que el congreso de Izquierda Unida también puede mostrarnos que las cosas siguen siendo mucho más parecidas a la década de los 70 en muchos defectos pese a lo que los optimistas quisieran suponer.

C.U.: Tú antes has hablado de neomutualismo. Me da la impresión de que es una aseveración que pretende quitarle ese rasgo optimista a la gestión y participación popular. ¿Hay una cierta desvalorización de lo que significa la gestión y participación populares en torno al espacio, al hábitat, a la alimentación? ¿Crees tú que todo lo relacionado a gestión y participación popular necesita ser revaluado en sus alcances democratizadores, en sus alcances políticos?

G.R.: Sí. He usado un término que no pretendo que se convierta en un término a acuñar. Lo he usado con cierta "premeditación, alevosía y ventaja" simplemente para que quienes piensan las cosas de otra manera, se pregunten siquiera un instante por qué no sería simplemente un nuevo mutualismo, así se reafirmen después creo que hay que hacer una revaluación de todo este asunto y creo que ello está en una nota a pie de página de mi respuesta en el artículo de "Márgenes". La década del 70 presenció pues

"Hay una exaltación de la espontaneidad de los sectores populares urbanos".



una exaltación de la espontaneidad obrera. Ahora hay una exaltación de la espontaneidad en los sectores populares sobre todo urbanos. En ambos casos es una exacerbación de la espontaneidad sin saber, ni preguntarse, por qué ocurren esas prácticas.

C.U.: La década del 70 en los sectores urbanos populares fue de un radicalismo reivindicativo con una orientación antiestatal. El Estado era visto como proveedor de servicios. La gente de las barriadas iba y la reclamaba... creo que hasta cierto punto, y crisis de por medio, una reivindicación se agota y (...)

G.R.: Sí. Un Estado que se retrae, que promete menos, genera que la gente reclame otras cosas... Antes como ahora siguen siendo luchas por la distribución, pero antes había un enemigo claro, ahora no. Por eso es que ahora uno ve más prácticas constructivas. Lo que pasa es que en su accionar no hay un enemigo. Si hubiese un enemigo las cosas se parecerían mucho más a la década del 70...

C.U.: ¿Tú ves avances dentro del pensamiento social en este país? ¿avances sustanciales en los últimos quince años...?

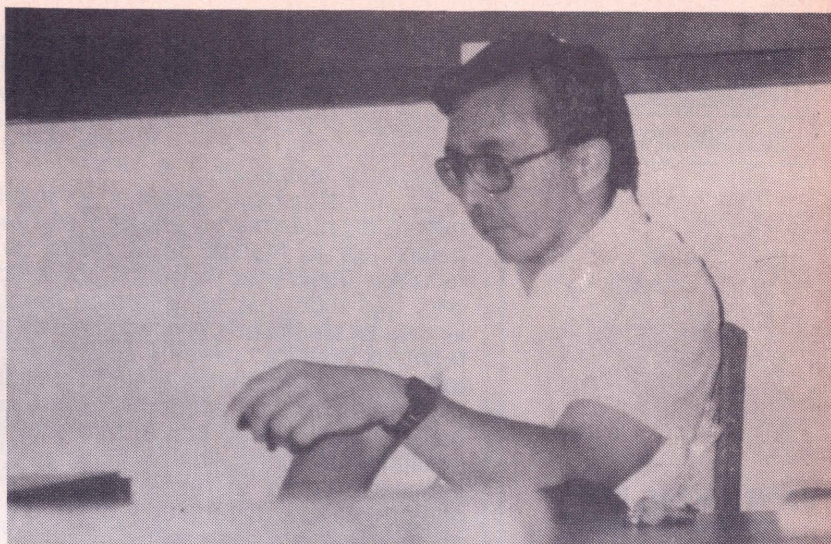
G.R.: Evidentemente sí, a la vez que es una situación totalmente distinta. Por ejemplo con respecto al tema rural, Efraín González decía: "Hace diez años intercambiábamos certezas, ahora lo que hacemos es compartir una serie de dudas". Antes sólo se tenía una serie de clichés, ideas generales, ahora se tiene una serie de estudios empíricos. El escenario es diferente totalmente y si se pasa de la generalidad a lo concreto es obvio que en términos estrictamente científicos eso sea un gran avance. El problema para mí es que ese gran avance para ser tal no debe estar acompañado de retrocesos igualmente sorprendentes, como falta de una visión global. Eso hace que los valiosos estudios empíricos tiendan a ser tecnocráticos y despolitizados, porque el problema del poder no aparece. Eso hace complicado hablar acerca del avance, si es que uno piensa una ciencia social, de un conocimiento social que quiera formar parte de una transformación global. Pero si uno va a lo que sería en términos estrictamente científicos, de cánones internos de lo científico, entonces sí hay un avance. Sin embargo cuando uno habla de pensamiento social, es algo más que lo científico, porque de alguna manera se proyecta hacia proyectos políticos, tiene que tomar en cuenta ideologías, valores. En ese sentido no voy a decir que no hay avance ni mucho menos. Pero ahí el panorama es todavía muy complicado para poder intentar un balance...

AUTORITARISMO Y DEMOCRACIA

C.U.: ¿Tú tienes algo pensado sobre las raíces del autoritarismo en las clases populares?

G.R.: Bueno. Ante todo la palabra autoritarismo no me agrada. Considero que es muy difícil manejarla como un término científico. Todo el mundo la está usando ahora, pero no he encontrado una sola ocasión en que se haya hecho un esfuerzo por definirla. Digamos que ahora democrático se usa para todo aquello que a uno le gusta y autoritario para todo aquello que no le gusta.

Si el término autoritarismo lo que nos evoca son relaciones de coerción de una u otra manera, bueno, yo preferiría decir que hay un autoritarismo a nivel de toda la sociedad y ahí yo tiendo a ser bastante popperiano: la gente es o no autoritaria o democrática según las circunstancias en las que se encuentra. Supóngase Chile, país democrático por excelencia según se dijo. Entre otras cosas se atribuía eso a la amplitud de sus capas medias. Bueno, después de no sé cuántos años de ejercer el poder, Pinochet obtuvo el 40%... Los historiadores siguen discutiendo ahora quiénes votaron en favor de Hitler, pero más allá de minucias, es claro que Hitler tuvo un voto de todas las clases, pero particularmente de capas medias empobrecidas. Entonces ¿quiénes son autoritarios y quiénes no son autoritarios? Yo creo que eso depende mucho de las circunstancias. Yo me preguntaría si hay algo que sedimenta, que trascienda las circunstancias, eso habría que hurgar, buscar, detectar y desde el punto de vista político, tratar de darle el mayor desarrollo posible. Ahora yo creo que no es lo mismo un autoritarismo que se establece, que se ejerce por incontables razones históricas, que un autoritarismo surgido por razones de escasez extrema, donde la supervivencia es fundamental. En ese sentido, yo pensaría que en medio de sus circunstancias las clases populares son menos autoritarias y que su autoritarismo podría ser radicalmente o sustancialmente disminuido cambiando sus circunstancias. No sé si podría ocurrir lo mismo con las clases dominantes. En tanto que históricamente han estado acostumbradas a manejar el poder político de una determinada manera, uno puede ver la intolerancia que tienen frente a cualquier circunstancia en la



cual la prerrogativa les es cuestionada. Jorge Parodi tiene una frase que me parece muy notable, no recuerdo las palabras exactas, pero se refiere a clases dominantes que ven sus privilegios como derechos y ven los derechos de los demás como privilegios, lo cual se evidencia cuando se dice que los obreros son unos privilegiados porque tienen empleo estable, entonces lo que debería ser un derecho lo ven como un privilegio y sus privilegios los ven como derechos. Eso es un autoritarismo de la abundancia cualitativamente diferente a un autoritarismo de la escasez, por lo tanto me da la impresión de que habría que superar el carácter formal con el que muchas veces se utiliza el término, —por ejemplo autoritarismo-democracia—, sin ver su cualidad, sin ver las circunstancias que lo constituyen y que lo podrían reconstituir. Eso me parece que falta y eso se combina mucho con el clima ideológico con el cual se evalúan las cosas, cuando se lanzan los términos democracia, autoritarismo, y al lanzarlos sin examinar la cualidad específica de los fenómenos aludidos, los términos terminan usándose de manera ideológica y no analíticamente fundados... □

Muchas veces nos quedamos en las valoraciones y no vemos los alcances, logros, reveses de determinados procesos.

SUMMARY

The sociologist and university teacher Guillermo Rochabrún, guides us to a theoretic reflexion in the interview made by Cuadernos Urbanos, questioning the arguments managed and used by a whole generation of the left wing. He points out that would be important to question the liberating role of the survival organizations for it could be only new forms of mutualism. At the same time he questions out the management of the concept of the democracy linked to the social movements.

John Turner, uno de los primeros urbanistas, que se abocaron al estudio de nuestros asentamientos ilegales, -léase barriadas-, vuelve a ocuparse de nuestra realidad, con ocasión de la entrega del Premio Nóbel Alternativo. En el discurso de presentación de dicho acto -realizado en diciembre pasado en Estocolmo- Turner revalora la importancia de procesos de gestión del hábitat popular como los peruanos. Vincula también el tema del hábitat al respeto de los Derechos Humanos de miles de familias expulsadas de sus casas en Seúl, con motivo de las Olimpiadas de octubre de 1988. El precio de pertenecer al puñado de Nuevas Naciones Industrializadas (NIC) lo pagan los sin techo.

□ El entorno y las formas de nuestras viviendas y barrios, la arquitectura de comunidad, reflejan las relaciones entre la gente, la manera como la gente trabaja y utiliza los recursos de la Tierra y la relación entre sociedad y naturaleza.

La construcción, gestión y mantenimiento de nuestras viviendas y barrios requiere por lo menos de la mitad de los recursos materiales utilizados por la sociedad. Las modalidades y formas mediante las cuales planificamos, construimos y mantenemos nuestras casas y su entorno, entonces, necesariamente tendrán un impacto grande sobre la economía, sobre como nos tratamos el uno con el otro y el valor cualitativo de comunidad y justicia. Y, por supuesto, sobre el medio ambiente que nos provee con materiales y energía y que absorbe nuestros desechos.

Debido a que se ubica una cuestión de bajo perfil, como es la vivienda y hábitat en un Forum de tan alto perfil, el Premio Nobel Alternativo llama la atención a los engranajes entre ésta y otras cuestiones: la destrucción suicida de los bosques y la destrucción bárbara de la gente por sus torturadores.

Los pobres del Tercer Mundo realizan hoy en día importantes avances hacia la construcción de una sociedad justa y un mundo sostenible. Sin poder participar en los mercados formales y sin ser atendidos por sus gobiernos, millones de personas se encargan de la gestión popular local de sus propias viviendas y barrios.

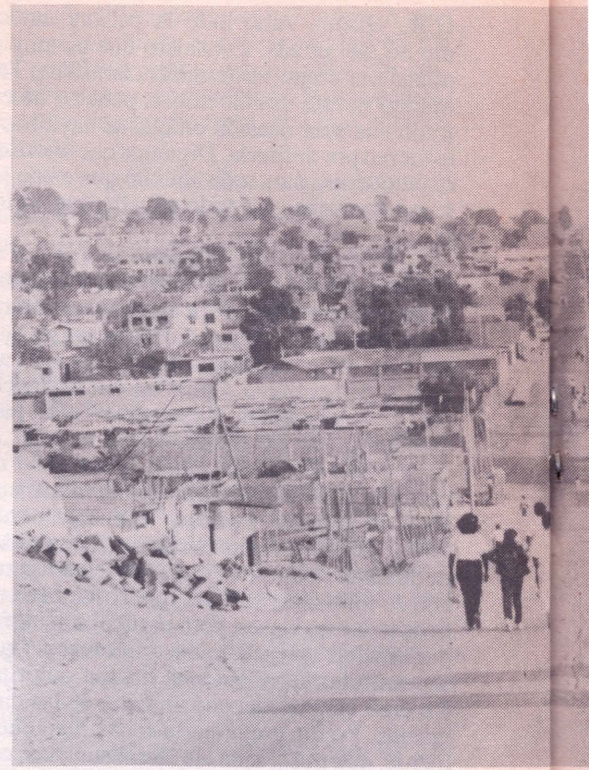
En las ciudades del Tercer Mundo, entre la mitad y tres cuartas partes de las viviendas nuevas son construidas por gente de bajos ingresos.

Cuando tienen acceso a terrenos, cuando los constructores pueden obtener tecnologías y materiales apropiados y cuando la gente se encarga de la gestión popular, pueden construir hasta cinco veces más que las agencias gubernamentales o empresas constructoras, por la misma cantidad de dinero.

El proceso de llevar a cabo mejoras físicas al hábitat bajo la gestión popular local es un vehículo para construir nuevas relaciones sociales y económicas.

En Villa el Salvador, Perú, por ejemplo, más de 200,000 personas de bajos ingresos participan en la gestión de su propia ciudad, en las afueras de Lima. En 1971, 20,000 familias pobres fundaron Villa El Salvador, armando sus chozas de estera en un arenal sin servicios otorgados por el gobierno.

Hoy en día, muchas familias viven en casas con infraestructura y equipamiento comunal que habría costado el equivalente a 20 años del ingreso promedio de una familia, si es que tuvieran que comprar la misma casa y hábitat en el mercado formal.



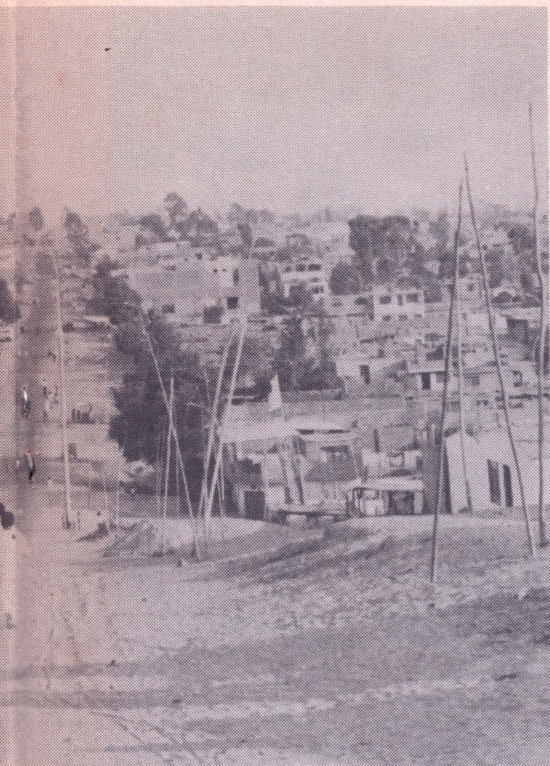
Premio Nóbel Alternativo JOHN TURNER: LA SILENCIOSA DE LA

Esto es el equivalente a 5 veces más de lo que la familia promedio podría obtener mediante préstamos, aún suponiendo que líneas de crédito existiesen.

¿Cómo puede la gente tan pobre y con tan pocos recursos construir tanto? Y, ¿por qué las agencias gubernamentales y empresas constructoras construyen tan poco para la gente a costos materiales y sociales tan elevados? ¿Cuál es la clave del éxito y cómo podríamos construir y mantener sociedades sostenibles y socialmente ricas en todos los países, sean ricos o pobres?

Las respuestas a estas preguntas claves son también contribuciones hacia la salvación de los bosques y la eliminación de la desgracia y el horror de la tortura.

La clave es que los recursos materiales y humanos necesarios para construir el hábitat solamente pueden utilizarse con economía y eficiencia cuando están sujetos a la gestión popular local. La misma gente que utiliza y paga por el hábitat tiene que tener el derecho a la gestión sobre ese hábitat para poder aplicar sus propios conocimientos y habilidades. Si no pueden tomar sus propias decisiones, no cuidarán su há-



LA GESTIÓN LAS CIUDADES

bitat y hasta utilizarán su energía e iniciativa para destruirlo. Cuando el Estado o las fuerzas del mercado, expropián el derecho a la gestión popular se aumentan los costos materiales, se debilita la organización popular y se aumenta la pobreza.

La gente misma, es la experta cuando se trata de sus propias necesidades y prioridades, aún cuando se hayan erosionado su cultura y conocimiento tradicional. En cualquier caso, están mejor ubicados para garantizar el uso más económico de los recursos básicos: tierra, espacio, vida humana, conocimiento y energía. Sin embargo, mirando hacia afuera, para ellos es más difícil ver y entender las relaciones entre sus propias situaciones y las de otras comunidades y la sociedad en su conjunto.

Los expertos que trabajan en el gobierno o en la industria, en cambio, están mejor ubicados para entender el conjunto de relaciones desde sus respectivas perspectivas profesionales. Están, por lo tanto, en una mejor posición para poder asegurar el acceso a recursos esenciales para las iniciativas locales, y garantizar los derechos de la población. Pero desde arriba hacia abajo, no pueden interpretar y menos asu-

mir la gestión del sinnúmero y variedad de situaciones locales que se presentan.

En otras palabras, las capacidades y poderes del Estado, de industria y comercio (el llamado Sector Privado) y de organizaciones populares y empresas locales (el llamado Sector Popular) son complementarias. Pero si se inhibe o reprime cualquiera de los tres el desequilibrio resultante conlleva a deseconomías, injusticias y contaminación. Sólo basta echar una mirada a sistemas de hábitat dominados por el Estado, por el Sector Privado o por una combinación de ambos. Asimismo, cuando la gente se ve obligada a construir su hábitat sin ninguna forma de regulación y apoyo, se crean problemas para ellos mismos y para la sociedad en su conjunto.

No se puede lograr una economía en el uso de recursos básicos si es que se reprime activamente o inhibe pasivamente la gestión popular local. El uso de tecnologías y formas de gestión centralizantes e intensivos en uso de capital, necesariamente aumenta la contaminación ambiental y malgasta recursos materiales y humanos.

Inevitablemente, la gente más vulnerable y los ecosistemas más frágiles sufren más. La tortura barbárica de personas, especialmente dirigentes comunales que son temidos por poderes estatales impotentes y la destrucción suicidas de grupos étnicos junto con sus tierras seguirá hasta que se respete, reconozca y libere el potencial de la gestión local popular.

Se ha asesinado a 600 dirigentes comunales en Colombia en 1986. Los desalojos masivos de grupos de bajos ingresos y la destrucción de sus viviendas y barrios es todavía común: la comisión de la Coalición Internacional del Hábitat que viajó a Seúl, Corea del Sur en Octubre del año pasado, verificó que las viviendas estuvieran bien construidas con el pretexto de "modernizar" la ciudad para las Olimpiadas de 1988. Es notorio el cada vez mayor número de destechados en Londres, Nueva York y otras ciudades de los países ricos: el precio y costo de la vivienda empeora las condiciones hasta de la clase media.

Frente a esta situación, la gente en nuestros propios países urbano-industriales empiezan a reivindicar el derecho a la gestión sobre su propio hábitat y desarrollo. Puesto que la organización comunal en países como Suecia y Gran Bretaña está tan fuertemente erosionada, tenemos una lucha más dura para revitalizar nuestras vidas que los pobres del Tercer Mundo. El hecho de que su base de organización comunal es aún fuerte les da una gran ventaja. Nosotros en el llamado "mundo desarrollado" debemos aprender de su ejemplo valioso antes de que nuestras acciones pongan punto final a todo vestigio de vida en este planeta. □



ONU: Participación popular vs. "enfoque facilitador"

La vigencia de los postulados que la ONU asumió frente a problema mundial de la vivienda —Conferencia de Vancouver de 1976— parece llegar a su fin. El rol de la participación popular es minimizado de acuerdo a la nueva estrategia aprobada en abril de 1988 por la "Comisión de Asentamiento Humanos de las Naciones Unidas". En ella se apuesta ahora por el desempeño de los agentes privados. Hernán Vidal analiza las consecuencias de este cambio, de este enfoque facilitador, teniendo en consideración el tipo de intereses especulativos que sustenta al sector privado.

Por HERNAN VIDAL

□ En abril de 1988 la "Comisión de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas" aprobó una estrategia mundial de vivienda hasta el año 2,000. Esta estrategia supone dar vivienda a mil millones de personas en el mundo, que no tienen donde morar. El Perú, como parte de las Naciones Unidas, aporta un déficit de aproximadamente 1'800,000 viviendas al total mundial señalado, por lo que cabe preguntarse si todos los peruanos carentes de vivienda traspasarán el umbral del 2,000 con vivienda adecuada; es decir si dispondrán de "un lugar íntimo adecuado, un espacio adecuado, una seguridad adecuada, iluminación y ventilación adecuados, una infraestructura básica adecuada en relación con el trabajo y

los servicios básicos, todo ello a un costo razonable" ("Estrategia Mundial de Vivienda hasta el año 2,000" pg. 10).

El documento elaborado por las Naciones Unidas (HABITAT) ha trazado una serie de lineamientos y directrices cuyo cumplimiento nos permitiría superar las monumentales dificultades que provocan las carencias de una vivienda digna. Existen dentro de los lineamientos propuestos una serie de recomendaciones que son de indudable validez e importancia, destacándose dentro de ellos el papel de la mujer en el proceso de la producción de la vivienda; la comprensión de que la vivienda y el desarrollo se apoyan mutuamente, explicitada en la directiva



ONU: Participación popular vs. "enfoque facilitador"

La vigencia de los postulados que la ONU asumió frente a problema mundial de la vivienda —Conferencia de Vancouver de 1976— parece llegar a su fin. El rol de la participación popular es minimizado de acuerdo a la nueva estrategia aprobada en abril de 1988 por la "Comisión de Asentamiento Humanos de las Naciones Unidas". En ella se apuesta ahora por el desempeño de los agentes privados. Hernán Vidal analiza las consecuencias de este cambio, de este enfoque facilitador, teniendo en consideración el tipo de intereses especulativos que sustenta al sector privado.

Por **HERNAN VIDAL**

□ En abril de 1988 la "Comisión de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas" aprobó una estrategia mundial de vivienda hasta el año 2,000. Esta estrategia supone dar vivienda a mil millones de personas en el mundo, que no tienen donde morar. El Perú, como parte de las Naciones Unidas, aporta un déficit de aproximadamente 1'800,000 viviendas al total mundial señalado, por lo que cabe preguntarse si todos los peruanos carentes de vivienda traspasarán el umbral del 2,000 con vivienda adecuada; es decir si dispondrán de "un lugar íntimo adecuado, un espacio adecuado, una seguridad adecuada, iluminación y ventilación adecuados, una infraestructura básica adecuada en relación con el trabajo y

los servicios básicos, todo ello a un costo razonable" ("Estrategia Mundial de Vivienda hasta el año 2,000" pg. 10).

El documento elaborado por las Naciones Unidas (HABITAT) ha trazado una serie de lineamientos y directrices cuyo cumplimiento nos permitiría superar las monumentales dificultades que provocan las carencias de una vivienda digna. Existen dentro de los lineamientos propuestos una serie de recomendaciones que son de indudable validez e importancia, destacándose dentro de ellos el papel de la mujer en el proceso de la producción de la vivienda; la comprensión de que la vivienda y el desarrollo se apoyan mutuamente, explicitada en la directiva

de que "hay que crear políticas de vivienda que tengan en cuenta los vínculos existentes entre el sector de la vivienda y la economía en general" (op. cit. pg. 20). Asimismo se valoriza el rol asignado a las ciudades intermedias y pequeñas, cuya atención y desarrollo permitirán reducir la presión de la migración, un acceso de menor costo a la vivienda y soluciones de bajo costo para servicios de agua, desagüe, luz y transporte.

Sin embargo el giro fundamental dado por el organismo de las Naciones Unidas (HABITAT) es el haber prácticamente reemplazado la Participación Popular como requisito básico para superar la crisis mundial de la vivienda por el "enfoque facilitador".

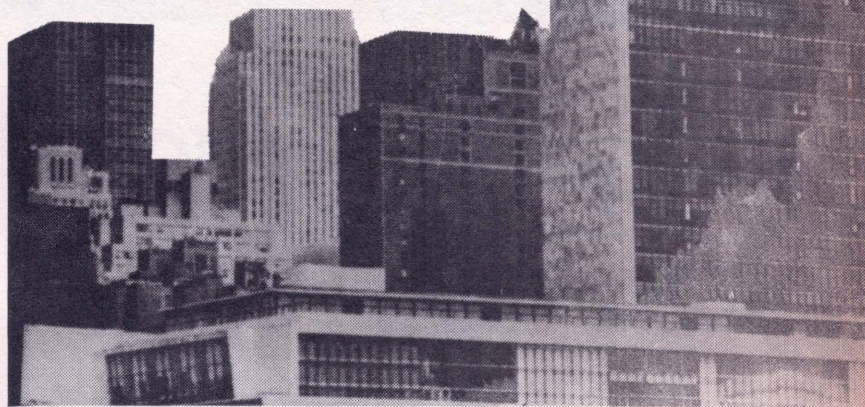
La Participación Popular como principio fundamental de las políticas de vivienda popular se oficializó en la Conferencia de Vancouver en 1976. Esta propuesta pasó a ser retórica de ciertos gobiernos, asumida contradictoriamente y con relativamente pocos resultados positivos de carácter local. Muchas experiencias han terminado como piezas de exhibición internacional sin haber afectado sustantivamente la concentración y apropiación del suelo urbano y urbanizable, ni las políticas de la fijación de precios de los materiales de la construcción, los créditos y la orientación mercantilista de la vivienda. Menos aún han corregido el papel obstruccionista de la burocracia estatal.

El "enfoque facilitador" alternativo, propone la reasignación del rol de los actores involucrados en la producción de la vivienda, estableciendo un papel primordial para el sector privado. "El sector privado casi siempre ha demostrado ser más eficiente que el sector público en la producción y distribución de viviendas, pero no puede funcionar sin un marco coordinado de facilitación que proporcione el sector público", por lo cual "puede precisarse en muchos casos la intervención gubernamental para eliminar o desplazar las imperfecciones en el mercado" (op. cit., pg. 33).

El enfoque facilitador puede ser resumido toscamente de la manera siguiente: el rol principal en la solución mundial a la crisis de la vivienda lo cumple el sector privado. Las organizaciones internacionales sean éstas gubernamentales o no gubernamentales, así como los necesitados de vivienda deben facilitar, apoyar y/o coordinar para superar los déficit habitacionales. Cabe preguntarse si este significativo

viraje permitirá lograr los mil millones de viviendas adecuadas. Si la estrategia es dar vivienda a los que carecen de empleo, a los subempleados a los que perciben salarios de hambre es claro que el sector privado no lo hará. El sector privado históricamente no ha producido viviendas para los sectores populares y la mejor prueba la constituye el caso latinoamericano en donde la inversión privada en vivienda se dirigió preponderantemente hacia la satisfacción habitacional de los sectores altos y medios. Tal actitud no puede explicarse sólo por el inoperante rol de los sectores públicos o la falta de "facilitaciones". El sector privado contará ahora con el respaldo abierto a nivel mundial, de gobiernos e instituciones continuándose la estéril política de construcción presuntamente destinada a los sectores populares y que termina a la postre en manos de las clases medias y altas. Mientras tanto la inmensa mayoría de los que carecen de vivienda proseguirán construyendo **por cuenta y riesgos propios, en terrenos inapropiados, cuyo acceso no está exento de violentas represiones.** Los organismos internacionales, gubernamentales o no, continuarán ensayando alternativas en experiencias locales, acompañando iniciativas populares pero sin afectar los límites estructurales que impone la naturaleza de las economías deformadas y dependientes de los países del tercer mundo, en los que florecen la mayoría de los sin techo.

Los ejecutores y suscriptores de la estrategia aprobada (Perú entre ellos) tal vez necesiten advertir que "esta lamentable situación puede afectar adversamente a la estabilidad social y política de los países" (op. cit., pg. 8). □



SUMMARY

Over many years using the participative premises of the Vancouver Conference, The UN's Human Setting Commission has approved the past year (in May) a new view of the world problems of housing. This new conception supports the protagonic role that might be assumed by the private sector in the resolution of the homeless problem, although our historic experience shows the speculative role that is assumed by this sector in the urban sphere of influence.



CUADERNOS
URBANOS

Inter
cambio

AREA TECNICA
DE CENCA

LA ASESORIA TECNICA FRENTE A LA CRISIS

La asesoría técnico poblacional, una de las vertientes de trabajo de las ONGS "urbanas", es puesta en el tapete por los integrantes del equipo CENCA. El impacto de la crisis económica genera una drástica disminución del ritmo de autoconstrucción, por lo que se hace necesario avanzar en "soluciones provisionales durables" que bien pueden constituir alternativas no tradicionales. Este camino no esta libre de contradicciones que son ineludibles por la naturaleza participativa de la asesoría. Además es preciso erradicar las perspectivas que focalizan los problemas, posibilitando opciones que inquieren por la "integralidad" de los problemas y sus soluciones.

□ Estamos todos de acuerdo en afirmar que el grado de deterioro de la capacidad adquisitiva de la población de los sectores populares, se ha alejado muchísimo más de aquélla del resto de la población peruana. Consecuencia de ello las con-

diciones de vida de estos sectores son día a día más difíciles. Los que desarrollamos un servicio de apoyo directo a las organizaciones que hacen los sectores urbano-populares nos encontramos hoy frente a ciertos problemas, como:

- Una demanda social que se profundiza y crece en términos de solicitudes de apoyo que se diversifica y se complejiza en términos de su contenido y que se vuelve más limitada en términos de recursos propios a aportar (tiempo, recursos económicos).
- Una diversificación de organizaciones populares que crecen al lado de las juntas directivas centrales y están ligadas a actividades como la alimentación: vaso de leche, comedores populares, clubs de madres; o a actividades de producción, comercialización, salud, educación, recreación, etc. Lo que conlleva en cierta manera a una potencialización de las posibilidades hacia una gestión del habitat desde los sectores urbano populares organizados.

El presente artículo pretende, a partir de lo que es nuestra práctica cotidiana de trabajo en la temática del Hábitat Urbano Popular en los asentamientos de Lima Metropolitana, aportar con algunas constataciones e ideas a la discusión que se hace necesaria sobre las nuevas exigencias de nuestra realidad, exigencias que deben situarse a nivel de políticas, proyectos y replanteo de las estrategias participativas de todos los agentes involucrados en la problemática urbana metropolitana y nacional.

¿ES POSIBLE HABLAR DE AUTO-CONSTRUCCIÓN EN PLENA CRISIS?

Primero es necesario aclarar que es lo que entendemos por auto-construcción.

Hace ya tiempo que el término auto-construcción entendido como uso exclusivo de mano de obra de la familia usuaria o propietaria del lote perdió vigencia. Es claro que a lo largo de estos 40 años de experiencia de construcción en asentamientos espontáneos, lo que ha predominado es una combinación entre la mano de obra de la familia y amigos con contratos a albañiles, gasfiteros o cualquier especialidad no manejada por los allegados.

El rol principal de las familias siempre ha sido el de acumular material y algunos ahorros para pagar la mano de obra especializada y apoyar con trabajo en los ratos libres. Todo esto ha significado la restricción de gastos en otros rubros del presupuesto familiar.

Actualmente, con la agudización de la crisis económica, (como lo muestra el 2,900 % de inflación acumulada entre marzo de 1988 y febrero de 1989), con la consecuente alza de los materiales de construcción (*), una creciente pérdida del poder adquisitivo de la población, y el tiempo libre dedicado a buscar ingresos complementarios es muy poco lo que se puede esperar como aporte familiar a esta forma de "solución" del problema de la vivienda por lo cual se hace imprescindible en el momento actual una total redefinición de los términos de la auto-construcción.

¿Qué es lo nuevo?

1. El equipamiento comunal cobra importancia frente a la responsabilidad de asumir individualmente la sobrevivencia.
2. Las soluciones "provisionales" tienden a vol-

verse definitivas.

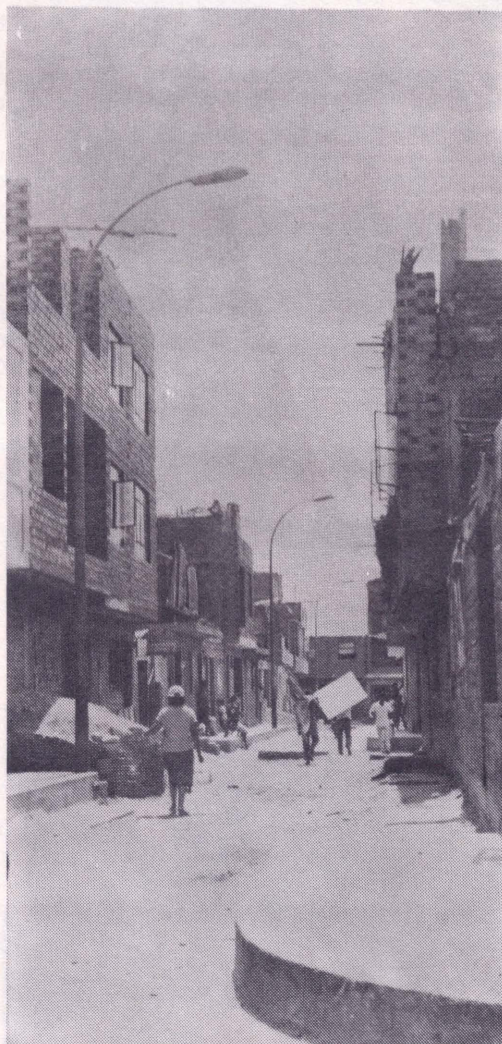
3. Hay una nueva actitud frente al uso de materiales "no tradicionales".

LA IMPORTANCIA DE LO COMUNAL

Hace algún tiempo se vienen generando una serie de organizaciones para tratar colectivamente problemas tales como alimentación y salud, antes consideradas de competencia individual o familiar. La presencia de comedores populares deja de ser un hecho aislado para convertirse en uno de los denominadores comunes en los barrios. De igual manera se vuelven más activas las asociaciones de padres de familia que asumen la construcción de aulas ante la incapacidad del Ministerio de Educación de dotar a los educandos de infraestructura adecuada. Como esto podríamos seguir citando ejemplos del surgimiento de nuevas organizaciones al interior de los barrios que nos debe llevar necesariamente a un replanteo en el uso de espacio urbano.

La práctica colectiva, que ya se viene dando, sumada a las dificultades para la construcción de

(*) Un millar de ladrillo cuesta 80,000 Intis, mientras que el salario mínimo es de I/. 55,000.



La crisis económica limita la autoconstrucción.



vivienda, nos hace pensar en la complementación, mediante el uso de locales de tipo comunal, (comedores, vaso de leche) de ciertas funciones que hasta ahora pertenecían al ámbito de la vivienda y la aparición de otros inexistentes —en la escala actual— como los clubes de madres, organizados alrededor de actividades tendientes a abrir nuevas fuentes de ingreso al mermado presupuesto familiar. Esto cobra vigencia ya no como un planteamiento teórico sino como una respuesta técnica adecuada a la situación actual.

Sin embargo, el surgimiento de un gran número de organizaciones y su diversificación, teniendo un lado positivo, complejiza el proceso de participación de la población en la planificación y distribución del espacio.

La organización vecinal ya no es el único interlocutor válido, y a pesar de que cada una de las organizaciones trabaja en función de mejorar las condiciones de vida a partir de un aspecto específico del hábitat es poco lo que se ha avanzado hasta el momento en su coordinación. Es así que la organización del vaso de leche no coordina con el Comité de Salud o Asociación de Padres de Familia del Centro Educativo. Esta inclinación a compartimentalizar los problemas se refleja en una tendencia a sectorizar el espacio disponible para uso comunal. Se pasa del sueño de la casa propia al del "local propio" por grupo organizado, con un rechazo visceral a compartir servicios comunes. Pareciera que por cuestiones de confianza, seguridad y control cada organización propone soluciones parciales, lo que lleva a una mala utilización de los recursos disponibles, desde terreno y materiales hasta mano de obra y mantenimiento.

El reto actual es desarrollar una visión global con una racionalización de recursos dentro de un proceso de ejercicio democrático, que permita definir prioridades en forma colectiva.

SOLUCIONES PROVISIONALES

Siempre se dice que en el Perú lo provisional se vuelve definitivo. Si bien eso podía relativizarse anteriormente, ahora parece no haber ninguna duda al respecto. Si no queremos ser tan tajantes, por lo menos es claro que lo provisional debe durar más tiempo al volverse más inaccesible lo considerado como permanente. Esto implica asumir una nueva actitud frente a lo transitorio y a la construcción por etapas.

A nivel de la vivienda vemos que las esteras se van envejeciendo y no pueden ser reemplazadas por materiales más duraderos como solía serlo hace 10 años. Lo mismo sucede con los servicios. Los costos actuales de las instalaciones domiciliarias de agua y desagüe o luz se encuentran fuera del alcance del poblador común. Por lo que las soluciones se deben pensar ya no en función de períodos cortos sino asumiendo el hecho que pueden durar 10 ó 20 años o toda la vida del usuario, lo que implica trabajar alternativas "intermedias" más eficientes.

MATERIALES NO TRADICIONALES

En la misma línea de lo anterior, se plantea una nueva actitud frente al uso de tecnologías alternativas a los materiales tradicionalmente fuera del alcance de los bolsillos de los sectores populares. Lo que antes era rechazado por la población, como el uso de la quincha, adobe u otros similares tienen ahora una acogida distinta. Influye en esto no sólo su menor costo sino también la imposibilidad de acceder a una vivienda de ladrillo y concreto. Asimismo, experiencias realizadas en distintos asentamientos, en construcción de módulos de equipamiento comunal, utilizando técnicas alternativas, nos permiten influir a partir del interés que éstas técnicas despiertan en la población, de la importancia de los proyectos demostrativos "que se pueden ver y tocar" (Mostrando sus cualidades y limitaciones) para la reproducción de técnicas alternativas de construcción en las viviendas.

Es necesario un trabajo muy arduo en la búsqueda de alternativas más económicas y seguras que no signifiquen tecnologías de segunda para los pobres sino que incluso mejore la calidad de lo aceptado anteriormente como noble.

Es lo menos que podemos plantearnos como reto si nos sentimos realmente identificados con los intereses de los sectores populares.

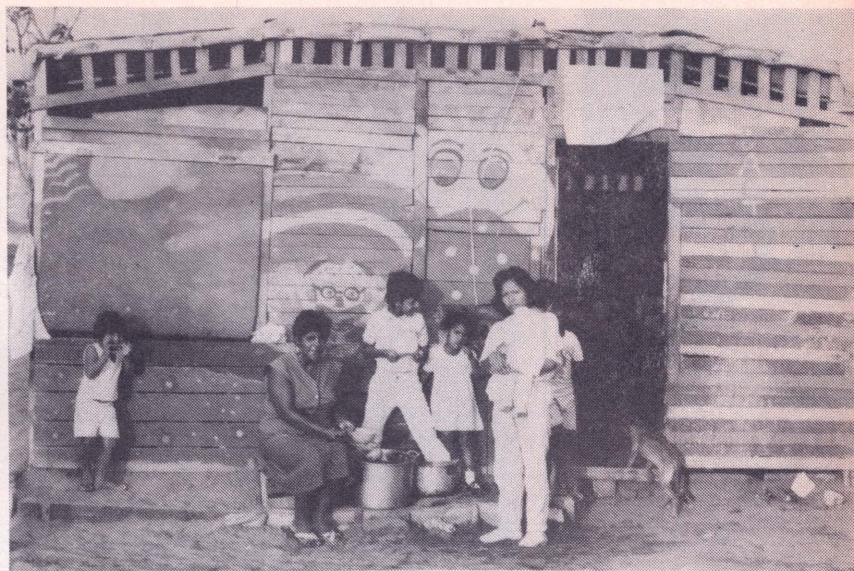
CONCLUSIONES

La participación del técnico no debe ser pues, de seguidismo a las aspiraciones del poblador, muchas veces confusas y mediatizadas por los valores de la ideología dominante transmitidas a través de la educación y los medios de comunicación, ni de imposición soberbia de lo que se considera técnicamente válido, utilizando estos conocimientos como instrumento de dominación.

Todo proceso participativo genera conflicto, y la relación técnico poblador no es ajena a esto. Se trata pues de aceptar la contradicción y a buscar formas de superarla y, en confluencia con una labor educativa promocional, contribuir al fortalecimiento y unidad de las organizaciones populares.

SUMMARY

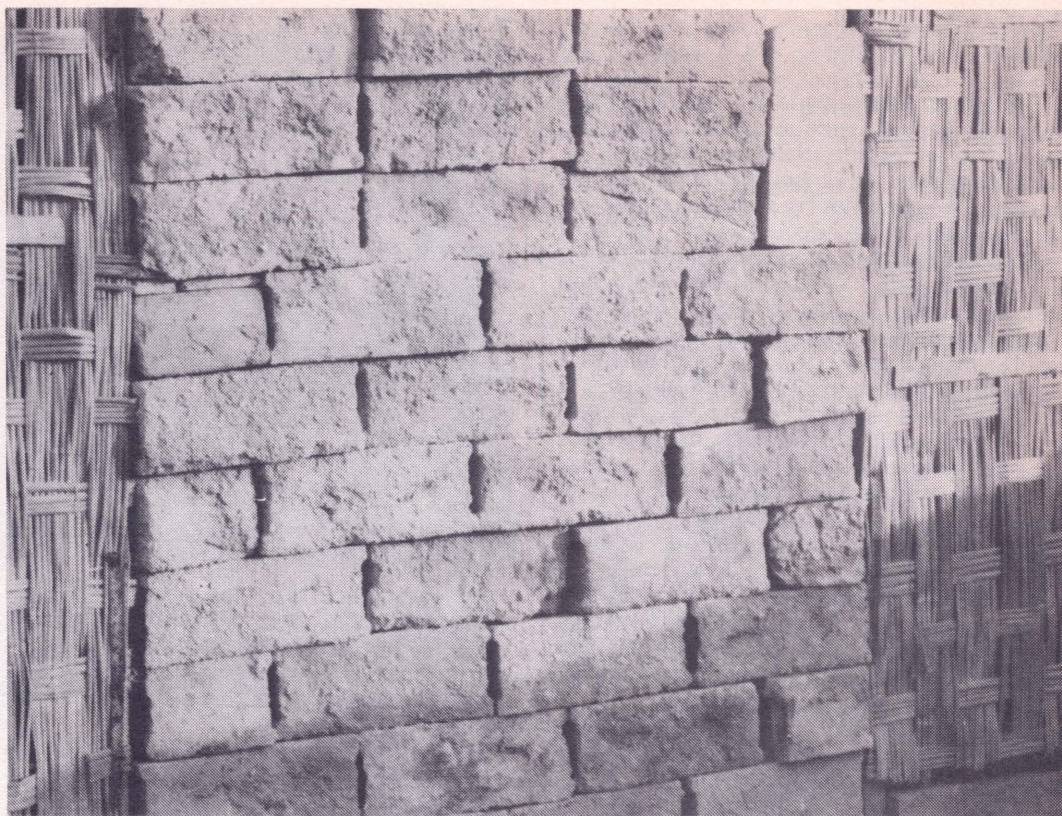
The population technical advising, one of the branches of work of the urban "No Government Organization" (ONG), is outstanding for the members of CENCA equipment. The high impact of peruvian economic crisis is generating a drastic decrease of the selfbuilding rythm, so is necessary to advance in provisional lasting solutions that can be new traditional alternatives. This way isn't free of contradictions that are inescapable because of the participative nature of the advising. More over is necessary to eradicate the visions that focalize the problems, making choices to inquire for the integrity of the problems and their solution.



Tenemos la necesidad de producir innovaciones audaces en materia de políticas de desarrollo, cediendo cada vez mayor poder a los sectores organizados que vienen demostrando capacidad para llevar a cabo la transformación social que buscamos.

Finalmente, toda solución a los problemas de los sectores menos favorecidos pasa por un replanteamiento de las políticas gubernamentales y no gubernamentales nacionales e internacionales. En la medida que la problemática de estos sectores tiene un carácter integral (empleo, ingresos, vivienda, salud, alimentación, educación), las alternativas que se planteen no deberían tener un carácter focalista (simplificado) del problema ni tan sólo afrontar las reivindicaciones inmediatas, o de mera sobrevivencia —ahora—. Creemos en la necesidad de avanzar sobre la base de los nuevos retos que se nos presentan en los diferentes aspectos de la problemática y en nuevas formas organizativas que permitan ser agentes de cambio, ya que los retos no pueden ser enfrentados en forma individual, dada la multiplicidad y variedad de los factores y actores que intervienen en la problemática (acceso al suelo, financiación, recursos, Estado, sector privado, etc.) □

Debemos evitar alternativas de carácter focalista.



Un balance provisorio: PRODUCCION DE COMPONENTES PARA LA VIVIENDA POPULAR

ITDG, (Intermediate Technology Development Group), viene sistematizando las experiencias populares de producción de componentes constructivos como bloquetas, láminas de fibra-cemento.

En el marco de este trabajo investigativo, Duval Zambrano, Silvia de los Ríos y Andrew Maskrey, inician un balance de casos. Frente al Fibro-cemento la tecnología no fue "apropiada" por los supuestos beneficiarios, por el carácter "privado" que asume la vivienda y ante la falta de disponibilidad "inmediata" de insumos. La estructura de precios de mercado ha favorecido en otros casos la tecnología de las bloquetas.

por DUVALZAMBRANO
SILVIA DE LOS RÍOS
ANDREW MASKREY

INTRODUCCION

□ Más de veinte años de investigación de alternativas tecnológicas para la vivienda por parte de Universidades y algunas entidades estatales como el ININVI, han tenido poco o nulo impacto sobre el proceso de vivienda popular en el país. A pesar de que se han promocionado tecnologías tradicionales mejoradas y tecnologías no-conventionales, a través de diversos proyectos pilotos, el grueso de la población barrial sigue empeñada en lograr el sueño de construir su vivienda definitiva en términos convencionales: o sea en ladrillo de arcilla y concreto armado.

La producción de materiales y componentes como cemento, acero y ladrillo cocido, así como su introducción y consolidación como alternativas tecnológicas para la vivienda sólo se pueden entender en el marco de la estructuración de la industria de la construcción en el país, fenómeno relativamente reciente. El complejo sectorial de la construcción no está estructurado para satisfacer las necesidades de vivienda de los sectores populares sino en base a otros fines e intereses. La organización de la producción de materiales y componentes al interior de este complejo sectorial es a nuestro entender un aspecto clave para entender las dificultades enor-

mes que tienen los sectores urbano-marginales para construir y consolidar sus casas.

Mientras que el poblador barrial normalmente es considerado como consumidor de materiales y componentes, experiencias recientes, tanto en Lima como en otras ciudades del país demuestran que cumple otro papel: el de productor. A diferencia del fracaso de los proyectos pilotos de aplicación tecnológica, mejor suerte han tenido algunas experiencias que desde diversas instancias del Estado han promocionado la fabricación de componentes para la vivienda.

Poco se sabe sobre el impacto causado a los supuestos receptores de los componentes producidos y bajo qué modalidades se ha organizado su producción. Tampoco se ha analizado por qué la producción y consumo de estos componentes en algunos casos ha logrado masificarse sin dificultad entre la población, mientras que en otras experiencias de aplicación han fracasado.

En el presente artículo presentamos los resultados parciales de una investigación sobre la producción de dos componentes: láminas de fibra-cemento y bloquetas de concreto, que pretenden aportar en la comprensión de este proceso. Creemos que nuestras conclusiones pueden ser de interés para cualquier institución cuyo quehacer abarque la vivienda y organización popular.

LA PRODUCCION DE LAMINAS DE FIBRA-CEMENTO

En base a la tecnología propuesta por ITDG, ensayada en experiencias anteriores, el ININVI desarrolló (1985) un sistema de fabricación de láminas onduladas de fibra-cemento para techar edificaciones, utilizando como insumos cemento, arena y fibras vegetales, aplicando un sistema artesanal simple. El sistema está orientado a la fabricación en sitio, utilizando al máximo mano de obra y materiales locales como las fibras de yute o cabuya abundante en varias zonas del Perú. Como resultado final se editó un manual.

En 1985, el Ministerio de Vivienda dispuso su difusión en todo el país a través de las oficinas regionales del Servicio Nacional para la Capacitación de la Industria de la Construcción (SENCICO), con resultados diferentes en cada caso.

En la Costa Norte (Piura, Lambayeque y Trujillo) se realizaron cursos de capacitación para pobladores de bajos recursos. A partir de este proceso, SENCICO apoyó la creación de muchos pequeños talleres de producción de láminas de fibrocemento que siguen operando hasta el presente. Esto supondría una aceptación del producto por parte de los usuarios.

Los talleres están ubicados en las zonas periféricas de las ciudades y los compradores usan las láminas en reemplazo de las láminas de asbesto-cemento. Existen talleres operados por entidades estatales, pero son muchos los operados por particulares que recibieron la capacitación y con un éxito comercial que les permite competir en el mercado de componentes.

Otras experiencias se dieron en algunas comunidades rurales de la zona, que asumieron la producción de planchas de fibrocemento para el techado de locales comunales.

En la Sierra Sur (Puno y Cusco) al accionar de SENCICO estuvo dirigido a las comunidades rurales, a las que pretendía ayudar con capacitación y materiales para la fabricación de las láminas. Al final, las comunidades no participaron directamente en la producción de estos componentes. Las planchas sólo fueron usadas en algunos locales comunales, y con muchas quejas de los usuarios respecto a la calidad de las mismas. No se logró la apropiación de la tecnología por parte de la población. Cabe señalar que los materiales de techo usuales en la Sierra Sur son: la calamina metálica, las tejas de arcilla y la paja.

LA PRODUCCION DE BLOQUETAS DE CONCRETO

Para analizar la producción de bloquetas de concreto se han tomado los casos de Villa El Salvador, Huaycán y Laderas de Chillón.

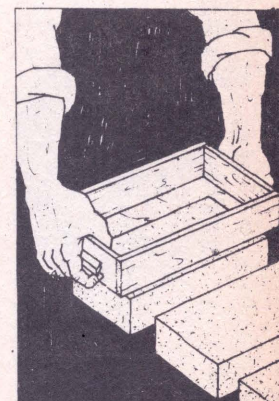
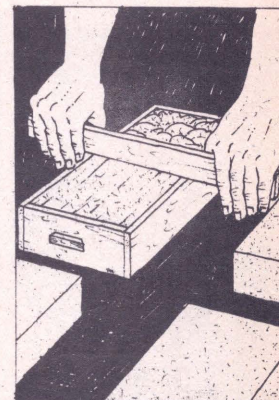
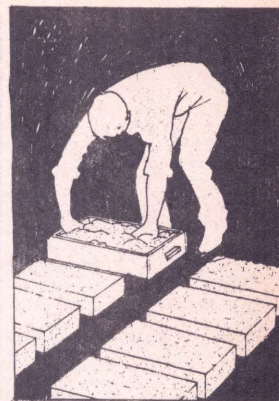
Estas experiencias de alguna manera recogen y toman en cuenta, las iniciativas populares de producción de componentes para la construcción además del objetivo de fortalecer la organización vecinal. De una y otra forma en las tres experiencias se ha buscado que las fuerzas productivas del asentamiento delineen formas organizadas de producción, en vías de alcanzar tanto un mayor desarrollo económico como el abaratamiento del costo de la vivienda.

En el caso de Villa Salvador, se destina una gran franja de terreno (frente a la Av. Pachacútec) para albergar industrias que ocuparían un área entre 5,000 y 10,000 m², que serían parte de un gran parque industrial que por la envergadura, está completamente aislada de la zona destinada para vivienda y viveros, sin aprovechar los beneficios que aporta la dinámica urbana.

Han pasado 10 años para que el Parque tenga cierta organicidad, a pesar de la presión ejercida por la población que en múltiples ocasiones trató de invadir la zona para darle otro uso, porque no veía resultados en la zona destinada.

La propuesta de producción en base al Parque Industrial lleva a reflexionar sobre su trayectoria de funcionamiento. En relación a la producción de bloquetas ha venido funcionando con múltiples dificultades, pero brindando una producción de acuerdo a la demanda de la población zonal. Los Talleres de Producción de la Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador (CUAVES), con una producción estandarizada y sostenida, aún no pueden competir con el mercado convencional.

El funcionamiento de estos talleres, frente a la propuesta inicial de producción industrial masiva ha respondido claramente a otra dimensión: a la de la producción local. Hoy se está partiendo de una dimensión más real (menos macro pues se está reformulando) y de fácil gestión ante las organizaciones de base y los poderes del Estado.





En el caso de Huaycán, el comercio y la pequeña industria se ubica en franjas compuestas por pequeños lotes (180-200 m²). A diferencia de los de Villa El Salvador, están ubicados en todo el perímetro de las zonas que albergan entre 19 y 23 Unidades Comunales de Vivienda (U.C.V.), ocupando el frente que da sobre las avenidas principales, buscando aprovechar la plusvalía generada por la dinámica urbana.

El Taller de Producción Comunal que fue promovido durante la anterior gestión municipal en Huaycán, capacitó a 7 miembros representantes vecinales, los cuales, luego de organizar talleres de producción y divulgar sus ideas a otros vecinos, intercambian sus conocimientos y experiencias, no sólo a nivel local, sino dentro y fuera del distrito (Vitarte - San Juan de Lurigancho). En la actualidad el Taller implementado por el Municipio está desactivado. Las cambiantes circunstancias políticas han influido en este hecho, ya que la modalidad comunal de producción no podría sostenerse sin apoyo externo.

Sin embargo, hasta este momento, las actividades instaladas en las UCV generan una dinámica de producción y comercialización, incorporando a los productores individuales organizados en talleres o pequeñas industrias. En Huaycán la producción de bloquetas se sustenta en la inversión acumulativa que brinda el subsistema económico formulado por la interacción de los individuos. Las bloquetas utilizan agregados de una cantera cerca y son fabricados en general en forma manual. Los consumidores de las bloquetas son pobladores individuales que los usan para amarrar las paredes de su casa.

En el caso de Laderas de Chillón, se planteó una unidad de producción ubicada en la cantera de arena, que desarrolló una sola línea de producción: de bloques de concreto. No se promovieron otras iniciativas de producción de parte de la población. Se logró instalar el Taller de Produc-

ción Comunal con ayuda directa del gobierno municipal, las nuevas autoridades abandonaron la experiencia, el Taller se desactivó y ha quedado como parte del equipamiento comunal sin uso.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LAS EXPERIENCIAS

Estas experiencias perfilan una posible estructuración alternativa de la industria de producción de materiales y componentes para la vivienda. Esta estructuración prioriza el aprovechamiento máximo de los recursos locales disponibles en cada zona. De esta manera se producen componentes esenciales para la vivienda popular, a través de una producción de pequeña escala, utilizando tecnología artesanal o intermedia. En base a los recursos disponibles, este tipo de experiencias permitiría producir más. Reduciendo los costos de sus componentes se atendería el déficit de vivienda. A la vez se generarían nuevas fuentes de empleo e ingresos. En la medida que el sector construcción ocupa una proporción nada despreciable del PBI, este tipo de reestructuración podría tener efectos bastante significativos sobre la economía en su conjunto y sobre el hábitat popular en particular.

En todas las experiencias analizadas existen ciertas condiciones comunes que permiten generalizar ciertas conclusiones.

CONCLUSIONES

En primer lugar, se producían componentes en base a los recursos materiales disponibles en cada zona. En los casos vistos: agregados y fibras vegetales. Además, se incluía un material comprado, el cemento. El éxito de las experiencias dependió en gran medida de la disponibilidad de los insumos y su precio. En el caso de las bloquetas ya que el insumo principal, el agregado, podía ser explotado "gratis" de canteras cercanas, se reducían los costos de la producción, permitiendo la competencia en el mercado zonal con productos industriales alternativos. Un proceso similar ocurre con la posibilidad de sustituir parte de los costos de mano de obra por mano de obra familiar. A la inversa, cuando se ve amenazada la viabilidad económica de la producción.

El éxito de las experiencias dependía de que los componentes fueran masivamente consumidos por la población para la construcción de sus viviendas. El factor determinante del éxito en la difusión en algunos casos ha sido que los componentes se asemejaban a productos industriales a los que la población estaba acostumbrada: las planchas asbesto-cemento y ladrillo de arcilla. No fue necesario romper con los esquemas ideológicos de consumo, tal como hubiera sido el caso si se hubiese propuesto producir planchas de quincha o bloques de tierra. El fracaso de las planchas de fibrocemento en el sur-andino, donde no había hábitos de consumo similares, demuestra la otra cara de esta afirmación.

Todas las experiencias se han iniciado con una intervención externa: en el norte por SEN-CICO; en Lima, a través de los Programas Municipales. Sin embargo, después del impulso inicial se gestó un proceso de manejo popular de las tecnologías propuestas en el cual se fueron produciendo una serie de adaptaciones e innovaciones desde la población misma. Es la población que se apropia de la tecnología y la masifica. Esto fue posible debido a la flexibilidad y adaptabilidad de las tecnologías mismas, que rápidamente perdieron su mística como "tecnología apropiada" para incursionar en la vida cotidiana de la gente. La tecnología misma es producida y comercializada por canales informales y no institucionales. A la vez, se demuestra una vez más la capacidad creativa de la gente cuando se sale del esquema de los proyectos artificiales y paternalistas, impulsados a menudo en nuestro medio.

Con respecto a la organización de la producción, las experiencias que han podido sobrevivir a las presiones de la crisis económica son aquellas que han tenido un manejo empresarial ágil, lo que les ha permitido competir en términos menos desventajosos en un mercado difícil y agresivo. Las pequeñas empresas individuales y familiares son las que se han sostenido no sin problemas, mientras que las experiencias basadas en la organización vecinal no han tenido los resultados esperados. Es probable que esta organización no sea la forma más apropiada para afrontar con éxito un proceso productivo que tiene que competir en el mercado. No tiene los canales de toma de decisión y modalidades de manejo que el mercado exige. Sin embargo, la producción comunal de componentes puede contribuir significativamente en la producción de insumos para la construcción de equipamiento comunal e infraestructura, reduciendo significativamente sus costos.

A nuestro parecer, la organización fraccionada y atomizada de la producción no es la solución más adecuada. La organización de los pequeños productores como una organización productiva (antes que vecinal) podría tener mayores márgenes de negociación en el mercado, tanto con respecto a la adquisición de materias primas como con respecto a los requerimientos para la comercialización.

SUMMARY

The investigators of ITDG are found in the sistematization of the social experiences of alternative technologic apropiation linked with housing. They begin the research and study of cases in wich two experiences are analized. The first is linked to a fabrication of cement-fiber plates for the roof and the second united to the elaboration of concrete blocks. It appears that a sucess is developed where disponibility of insumes is found and competition levels are obtained.

EN RESUMEN:

Los sectores populares incorporan la participación vecinal en varias formas organizativas de producción: cuando el barrio se organiza para la construcción de su local comunal; cuando se reúne los domingos para producir sus componentes, que más tarde serán parte de la obra, donde los vecinos participarán como constructores. De esta manera tratarán de concretar su posta, colegio o comedor.

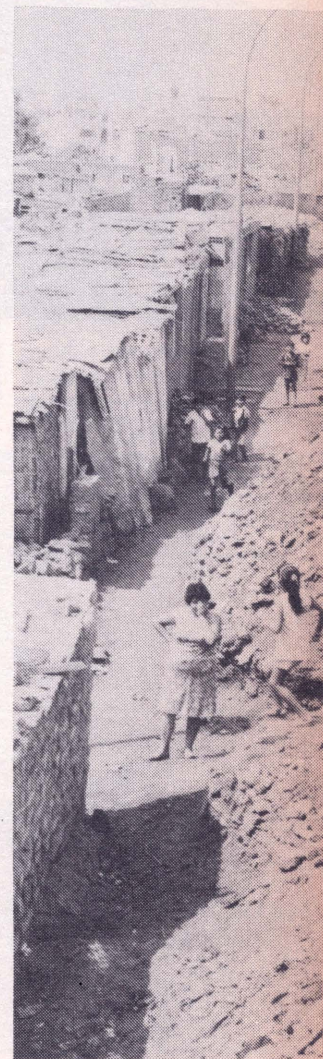
La participación vecinal en la producción cumple varios fines: si este tipo de actividades se realiza colectivamente, se producirá más rápido; por otro lado, la mano de obra no tendrá un costo que deba aportarse con un desembolso monetario, pues será cubierto con la fuerza de trabajo de los vecinos. Asimismo, ya que se aprovechan los recursos naturales de la zona, sólo se tendrá que invertir en aquellos materiales que la zona no brinda.

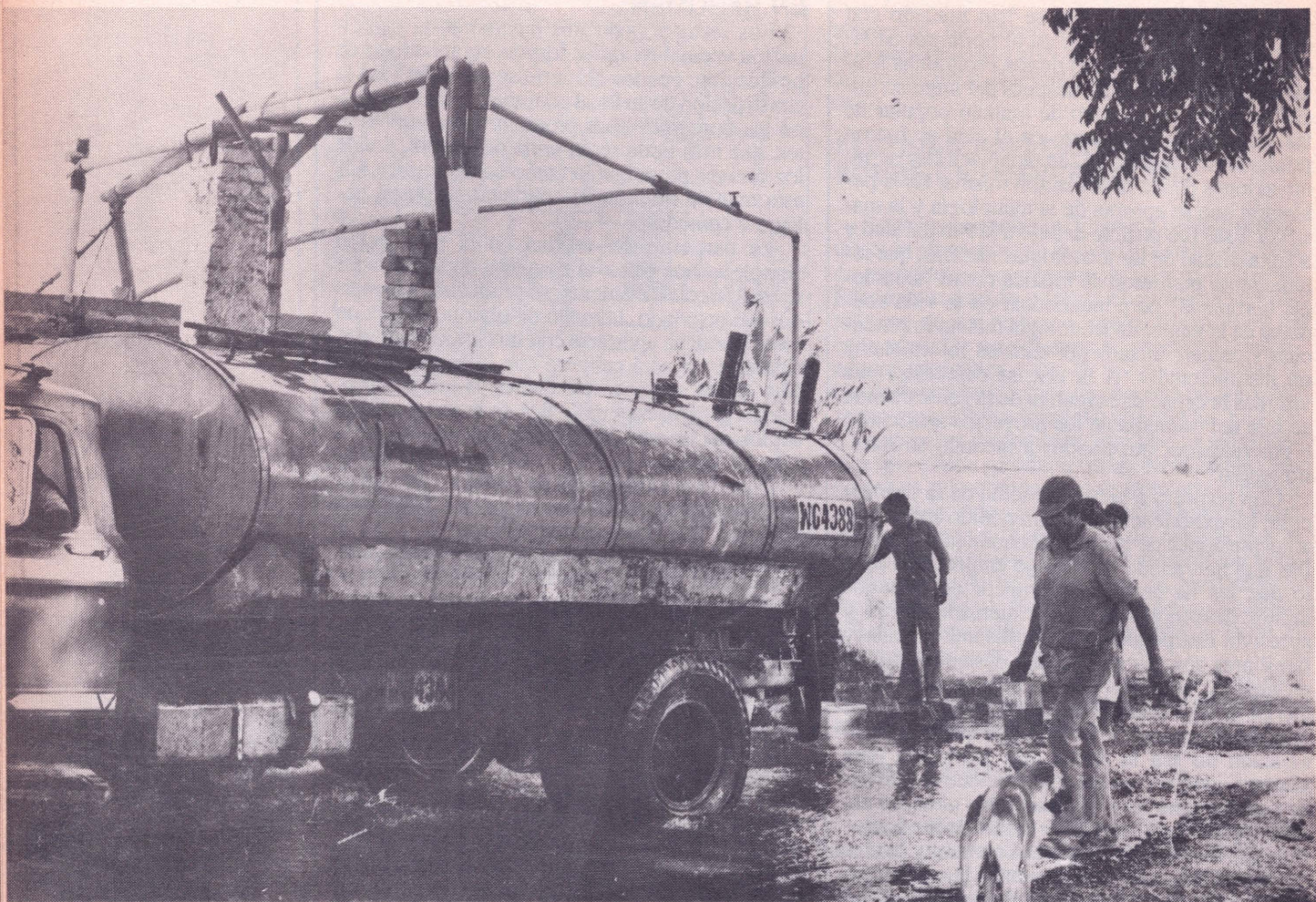
Cuando la experiencia de trabajo comunal es efectiva, la reproducen en su núcleo familiar y producen "sus componentes en casa".

Otros tratan de organizarse en pequeñas empresas para producir comunitariamente, con el objetivo de generar puestos de trabajo e ingresos, y poder introducirse en el mercado, alcanzando componentes a los vecinos para que construyan su vivienda. Es preciso aclarar que se trata de un mercado de fácil saturación y de escasos recursos.

Las necesidades básicas como dotación de servicios, equipamiento comunal, infraestructura, etc. propician la organización y aportan a la generación de un nivel de conciencia grupal. Para hacer viables sus alternativas se organizan, realizando un trabajo colectivo. Sin embargo, cuando se trata de la vivienda, se asume como un problema individual que la familia debe resolver.

Esta realidad, delinea un **Modelo de Producción Popular**, complejo aunque también flexible, con un manejo tecnológico propio resultado de la vida cotidiana del barrio que debemos seguir explorando. Este modelo, opuesto en muchos sentidos a las propuestas clásicas de tecnologías apropiadas para los más pobres plantea enormes exigencias a quienes estamos interesados en la mejora de la vivienda y del hábitat popular. □





CUADERNOS
URBANOS

Informe

AGUA Y SANEAMIENTO EN LIMA Y CALLAO

"Cuadernos Urbanos" divulga a esta sección las principales conclusiones de una investigación realizada por Nestor Espinoza y Julio Olliden sobre el problema del agua en Lima Metropolitana. El estudio analiza la segregación social en la distribución del recurso, así como los efectos diferenciados del injusto reparto, sobre la salubridad pública. Es importante mencionar además la imposibilidad de aumentar el abastecimiento mediante el trasvase del río Mantaro a la vertiente occidental de los Andes. Paradójicamente una parte sustancial de flujo del agua se pierde debido a un consumo irracional —ante la falta de medidores— y a deficiencias propias de la red de conexiones.

Por NESTOR ESPINOZA

□ La problemática del agua y saneamiento en la ciudad de Lima es amplia y compleja. Iniciaremos señalando las deficiencias que a nuestro juicio son las más importantes en la dación del servicio: la falta de conexiones domiciliarias y el racionamiento de agua potable.

En efecto, aproximadamente la cuarta parte

de las viviendas de Lima Metropolitana no tiene conexiones domiciliarias de agua potable y desagüe, es decir, no posee redes de agua y desagüe; abasteciéndose del líquido elemento por camiones cisternas o piletas públicas. Esta población se ubica en los pueblos jóvenes y tugurios. (Ver cuadro)

**CUADRO 1
DISTRIBUCION DEL AGUA POTABLE EN LIMA Y CALLAO 1981**

Tipo de servicio por sector soc.	Población	Porcentaje Población (2)	Consumo lts. por persona día (3)	m3/s (4)
DIRECTO (1)				
Altos-medios	1'978,383	43 %	616	14.0
Bajos	1'472,285	32 %	99	1.7
INDIRECTO	1'150,223	25 %	20	0.3
TOTAL LIMA METROPOLITANA	4'600,891	2/ 100 %		16.0



Las acciones del gobierno de Belaúnde y el de Alan García frente a este problema sólo han podido evitar que esta cifra se incremente. Sin embargo, desde setiembre del año pasado se produce un serio retroceso por la actitud del Banco de la Vivienda de paralizar en aquella época casi la totalidad de las obras de agua y desagüe (y también de electrificación) en pueblos jóvenes y asentamientos populares en general. En la actualidad se han reiniciado aproximadamente un 15 % de las obras, pero con un ritmo bastante lento en el financiamiento.

En los asentamientos que mencionamos a continuación, las obras están suspendidas o el avance en la ejecución es tan reducido que prácticamente se encuentran en la misma condición: P.J. Buenos Aires de Villa, Villa Venturo, Tacala Vista Alegre, Delicias de Villa (todos ellos en Chorrillos), P.J. Pampas de San Juan de Amancaes (Rímac), Pampas de San Juan de Miraflores, P.J. Huáscar Zonas A y B (San Juan de Lurigancho), Villa El Salvador (ampliaciones) y otras más.

De otro lado, en cuanto al "racionamiento" de agua potable: el 32 % de las viviendas de la ciudad reciben agua potable en forma discontinua, unas cuantas horas al día; y en zonas donde el problema es más agudo, reciben agua sólo algunos días de la semana.

AGUA Y SALUBRIDAD

Es bastante conocido que la distribución del agua potable a través de camiones cisternas contamina el líquido elemento, con el consiguiente perjuicio en la salud de los pobladores. Pero igual sucede con los que se abastecen por pilones y con agua "racionada", pues el acarreo en baldes y otros recipientes produce efectos semejantes.

Según la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) el 80 % de las enfermedades infecto contagiosas pueden ser evitadas mediante el uso adecuado del agua potable y el desagüe. De otro lado, existen ciudades que han desterrado las enfermedades endémicas, con el pleno uso de estos servicios por varias décadas.

Es cierto que estamos muy lejos de llegar a esta situación, pero estas afirmaciones nos per-

miten demostrar cuan importante es el agua y el desagüe para la salud de la población.

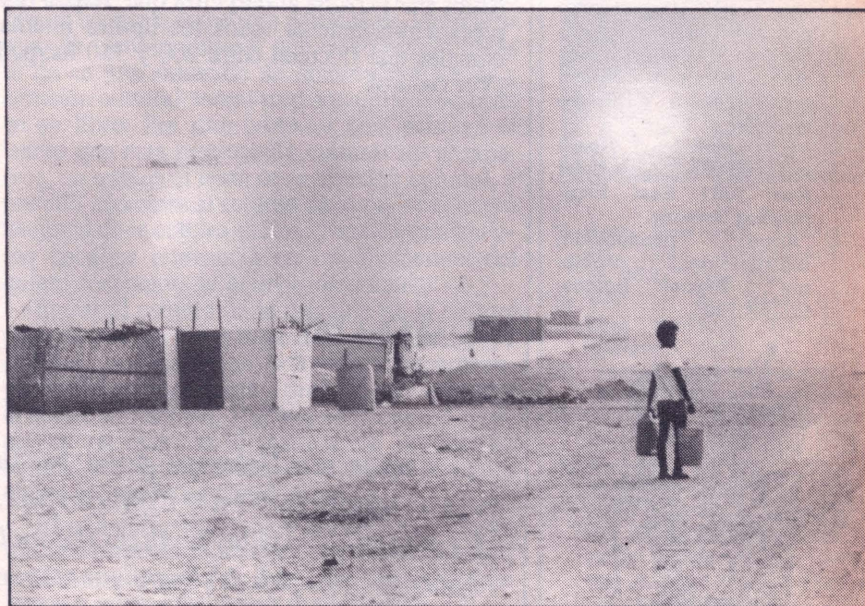
La falta de conexiones domiciliarias y el racionamiento de agua potable están vinculados al déficit de fuentes de abastecimiento de agua de la ciudad; la cual se sirve fundamentalmente del río Rímac y del subsuelo. El caudal del río "habrador" disminuye en los meses que van de julio a noviembre, y en ocasiones, apenas cubre la producción de la planta de la Atarjea.

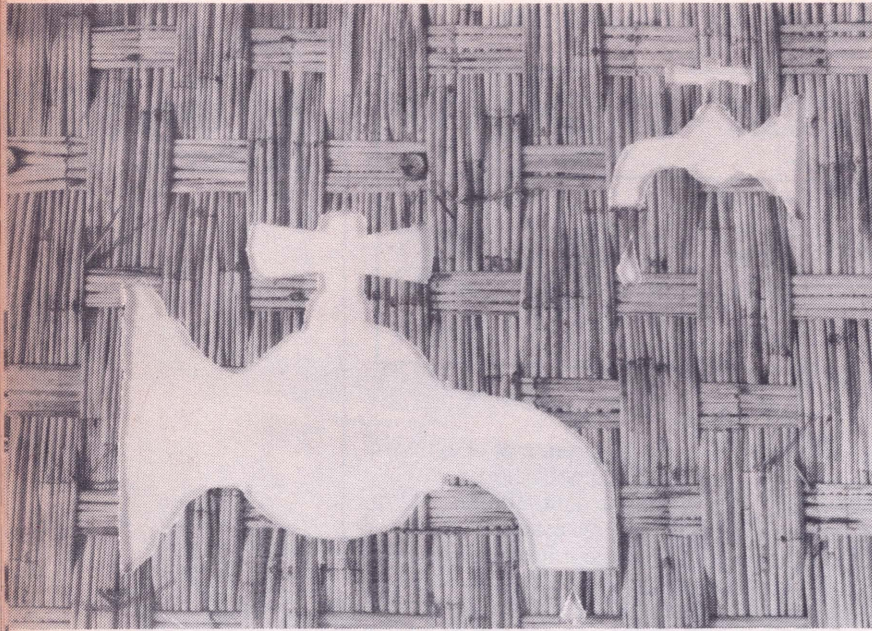
TRASVASE O RACIONALIZACION

Durante el gobierno de Belaúnde se difunde el "Transvase del Mantaro" como solución de largo plazo. Este proyecto aumentaría el caudal del río hasta en 16 m³/s. Sin embargo, el costo tan elevado (1,600 millones de dólares para agua y electricidad), lo hacía poco realizable. El gobierno de Alan García cambia de opinión, anuncia otras alternativas de mediano y largo plazo, sin elegir ninguna.

Estos proyectos son: uso conjuntivo de las aguas superficiales y subterráneas, extracción y

El 80% de las enfermedades infecto-contagiosas pueden ser evitadas mediante el uso adecuado del agua potable.

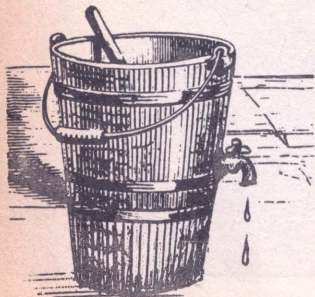




recarga del acuífero y grandes reservorios alrededor del cauce del río Rímac. Todo ello significa que el proyecto del "Trasvase del Mantaro" ya no es la única solución a largo plazo del déficit de agua de la ciudad; existen otras posibles soluciones que requieren un debate en su conjunto. No es intención de este artículo explicar cada uno de estos proyectos. Otra forma de enfrentar el déficit de agua posible es mediante el control del desperdicio que existe en grandes sectores de la ciudad. Este es un aspecto poco difundido, motivo por el cual queremos explicarlo.

Los sectores altos y medios que agrupan el 43 % de la población de Lima y Callao consume el 87 % del total de agua producida. Estas viviendas usan un promedio de 616 lts./p./d. (litros por persona al día) cifra que rebasa desproporcionadamente todos los límites internacionales que fluctúan entre 200 y 350 lts./p./d. (Ver cuadro).

- 1/ Comprende a un 12 % de la población total que se abastece en base a sistemas independientes y conexiones no registradas por SEDAPAL.
- 2/ Datos provisionales del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1981.
- 3/ Plan Maestro. Resumen para ejecutivos Nov. 1981. Esal. Engineering Science.
- 4/ "Agua: producción, distribución... problema". Miguel Ramos. CIDAP 1983.



SUMMARY

Cuadernos Urbanos, publishes in this section the main conclusions of the research made by Néstor Espinoza and J. Oliden about the problem of water in the city of Lima. The study analyzes the social segregation in the resource distribution about public health. It's important to remark the impossibility to increase the supply through the pouring of Mantaro River to the occidental watershed of the Andes.

Esto revela un gran desperdicio de agua potable y marcada desigualdad en la distribución, pues el otro sector que tiene redes (32 %) sólo consume el 10 % del agua producida. Todo ello se produce principalmente porque muchos de los usuarios de los sectores altos y medios no pagan el servicio de acuerdo a lo que consumen (ya que no tienen medidor o éste se encuentra malogrado), sino por un "promedio distrital".

Según SEDAPAL en 1985 sólo el 19 % del total de conexiones pagó su consumo de acuerdo a la lectura de medidor. Es fácil de deducir que aquellos que pagan su servicio sin lectura de medidor, no tendrán cuidado de controlar el agua potable.

La colocación masiva de medidores, obligaría a los usuarios que desperdician el agua, al ahorro del mismo y permitiría disponer a la ciudad de una cantidad importante del líquido elemento que podría destinarse para mejorar el servicio a zonas de consumo racionado o de nuevas conexiones. Ciudades como Arequipa o Trujillo han implementado exitosamente este tipo de proyectos y alcanzan a un 70 % ú 80 % de conexiones con medidores.

De otro lado, en cuanto a la distribución de agua potable y de acuerdo al Cuadro, podemos afirmar que los sectores populares consumen una proporción muy reducida del agua potable de la ciudad. De igual modo, algo que es muy importante: el dotar de redes a todas las viviendas que actualmente carecen de ellas, con una dotación de 99 lts./p./d. (agua racionada) no significa un cambio radical en la producción actual de agua potable, pues representa menos de 2m³/s.

En torno al agua y saneamiento en Lima Metropolitana existen otros problemas que por motivo de espacio no los trataremos: la baja calidad del agua potable, la contaminación de las playas de la "Costa Verde" por la descarga de los colectores de desagüe de la ciudad en esa zona, las conexiones clandestinas que no pagan el servicio, la rotura de tuberías con los aniegos que producen, las tarifas y la municipalización del servicio. □

Los Aymaras en Lima

El último libro del antropólogo Teófilo Altamirano enfoca los nexos entre la pobreza rural y la pobreza urbana desde una perspectiva que superando visiones monográficas, intenta abordar el tema en sus múltiples aristas. Pablo Vega Centeno, joven investigador asociado de Cenca realiza en las siguientes líneas un primer comentario al texto en referencia.

□ El libro de Teófilo Altamirano, tal como el autor lo señala, tiene por motivación el aportar al conocimiento científico de la pobreza rural y urbana, así como al entendimiento de las relaciones de continuidad de ambos fenómenos. En esta perspectiva, en la investigación se estudia el caso de migrantes pobres de origen aymara en Lima Metropolitana, trabajo que complementa el anterior (1) en el cual el autor estudiaba los casos de comunidades quechuas.

Uno de los temas que interesa actualmente a sociólogos y antropólogos es el conocimiento de los fenómenos de cultura que producen los migrantes pobres que vienen a Lima. Sobre ello, se han elaborado varias hipótesis pero se han confrontado empíricamente de manera insuficiente.

Por ejemplo, se dice que el comportamiento de estos migrantes es el de empresarios, y la lucha por sus necesidades vitales es interpretada como un ejemplo de su marcha hacia la propiedad privada (2). De otro lado, se afirma que en las zonas marginales urbanas de Lima Metropolitana se presenta un tipo de producción cultural nueva, ni andina ni occidental, pero que recoge de ambos, identificando este fenómeno como un proceso hacia la ciudadanía (3) o asociando la música chicha entre otros fenómenos, a lo que genéricamente y sin precisiones conceptuales se ha generalizado en llamar los "nuevos movimientos sociales" (4).

Ambas propuestas corren el riesgo de confundir las realidades que tratan (con las expectativas de los autores); en ambos casos, se entiende el proceso de adaptación del migrante pobre como positivo, de acuerdo a sus respectivos marcos interpretativos, curiosamente opuestos.

El trabajo de Altamirano no se propone como objetivo elaborar grandes afirmaciones sobre lo que es la producción cultural urbano-popular hoy. Sencillamente aspira a conocer en alguna medida en qué consisten esas manifestaciones culturales.

Para ello, parte de la hipótesis de que el proceso migratorio campo-ciudad no conlleva necesariamente a la descampesinización de los migrantes, sino que más bien existe una reinterpretación de los valores económicos, sociales y culturales de origen rural (p. 65). Estos valores, tienden a reproducirse y redefinirse bajo nuevas condiciones, sea en ciudades de la costa, ciudades secundarias, ceja de selva, minas, etc. (p. 49).

En el contexto urbano, los nuevos elementos que configuran la pobreza (escasez, crisis, insatisfacción de necesidades básicas) generan un estilo de vida y una forma de racionalizar la pobreza afines a las concepciones y valores que trae consigo el migrante. Dentro del marco teórico de Altamirano, esto es lo que configura la "cultura de la pobreza" (p. 36).

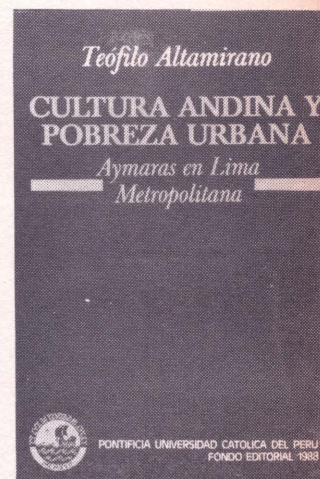
Así, el autor encuentra en casos como la construcción de viviendas, que en 79 de 80 casos en Pamplona Alta se puso en práctica el sistema de intercambio y prestación de servicios según el sistema andino tradicional. Igualmente, pone al descubierto que en el caso del techado de la casa se pone en práctica un sistema de prestaciones semejante a la "minka" del pueblo de origen (p. 78). Asimismo, nos señala que los pobladores de origen aymara estaban impulsando una organización civil de autodefensa contra robos y actos de violencia, organización que funciona a la manera de la minka andina (p. 81). Por último, entre otros aspectos, destaca la importancia de las relaciones de parentesco, como práctica de los migrantes, que se mantiene y participa frente a necesidades básicas urbanas como la vivienda por ejemplo.

El proceso de cambio espacial que vive el migrante y las nuevas condiciones sociales, económicas y culturales que tiene que afrontar le exigen la reelaboración de sus propios valores. Estas reinterpretaciones que el migrante realiza con su bagaje cultural son parte de un largo proceso de cambio cultural que es complejo; pues se da en una situación de dominación social y agresión cultural, temas que Altamirano no trata en su libro. Por otra parte, si bien subraya el hecho que esta producción cultural no desaparece, no trabaja el tema de la difusión cultural, y por ello acercarse al estudio de lo regional-supranacional de la cultura andina. Temas que adquieren peculiar relevancia en los momentos del quinto centenario de la invasión colonial.

Entrar al estudio de la difusión de la cultura andina, así como al estudio de los fenómenos de cambio que experimentan los sectores urbano-populares es importante y urgente para entender la sociedad peruana. Por ello es necesario detenemos en conocer el sistema de producción cultural de los migrantes en la ciudad y que es objeto de continuas reelaboraciones.

El trabajo reseñado, con los aportes y límites que hemos anotado, es una contribución eficiente al entendimiento de este Perú concreto: problema y posibilidad como decía Basadre. □

por PABLO VEGA
CENTENO



- 1) Ver: *Presencia andina en Lima Metropolitana*. PUC, Lima. 1984.
- 2) Ver: H. de Soto: *El Otro Sendero*. Ed. El Barranco, 1986.
- 3) Ver: Degregori et. al. *"Conquistadores de un nuevo mundo"*. Lima, IEP. 1986.
- 4) T. Tovar: *"Barrios, ciudad, democracia y política"*, en *Movimientos Sociales y Democracia: la fundación de un nuevo orden*. Desco, Lima. 1986.



Urbanismo: TRADICION Y RENOVACION FRENTE A LA TEORIA (I)

Cuadernos Urbanos publica la primera entrega de un capítulo del ensayo que publicara Fernando Pliego Carrasco en la "Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales" (No. 128-Mayo 1988). El presente extracto avanza en la puntualización de los impasses epistemológicos de la ciencia social referida a la cuestión urbana. Luego de revisar los diferentes aportes que conforman el legado urbanístico (las interpretaciones ecologistas, la perspectiva culturalista o la vertiente marxista clásica o la castellana), indaga por sus supuestos metodológicos y los contenidos teóricos, pero evita hacer tabla rasa de esta tradición o de unir eclecticamente aportaciones de raíz disímil. Pliego mas bien opta por reconstruir las determinaciones simples urbanas y ascender teóricamente a la recuperación conceptual del carácter múltiple de la ciudad. En síntesis, se trataría de generar una teoría de la ciudad como universal concreto, como totalidad que se define a sí misma. Lo anterior supone levantarse sobre todas las aportaciones.

Por FERNANDO
PLIEGO
CARRASCO

□ Pocas ramas de las ciencias sociales, como la sociología urbana, presentan tantas dificultades para definir su objeto de estudio, así como la relación que guardan con otras áreas del conocimiento científico. Por una parte, porque lo que podemos conceptualizar como la tradición teórica de la sociología urbana: el conjunto de investigaciones empíricas y conceptualizaciones que se integran en los textos formativos de quienes aspiran a obtener esta especialidad, (1) constituye en realidad una amalgama de modelos analíticos carente de unidad temática y de contenido. Desde el punto de vista del razonamiento sustantivo, son claramente divergentes. Tome-

mos varios casos para ejemplificar: las interpretaciones ecologistas clásicas, que estudian la expansión de la ciudad como un proceso físico que sigue determinadas líneas básicas (Burgess, Davie, Hoyt...). La perspectiva culturalista de investigar los modos de vida urbanos (Simmel, Wirth, Lewis, Lefebvre).

La orientación en torno al análisis de los procesos de producción, circulación y consumo de los bienes y servicios colectivos (Lojkine, Topalov...), y los primeros enfoques de Castells referentes a lo urbano como unidad de reproducción de la fuerza de trabajo.

¿Cuál sería la relación temática que permitiese inferir un objeto específico de estudio para la sociología urbana? La respuesta es contundente: ninguna. Todos analizan "algo" de la ciudad, pero ese "algo" no coincide sustantivamente. Fuera del hecho de que se refieren a algún elemento particular ubicado dentro de la ciudad, sus objetos específicos son diferentes.

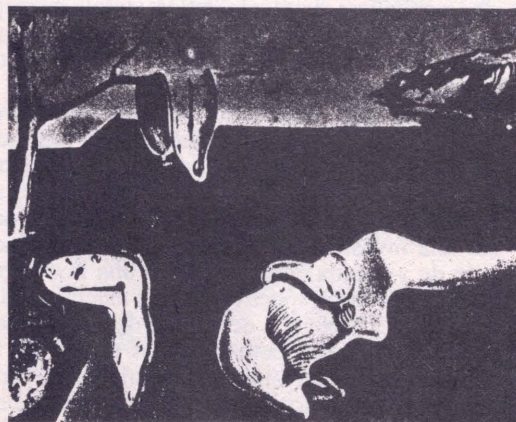
Por otra parte, esta "tradición de la sociología urbana", es también una herencia a la que se remiten por igual la antropología "urbana", la arquitectura, la economía "urbana", e incluso la ecología humana y la geografía "urbana". En el análisis de la ciudad tienen idénticos precursores y teóricos clásicos, aunque discrepen en su valoración, utilización y peso que les dan. Desde esta perspectiva, es imposible diferenciarlos a nivel de sus tradiciones fundamentales; más aún, algunos de los más importantes exponentes de ella, como Lewis y Wirth, tienen su origen académico a nivel de sus tradiciones fundamentales; más aún, algunos de los más importantes exponentes de ella, como Lewis y Wirth, tienen su origen académico en ciencias autónomas de la sociología. Por todo ello, debemos modificar lo que se concibe como "tradición teórica de la sociología urbana". En realidad, en sentido estricto, sólo encontramos una tradición de estudios sobre la cuestión urbana, sobre la ciudad capitalista y precapitalista a secas. Tradición que carece de unidad y a la que se remiten, aunque sea en parte, todas las ramas de las ciencias sociales preocupadas por la problemática de los asentamientos humanos no agropecuarios.

Aunque empezar por el razonamiento sustantivo, por los contenidos de las teorías e investigaciones no permite resolver el problema de la definición del objeto de estudio de la sociología urbana, nos queda otro recurso: partir de la cuestión metodológica para delimitar así el nivel de los contenidos. En efecto, considero que para la resolución del problema se tienen que encarar dos cuestiones esenciales, las cuales nos explicarán también el fallo central de toda esa tradición urbanística. En primer lugar, es necesario retomar en la definición del objeto de estudio de la sociología urbana, una preocupación metodológica vertebral de los clásicos: el interés por abordar problemas particulares de la sociedad, pero desde conceptualizaciones que recuperen las principales variables sociales que intervienen en su desarrollo. Ya se trate de Karl Marx, con su teoría del modo de producción y de las formaciones económico sociales; Max Weber, con su enfoque de la acción social, o Emilio Durkheim, con su estudio de la división social del trabajo a partir de las densidades material y dinámica, existe una actitud metodológica básica por encima de sus diferencias ideológicas, teóricas y temáticas: analizar fenómenos particulares de la sociedad a partir de la interrelación sistemática de las principales variables sociales involucradas. En palabras de Wright Mills, se trata de superar el empirismo abstracto por medio de una conexión conceptual entre lo microestructural y lo macroestructural. (2)

Pero precisamente este presupuesto metodológico de la sociología no se ha cumplido en un primer gran grupo de teorías urbanísticas; me refiero en especial a los estudios de los modos de vida urbanos y de los llamados bienes y servicios colectivos. Constituyen, ante todo, enfoques parciales de la problemática de la ciudad capitalista, y dejan sin resolver el problema de explicar al conjunto. Se equivocan al pretender que un elemento particular que configura a la ciudad, entre muchos otros, puede dar cuenta del desarrollo y problemática específica de la totalidad.

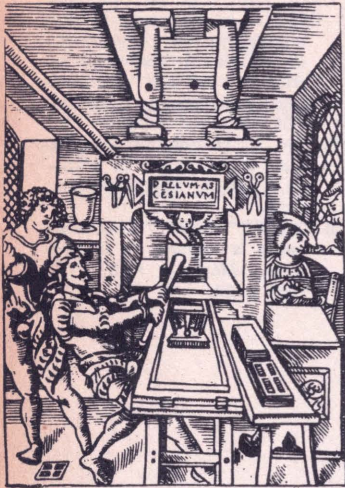
En segundo lugar, el presupuesto metodológico clásico aplicado a la sociología urbana, es también contrario a una teorización abstracta estilo *El sistema social* de Parsons. Partiendo de una preocupación sociológica estricta, necesitamos conformar, más bien, categorías de análisis que permitan delimitar el discurso propio de la sociología urbana. No obstante, esto es lo que no logró hacer un segundo gran grupo de teorías urbanas. Ya se trate de la escuela clásica de la ecología humana, Melvin M. Webber, Donald L. Foley, Jean Remy o Manuel Castells, tienen la limitación central de explicar la problemática urbana a partir de una deducción directa de principios teóricos más abstractos: la biología, la teoría de sistemas, el funcional-estructuralismo, el estructural-marxismo de Althusser. Como consecuencia, si bien superan el empirismo de los primeros, su teoría urbana se diluye en una teoría general de la sociedad.

Para alcanzar el objetivo central del presente trabajo: definir el objeto de estudio y la naturaleza de la sociología urbana, es necesario superar los dos problemas mencionados, presentes en toda la tradición teórica urbanística. Para lograrlo, no basta recuperar la preocupación metodológica de los clásicos, sino, también, exigir una modificación profunda de los contenidos teóricos que se han venido manejando. No se trata de hacer tabla rasa del pasado, mandando todo por la borda; tampoco es cuestión de unir eclécticamente las distintas aportaciones vertidas. En realidad, la alternativa se asemeja a lo planteado por Hegel:



- 1) El concepto de tradición teórica lo tomamos, en sus connotaciones generales de Thomas S. Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*. México, FCE, 1978, pp. 212-223.
- 2) Cfr. C. Wright, *La imaginación sociológica*. La Habana, Ed. Revolucionaria, 1969.
- 3) G.W.F. Hegel, *Lecciones sobre la historia de la Filosofía*, México, FCE, T.I., 1981, p. 38.

cada sistema está contenido en una determinación; sin embargo, la cosa no termina, ni mucho menos, en que las diferencias se hallen las unas fuera de las otras. Necesariamente tiene que producirse el destino de esas determinaciones, el cual consiste, precisamente, en que se enlacen y sumen todas ellas, descendiendo así al nivel de simples momentos. (3)



Finalmente, habría que señalar el origen y destino práctico del presente ensayo. La proposición que se presentará, tiene su punto de partida en un cuestionamiento paulatino que empezó a realizarse hace cinco años, en relación con los alcances y límites de las teorías urbanas para explicar la problemática de la organización política de los pobladores de la ciudad. Como consecuencia, lo que en un principio comenzó por la detección de algunos vacíos conceptuales, acabó transformándose en una proposición teórica como resultado de la confrontación constante entre hipótesis alternativas de trabajo y los datos que la realidad nos imponía. Actualmente, constituye el marco teórico de un proyecto de investigación encaminado al estudio de los movimientos urbanos en México. Su utilidad, por lo tanto, considero, es consistente para la interpretación de un fenómeno social que no ha sufrido mayor avance y profundización desde las aportaciones clásicas de Jordi Borja y Manuel Castells.

I. La dialéctica de la investigación urbana y su crítica

En un primer momento, y ésta es la verdad fundamental de la opinión cotidiana, la ciudad capitalista -la única que nos interesa aquí- se nos presenta conteniendo una multitud de aspectos, de características que llamaré *determinaciones simples urbanas*. Esta realidad innegable, se manifiesta abrumadoramente al observador en la existencia de variados usos sociales del espacio urbano. En la presencia de espacios utilizados para la producción manufacturera, con fábricas y talleres artesanales y domésticos; en la existencia de zonas habitacionales para las distintas clases sociales; en la utilización del suelo para fines educativos: escuelas, universidades, y recreativos: parques, centros deportivos, etcétera; en el crecimiento de una plancha asfáltica de callejones, avenidas y circuitos de alta velocidad; en el asentamiento discontinuo de oficinas y edificios dedicados a la administración pública; en la proliferación de grandes y pequeños comercios; en el flujo interminable del ir y venir de los habitantes; en el desarrollo de las más variadas actividades políticas y modos de vida; en las desigualdades en materia de consumo y distribución de la riqueza, etcétera. En fin, la ciudad capitalista se revela, en la simple percepción, como un lugar "privilegiado" que concentra las más variadas y disímiles actividades de las sociedades contemporáneas.

De ahí que, superando esta primera impresión evidente, sea posible realizar una multitud de investigaciones según la determinación simple que se busque estudiar y la ciencia que se utilice al respecto. Por ejemplo, es posible hacer una investigación económica de la producción de vivienda en la ciudad; o una investigación, desde la perspectiva de las ciencias políticas, de la existencia y desarrollo de los partidos políticos y movimientos sociales dentro de la ciudad, y así sucesivamente. Investigaciones que pueden diversificarse según tantas determinaciones simples urbanas existan y campos especiali-

zados del conocimiento científico puedan utilizarse.

Por otra parte, esta diversidad de investigaciones crece más porque cada determinación simple puede ser estudiada desde los más variados enfoques. Por ejemplo: de la vivienda urbana se puede hacer un análisis económico para determinar su forma de producción y circulación. (4) Pero también se puede hacer un análisis político: el papel que cumple como mecanismo de hegemonía del Estado; (5) o un estudio socio-arquitectónico, (6) o uno sociológico para determinar el tipo de relaciones sociales que propician los distintos sistemas habitacionales, como el vecindario urbano, (7), etcétera.

Sin embargo, tal y como hasta aquí hemos formulado la cuestión del carácter múltiple de las determinaciones simples urbanas, así como de las investigaciones sobre ellas realizadas, resulta ser una petición de principio que no sirve para nada importante. Su utilidad se encuentra, más bien, cuando se intenta demarcar el campo de estudio de la sociología urbana, cuando se busca diferenciarlo de cualquier otro tipo de investigación social. Lograrlo es de tal importancia, que en ello se juega la justificación de la misma sociología urbana. En efecto, porque quien afirme que el estudio científico de alguna determinación simple urbana, se constituye en sociología urbana por el simple hecho de que se encuentra dentro de la ciudad, hace *inútil y superfluo hablar de sociología urbana*. Metería casi todo en ella y se volvería tan genérica que ya de nada nos serviría.

Entonces, ¿qué hace que la investigación de un aspecto de la ciudad se constituya en sociología urbana; distinguiéndose, por tanto, de un estudio económico, politológico? Considero que el criterio de distinción, de demarcación, se encuentra en la utilización de un *marco teórico sobre la cuestión urbana* que defina y precise qué es lo fundamental y lo característico de la ciudad capitalista. Un marco teórico que distinga claramente lo esencial del conjunto de determinaciones simples urbanas. Cuestión que se resume bajo la pregunta básica: ¿qué es lo urbano?

Para responder a esta pregunta y, por ende, para la construcción del marco teórico de la sociología urbana, la tradición de la investigación urbana ha seguido, hasta la fecha, básicamente dos caminos: 1) desarrollándolo a partir de la universalización de una o varias determinaciones simples, y 2) deduciéndolo de proposiciones más amplias sobre la sociedad, por medio de las concepciones de la estructura urbana como un universal abstracto. Empecemos por exponer el primer camino de solución, así como sus alcances y límites.

1. De las determinaciones simples urbanas a su universalización

Un primer camino de solución al problema de "¿qué es lo urbano?", consiste en el recurso de tomar un elemento de la ciudad, X o Y, y erigirlo como el que especifica al resto del con-

- 4) Ver, por ejemplo, Christian Topalov, *La urbanización capitalista*. México, Edicol, 1979, pp. 37-86.
- 5) Cfr. Manuel Perló, "Política y vivienda en México, 1910-1952." En *Revista Mexicana de Sociología*. Año XLI. No. 3, México, IIS-UNAM, 1979.
- 6) Cfr. A. Rossi, *La Arquitectura de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1976.
- 7) Ver, por ejemplo, S. Keller, *El vecindario urbano. Una perspectiva Sociológica*. México, Siglo XXI, 1980.
- 8) Consultar al respecto: Secretaría de Programación y Presupuesto, D.G.E., *Censo General de Población 1970*. México, S.P.P., s/a. También, Manuel Castells, *La cuestión urbana*. México, Siglo XXI Ed., 1980, p. 17; L. Unikel et al., *El desarrollo urbano de México*. México, COLMEX,

junto. Los enfoques que siguen este camino configuran auténticas corrientes de interpretación urbana. Destacaré, a modo de ejemplo, cuatro principales: a) la que concibe "lo urbano" como una unidad demográfica, como un determinado límite poblacional: criterios del gobierno mexicano, norteamericano, de la conferencia de Estadística celebrada en Praga, de Luis Unikel, y de Jorge E. Hardoy y Diana Masovich, (8) b) la que lo plantea como un "modo de vida": Simmel, Wirth, Anderson, Lewis, Lefebvre, etcétera, (9) c) la que lo define como un conjunto determinado de actividades económicas y prácticas políticas: Marx y Engels, Weber y Singer, (10) y d) la corriente que lo presenta como "condiciones generales de producción": Lojkin, Topalov, Borja, (11), etcétera.

Estos enfoques tienen la originalidad de haber iniciado o desarrollado la investigación científica de algún aspecto importante de la problemática de las ciudades capitalistas. Como consecuencia, sus objetos de estudio deben ser recuperados de modo permanente en el discurso urbanista. Si bien difieren profundamente en el marco conceptual que utilizan para analizarlos y, por tanto, no deben ser simplemente sumados unos a otros de manera ecléctica, tampoco deben excluirse algunos de ellos bajo la seudoafirmación de que se trata de discursos burgueses o de una ideología urbanista. Situación en la que cae Castells cuando manda por la borda toda la investigación de los modos de vida urbanos.

Sin embargo, los planteamientos de estos autores tienen una limitación central para fundamentar el objeto de estudio de la sociología urbana: pretenden que uno o varios elementos de la ciudad capitalista pueden dar cuenta por sí solos del conjunto total de las variables involucradas. En efecto, no sólo se quedan en el estudio de alguna determinación simple urbana, cuestión muy legítima, sino que persiguen erigirla como lo fundamental del conjunto: "lo urbano". Toman así la parte por el todo, y lo objetivamente singular se universaliza conceptualmente.

Como resultado, ninguno de esos enfoques considerados en sí mismos —pese a sus importantes aportaciones— es capaz de dar cuenta de la existencia de los objetos de estudio que analizan los otros enfoques. Sólo se reducen a un campo limitado de la ciudad capitalista, y la totalidad urbana queda fuera de su perspectiva. Constituyen islas que no permiten entender qué es la ciudad en su conjunto y no en relación a alguno de sus aspectos particulares. "Lo concreto es concreto porque es síntesis de múltiples determinaciones" (Hegel).

Lo que se necesita, más bien, es ascender teóricamente al planteamiento de la estructura urbana, como recuperación conceptual del carácter múltiple de la ciudad. Esto supone, por un lado, que "lo urbano", el objeto específico de la sociología urbana, no es dado por tal o cual elemento particular elevado a elemento universal, sino que es la *forma específica que configuran el conjunto de determinaciones simples*

existentes dentro de la ciudad capitalista. Cuestión que supone también, por otro lado, que el planteamiento de la estructura urbana nos lleva a recuperar las aportaciones de los criterios anteriormente desarrollados, pero sólo como momentos constitutivos de la misma. En este sentido, la estructura urbana recupera y supera las tesis teóricas que hemos desarrollado en este apartado, configurando una síntesis superior.

2. Los planteamientos deductivos de la estructura urbana

Las corrientes que han buscado analizar la ciudad capitalista a partir del planteamiento de la estructura urbana, pueden dividirse en dos grandes grupos: estudios sobre la forma física urbana, y los de carácter más específicamente social. El primer grupo tuvo su apogeo en las décadas de los años veinte y treinta, y perseguía expresar en un patrón básico de crecimiento, la distribución y expansión espacial de la totalidad de componentes de la ciudad capitalista. Ya se trate del modelo de círculos concéntricos de Burgess, (12) o la teoría de los sectores de Hoyt, (13) éstos buscaban analizar al conjunto, superando la reducción de la problemática urbana a cuestiones parciales. Sin embargo, sus enfoques no lograron sobreponerse a las críticas que progresivamente recibieron. El cuestionamiento inicial de Maurice R. Davie, a partir del estudio de 20 ciudades de Estados Unidos (14) y, sobre todo, los provenientes de Channey Harris y Edward Ullman, a través de su Teoría de los Núcleos Múltiples, enterrarían para siempre la pretensión de encontrar un patrón básico de crecimiento de las ciudades y de distribución de sus actividades. En consecuencia, los estudios sobre la forma física urbana, como medio para analizar la estructura total de la ciudad, se han abandonado definitivamente, impulsando la búsqueda de otras alternativas de investigación de carácter más social.

Los estudios actuales sobre la estructura urbana no descartan la importancia de seguir considerando las variables "espacio o territorio", pero éstas las subordinan a fuerzas de carácter más cultural, político y económico. Dentro de este segundo grupo destacaré como sus exponentes a Melvin M. Webber y Donal L. Foley, con sus teorías de las estructuras metropolitanas, a Jean Remy, con la reelaboración que hace del esquema parsoniano del sistema social para aplicarlo a la ciudad industrial, y en especial a Manuel Castells, con la utilización de la teoría althusseriana del modo de producción para entender el sistema urbano como una "articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad (espacial) de reproducción de la fuerza del trabajo". (15)

Sin duda, los esfuerzos de estos autores constituyen algunos de los intentos más importantes para construir una teoría integral de la ciudad capitalista, y superar significativamente los puntos de vista parciales anteriormente expuestos. En especial el planteamiento de Castells, no

1976, pp. 25-26; Jorge E. Hardoy y Diana Masovich, "Ensayo de interpretación del proceso de urbanización en América Latina". En L. Unikel y A. Necoechea (comps.), *Desarrollo urbano, y regional en América Latina*. México, FCE., 1975, pp. 83-146.

9) Consultar al respecto: G. Simmel, "La Metrópoli y la vida mental". En revista *Estudios Políticos*. Nueva época, V.2, México, UNAM, dic. de 1983, No. 4, pp. 59-66. También Louis Wirth, *El urbanismo como modo de vida*. Buenos Aires, Paidós, 1962; Neils Anderson, *Sociología de la comunidad urbana*. México, FCE., 1965; Oscar Lewis, "Nuevas observaciones sobre el continuum folk-urbano y urbanización", en especial referencia a México. Mimeo.

10) Cfr. H. Lefebvre, *La revolución urbana*; Madrid, Alianza Editorial, 1970; y *De lo rural a lo urbano*. Barcelona, Ed. Península, 1973, pp. 85-86; C. Marx y F. Engels, *La ideología alemana*. México, E.C.P., 1979; C. Marx, *El Capital* T.I., Vol. 2, México, Siglo XXI 1977, pp. 429 y 612; Max Weber, *Economía y sociedad*, México, FCE., 1979, pp. 944-945; *Historia económica general*. México, FCE., 1978, p. 269; Paul I. Singer, "Campo y ciudad en el contexto histórico latinoamericano". En L. Unikel y A. Necoechea, Op. cit., p. 22.

11) Cfr. Jean Lojkin, *El marxismo, el Estado y la cuestión urbana*. México, Siglo XXI, 1979, pp. 115-162; Topalov, Op. cit. y Jordi Borja, *Movimientos sociales urbanos*. México, Ed. UPOME, 1979, pp. 28-32.

12) E.W. Burgess, "El crecimiento de la ciudad: introducción a un proyecto de investigación". En G.A. Theodorson (comp.), *Estudios de ecología humana*, Barcelona, Labor, 1974, pp. 69-81.

13) Una síntesis de la teoría de los sectores la encontraremos en James H. Hohnson, *Geografía urbana*. Barcelona, Oikos-tau, 1974, pp. 234-238.

14) M. Davie, "El modelo de crecimiento urbano", En *Estudios de ecología humana*. Op. cit., pp. 139-161.

15) M. Castells, *La cuestión urbana*. Op. cit., p. 280.



Es preciso levantarse sobre aportaciones de toda la tradición urbanística y ascender a la redefinición de la teoría urbana.

sólo se abre a la totalidad urbana, sino que permite el análisis de clase de la misma y de sus contradicciones internas. Propicia, una crítica profunda de las formas de urbanización de la sociedad capitalista. Sin embargo, a partir de los supuestos que hemos manejado en el presente trabajo, se hace necesario mostrar también los límites teóricos de estos enfoques. Empezaré por hacer un cuestionamiento de carácter particular, para pasar luego a otro de índole general.

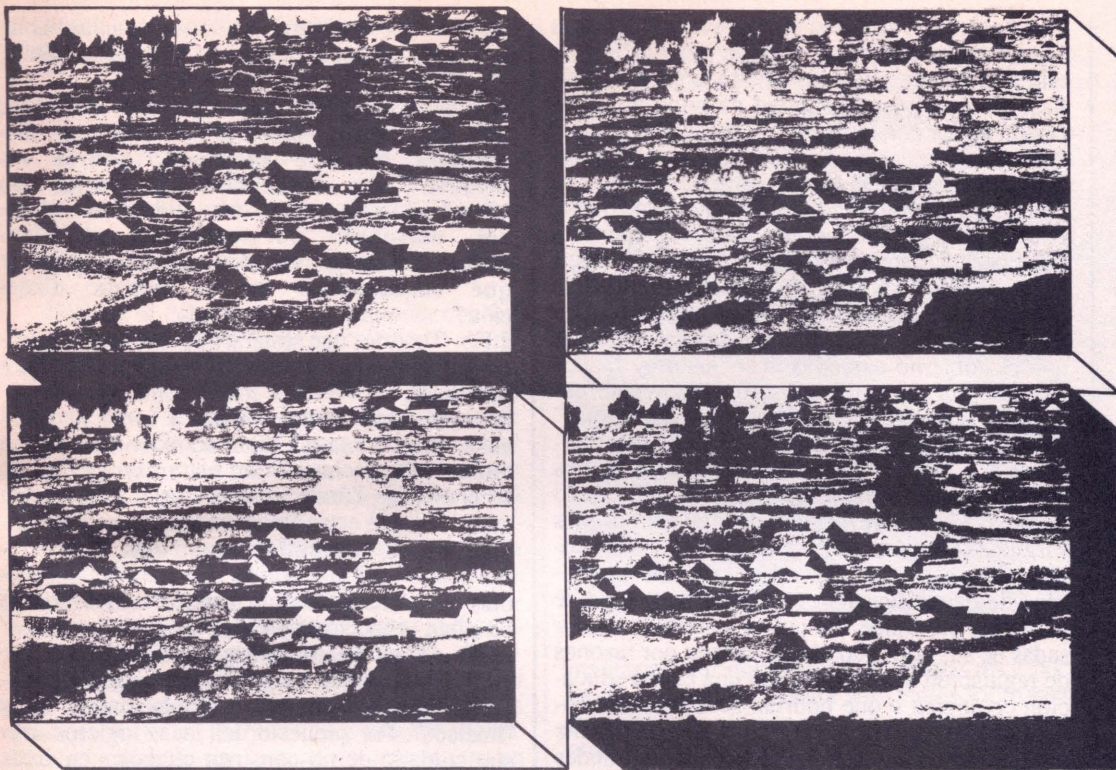
En primer lugar, el supuesto castelliano de que la estructura urbana es "la articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad (espacial) de reproducción de la fuerza de trabajo", se refuta a sí mismo. En efecto, si apuntamos que la estructura urbana es articulación específica de las instancias del modo de producción, estamos diciendo que internamente tiene elementos económicos: de producción, circulación y consumo, elementos políticos: instituciones públicas, organizaciones políticas, fuerzas de coerción, etcétera, y elementos ideológicos: medios de comunicación masiva, escuelas, entre otros. Pero si decimos también que dicha articulación espacial se da en el interior de una unidad de reproducción de la fuerza de trabajo, nos estamos refiriendo con esto a que el momento especificador consiste en la unidad que crean una serie de elementos no productivos, ni de circulación, ni político-jurídicos, como sería el caso de las viviendas, escuelas, centros deportivos, etcétera; esto, una serie de bienes y servicios públicos y privados de consumo. La contradicción insuperable reside en lo siguiente: ¿Cómo es posible que "lo más": la articulación de las instancias sociales, quede comprendida dentro de "lo menos" los bienes y servicios colectivos y privados de consumo para la fuerza de trabajo? ¿Cómo es posible que estos bienes y servicios sean la unidad que internamente contiene a las demás instancias sociales si, por principio, éstas contienen como uno de sus elementos entre otros más al consumo reproductivo?

SUMMARY

This article of Fernando Pliego take from Mexican Magazine of Sociology, intents to reexplain the development of urban theory. He considers that urbanistic tradition might be overlooked to have a new perception of the city taken as a whole. The different ways of the urban thinking can't be denied, but is necessary to begin from single determination to arrive to a multiple vision of the urban phenomenon. That is the only road to not fall into eclecticism. Pliego's purposes are to rebuilt a new concept of city as a sinthesis of multiple determinations.

Este cuestionamiento nos lleva a otro, válido para todos los autores mencionados: no obstante sus importantes avances, sus teorías son meramente deductivas. En efecto, los conceptos que utilizan: espacio social e instancias del modo de producción (Castells); aspectos espaciales y no espaciales (Webber y Foley), y sistemas sociales, culturales y de la personalidad (Remy), son conceptos que también pueden ser usados para analizar problemas regionales y nacionales, desarrollo agrícola capitalista, etcétera. Por si solos no tienen *ninguna especificidad cualitativa* que los distinga a la hora de aplicarlos a la cuestión urbana. No son efectivos para diferenciar a la formación social de la estructura urbana. Más bien, se aplican a esta última sólo a partir de una *disminución cuantitativa* en su grado de universalidad (de extensión y no de intensidad).

Por ello, y utilizando algunos conceptos de Hegel, diremos que sus planteamientos, si bien ascienden a la consideración del carácter múltiple de la cuestión urbana, sus teorías son *universal abstractas*, porque descansan sobre conceptos genéricos que carecen en sí mismos de especificidad y delimitación. Se necesita, entonces, especificar la estructura urbana no a partir de uno de sus elementos —como lo intentó Castells—, sino a partir de la *forma distintiva de ser del conjunto de las determinaciones simples urbanas*. No una teoría de la estructura de la ciudad como universal abstracto, sino transformar esos conceptos genéricos en diferencias cualitativas, que nos permitan distinguirlos de su aplicación a fenómenos sociales más amplios. Una teoría de la ciudad como *universal concreto*, como totalidad que se define a sí misma y se articula distintivamente con el conjunto de la formación social. Sólo así superaremos definitivamente los límites de los criterios que hacen descansar la cuestión urbana en una o unas de sus múltiples determinaciones simples. Lo anterior supone levantarse sobre las aportaciones de toda esta tradición (la única existente), y ascender a la redefinición de la teoría urbana. □



Conversando con John Earls

ECOLOGIA, HISTORIA Y PLANIFICACION URBANA

Muchas veces los urbanistas hemos reducido los problemas ecológicos de nuestras ciudades a los defectos del saneamiento ambiental. En otras ocasiones la planificación urbana empuja la dimensión ecológica del desarrollo. John Earls, un científico australiano que trabaja en el Perú hace 20 años vincula campo y ciudad a la vez que vertebra pasado y futuro. "Cuadernos" cree conveniente enriquecer una perspectiva ecológica que conciba el desarrollo en sus múltiples determinaciones: históricas, económicas, políticas y sociales.

En un momento en que la sobreespecialización distancia las perspectivas interdisciplinarias, John Earls un profesional difícil de encasillar, nos abre la posibilidad de reunificar nuestros puntos de partida.

□ C.U.: ¿A qué atribuyes el que la conciencia ecológica no crezca en el Perú a un ritmo más acelerado, dada la gravedad de la situación? ¿Se trataría de una especie de gran conspiración anti-ecológica?

J.E.: Por supuesto hay intereses creados. En nuestros países, particularmente de los especuladores urbanos. Los "verdes" serían para ellos más peligrosos que los "rojos". Pero también hay un factor inconsciente más difícil de determinar. Al fin y al cabo la conciencia ecológica es más una forma de experimentarse a sí mismo y al Universo que meramente una forma de pensar intelectualmente. La educación es par-

ticularmente desastrosa a este respecto.

En Piura, como parte del IX Congreso Internacional de Biología, fui invitado para integrar un Taller de Eco-desarrollo, con el objeto de discutir la insana catastrófica, estúpida política urbana en el Perú y en Piura en particular. En Piura se está dando lugar a una aceleración de la desertificación de la zona. En el mapa de las zonas en peligro de "Saharificación", de desertificación, con las consiguientes hambrunas y demás desastres, el desierto del Sahara aparece en "rosa" mientras que Piura está directamente en "rojo", es decir, en emergencia. Lo que salva a Piura es que es una zona pequeña rodeada de una sierra más o menos benigna.

Por FERNANDO
ROZAS

La corriente del Niño podría ser una tremenda fuerza regeneradora de toda la destrucción, la entropía ecológica que se ha estado produciendo hace ya una buena cantidad de años. El Niño podría actuar como una fuerza regeneradora porque en los desiertos de Piura hay una inmensa cantidad de semillas que no germinan porque no se alcanza un umbral mínimo de humedad que el Niño podría posibilitar, por las precipitaciones que podría acarrear. El último Niño hizo surgir por toda Piura montones de bosques donde se pensaba todo era desierto, pero habían intereses de ganaderos y especialmente madereros a los que el gobierno extendió licencias muy fáciles de conseguir, para talar indiscriminadamente, para meter ganado, y entonces hacer "ganancias" rápidas... Sólo en algunas partes, las más cercanas a la ciudad, por acción de algunas gentes de las dos universidades que hay allí, pudo impedirse la desertificación de algunos bosques surgidos de ese desierto regenerado. Sullana, Trujillo, Tumbes, etc., etc. están también en proceso de desertificación. Ni hablar de la ceja de montaña, en donde los colonos -gentes expulsadas de sus comunidades de origen por razones de regulación ecológica-, con una buena educación ecológica y que podrían actuar como eco-reguladores excelentes, por culpa de una pésima política de colonización, están talando grandes extensiones de bosques con lo que, debido a las precipitaciones que ya no encuentran muro natural de árboles de contención, están dando origen a grandes huaicos cuyas consecuencias desastrosas todos hemos podido apreciar en estos días.

Cada año estos huaicos están aumentando en potencia, pues no debemos olvidar que hay aproximadamente un millón y medio de colonos dispersos por toda esta zona...

C.U.: ¿A qué atribuyes esta pésima política gubernamental? ¿Se trata de ignorancia pura y simple o ves alguna otra causa?

J.E.: Ignorancia, ineptitud, intereses escondidos... Yo pondría sin embargo a la ignorancia en el primer lugar, porque si supieran las consecuencias catastróficas que pueden acarrear incluso para sus propios intereses, tendrían que cambiar de rumbo.

C.U.: ¿Cómo ves la situación en Lima?

J.E.: A menos que se gane en conciencia, que se reduzca la población de Lima a la mitad por lo menos, se está dirigiendo aceleradamente a una catástrofe similar a la que ocurriera en Huari hace 1,500 años, pero de mucho mayor magnitud... Lima está en una situación directamente de emergencia: ¿Qué hubiera sucedido si, a consecuencia de aquel accidente en la Atarjea donde al parecer se olvidó de cerrar algunas compuertas, no hubieran podido cerrarse después debido al inmenso caudal de agua que hubiese imposibilitado todo tipo de intervención humana?

¿Qué habría ocurrido? Las consecuencias hubieran sido... bueno, te dejo eso a tu imaginación.

C.U.: ¿Tú crees que con los recursos, por lo menos teóricos y técnicos disponibles en este momento, podría revertirse esta tendencia catastrófica en Lima? ¿Crees que un gobierno racional, asesorado por ecólogos, planificadores urbanos, en fin, podría impedir que continuemos en la misma dirección?

J.E.: Tendría que establecer un control draconiano, porque se atentaría contra muchos intereses...

Recuerdo que cuando vine a Lima hace 25 años, entre Lima y Callao se extendía un gran número de chacras. Ahora entre Lima y Callao, en el área de Zárate, en San Borja, sólo existen casas. Y todas estas áreas urbanas están construidas sobre excelentes tierras agrícolas. Incluso Jesús María está construido sobre tierras cultivables de primera calidad. Desde Jesús María se llevaban productos agrícolas hacia el Cercado.

C.U.: ¿Y en cuanto a los "huaicos"?

J.E.: Hasta donde tengo noticia ninguna civilización llegó a impedir completamente estos "huaicos". Por supuesto, los incas tuvieron mucho cuidado de no construir ciudades en áreas como Chosica y otros lugares que actualmente casi cada año quedan bajo el agua. Antiguamente las casas se construían en áreas altas y pedregosas, fuera del camino de los huaicos, cuidando de no utilizar áreas agrícolas con fines urbanos. Existía un complejo sistema de riego que permitía encauzar buena parte de las precipitaciones sin peligros para la población.

Ahora en Lima sólo quedan 5,000 hectáreas de tierras agrícolas de las 45,000 que existían hace 20 años. En Callao se ha perdido una inmensa cantidad de áreas agrícolas.

Cuando uno piensa en la caída de agua desde 4 Km. de altura, la energía cinética acumulada es realmente inmensa. Los incas por ejemplo lograron mediante complejos sistemas canalizar y encauzar el río Urubamba. Lo que se podría hacer ahora es montones de pequeñas acequias y canales de escape para difundir el agua desde arriba y sembrar en estas zonas.

C.U.: En el discurso de los políticos difundido por los medios masivos de comunicación, parece desprenderse que el único problema, el problema de problemas, es el problema "económico". No se enfatiza de ninguna manera la profunda inter-relación existente entre economía y ecología. Se tiene la impresión de que si sólo dispusiéramos de suficiente cantidad de dinero los problemas que nos aquejan se resolverían como por encanto...

J.E.: Y cuando uno enfatiza que el problema involucra mucho más que dólares más o menos, le miran a uno como a un loco... Parece que no ven sino conjuntos totalmente aislados, económicos por aquí, ecológicos por allá, perdiéndose

Es necesario enfatizar la profunda inter-relación existente entre economía y ecología.



la profunda interrelación existente entre todos ellos.

C.U.: La economía se ve como un asunto meramente monetario. Pareciera que se desplazase la visión del plano de lo real al plano de lo simbólico, porque al fin y al cabo, el dinero no es sino una unidad de medida, como los kilos y los metros.

J.E.: Una imagen cosmológica de un símbolo que no existe.

Al fin y al cabo uno no se alimenta con billetes de banco. No se trata simplemente de un materialismo abstracto, sino de una abstracción de materialismo: Todos tenemos un poquito de materialismo. A mi me gusta sentarme sobre un asiento cómodo, pero "imaginar" que estoy sentado sobre un asiento cuando en realidad estoy sentado sobre un cactus, constituye el colmo de la abstracción...

Y hay otra cosa: en la experiencia es casi imposible concebir el enfoque holístico, integrado, como ha sido enfatizado por los cibernéticos: un enfoque que integre el manejo económico, ecológico, agrológico, industrial, de vivienda, en un solo sistema. Todo aquello de lo que hablan ya hace algún tiempo Beer, Von Foerster y otros cibernetas y planificadores. Parece imposible que esta gente —me refiero en especial a políticos y gobernantes—, capten, absorban estas ideas. Hay excepciones: en algunos lugares se han implementado estas ideas con éxito...

C.U.: ¿Crees que necesariamente tengamos que someternos a las decisiones de los políticos, que tengamos que esperar a "convencerlos" para intentar formar alternativas de planificación rural y urbana holísticas, ecológicas, o tendremos que ensayar estas formas al margen del Estado y demás instituciones oficiales vigentes?

J.E.: Yo preferiría que fuera un camino autorregulable, auto-organizativo, que no tuviera que ser dirigido desde arriba sino en un grado mínimo para permitir cierta coherencia en el proceso.

Sin embargo, dado el actual estado de emergencia en Lima, con 6'000,000 de habitantes, la situación es prácticamente desesperada, y tendrían que tomarse ya, medidas urgentes... Afortunadamente en el resto del país la situación no es tan grave. Con una buena política tradicional de eco-desarrollo, económica, ecológica, esas comunidades no se verían obligadas a arrojar el exceso de población fuera. Como ellos mismos han dicho, si ahora lo hacen, es porque los gobernantes modernos no saben gobernar.

C.U.: Existe entonces en las actuales comunidades un conocimiento ecológico consistente. No tendríamos que partir de cero...

J.E.: Afortunadamente no. Esta es la riqueza que tiene el país. Existen amplios sectores de población indígena que poseen este conocimiento ecológico, además de que, en sus prácticas ali-



mentarias son macrobióticas: comen muy poca carne, un poco de charqui para viajes sobre todo, las llamas se utilizan para cargar, vacunos para arar, ovejar para trasquilar y vender lana. Mayormente son vegetarianos: Tienen un inmenso conocimiento de las hierbas, sus propiedades alimenticias, medicinales, etc.

Algunas "malas" hierbas sirven por ejemplo para amortiguar la intensidad del sol, a diferencia de los agricultores "modernos" que se deshacen de ellas. Tienen una inmensa reserva de conocimientos ecológicos y saben normalmente lo que los gobiernos debieran hacer. No me gustaría caer sin embargo, en el extremo de decir que son infalibles: a menudo se cometen errores pero son rápidamente controlados...

C.U.: En cuanto a planificación urbana ¿Crees que se ha perdido ya el conocimiento, la ciencia que —todo permite suponer—, los antiguos peruanos sí poseían?

J.E.: La gran desplanificación urbana a nivel nacional empezó con el Virrey Toledo, cuando obligaron a las poblaciones a bajar de las alturas de los cerros para poblar las áreas agrícolas.

Pero ahora han sido tan acostumbrados al modo español, clásico, de la plaza central, de las calles rectangulares, que no es precisamente el más racional. Es difícil que vuelvan a las zonas altas. Después de todo, es incómodo vivir en ellas.

Muchas de estas ciudades, estaban rodeadas de una cantidad de pequeños pueblos de unas decenas o centenas de familias. Se tenía cuidado de no sobrepasar un determinado umbral de población. Desde estas ciudadelas el acceso a las chacras y a los canchones de ganado era relativamente sencillo.

Actualmente existe una falta de previsión agro-ecológica terrible. No hay sistemas de almacenamiento de granos en silos especiales co-

Existen amplios sectores de población indígena que poseen conocimiento ecológico.

mo sí los había antiguamente, de tal modo que no se dependa del azar de una mala cosecha en un determinado año, con la consiguiente hambruna...

C.U.: De lo que dices parece desprenderse que entre los antiguos peruanos las relaciones entre ciudad y campo tenían un carácter simbiótico. Ciudad y Campo no eran entidades excluyentes, separadas, como lo son ahora. De tal manera que hoy hablamos de una "problemática" urbana, de una "problemática" agraria, cada una con sus problemas específicos. Esta forma de hablar habría sido entre los antiguos peruanos completamente incomprensible.

J.E.: Exacto. Siempre en los centros urbanos había una población transeúnte que venía del campo por un tiempo para cumplir con ciertas funciones de limpieza, de construcción, mejoramiento de almacenes, etc., para volver después de un año a sus comunidades de origen. Esta organización rotativa cristalizó probablemente a gran escala, hace 4,000 años en Chavín de Huantar.

En Chavín no hay evidencia de una concentración urbana en los alrededores, por lo que cabe preguntarse, dada la magnitud de esta construcción y dado también que no podía ser obra de unos cuantos obreros, cómo es que pudo exigirse semejante estructura. Un templo de esta naturaleza: los enormes sistemas de toneles, de escaleras subterráneas, la estela de Raimondi, el obelisco de Tello, el inmenso sistema de circulación de aguas dentro del Templo... Todo esto habría necesitado una planificación minuciosa y una tremenda mano de obra para hacerlo. Esta gente tendría que haber venido del campo, para someterse a un período de aprendizaje antes de comenzar a trabajar: como tallar un dolmen — y la naturaleza del diseño tenía que ser exacta—.

No podría dejarse esto a la improvisación. Después volvían a sus chacras por 10 años para retornar al siguiente turno. Esta gente del campo tenía entonces la posibilidad de establecerse por cierto tiempo en una ciudad, aprendiendo toda clase de cosas, conociendo nuevas gentes y participando, en suma, de la vida urbana para luego volver a sus chacras. Algo así como para

nosotros, tener la oportunidad de pasar un año en la NASA para aprender "en vivo" toda clase de cosas...

Existían especialistas, como ahora, pero aquel saber no permanecía cerrado para el neófito. Por ejemplo, las técnicas de los tejidos de Paracas, Huari, muy complejas, fueron difundiendo por todas partes...

Entre los Huaris, en sus tejidos puede apreciarse una serie de motivos y técnicas Nazca, lo que permite suponer que estas técnicas "viajaron" desde la Costa hasta Huari. Se permitía así una perpetua difusión y mutua asimilación de saberes, no sólo de tejidos, sino de construcción y de toda clase de cosas.

C.U.: Tú llevas en Perú un poco más de 20 años. ¿Cómo ves en perspectiva tu trabajo? ¿Hacia dónde se han ido deslizando tus intereses desde tu llegada?

J.E.: Bueno. Ahora estoy trabajando en un Proyecto de Inteligencia Artificial para el Manejo de Sistemas Expertos y naturalmente estoy aprendiendo y gozando muchísimo con esto. Porque son sistemas que alivian de la necesidad de tomar decisiones sobre montones de bases de datos, y una infinidad de factores a tomar en consideración, que serían engorrosas sin la ayuda de computadores. Por ejemplo Sistemas Expertos para el manejo de chacras con semillas apropiadas, dadas determinadas fluctuaciones climáticas no predecibles. ¿Qué se siembra cuando tal tipo de desastre se presenta? ¿O dos o tres combinaciones de diferentes tipos de desastres simultáneamente?...

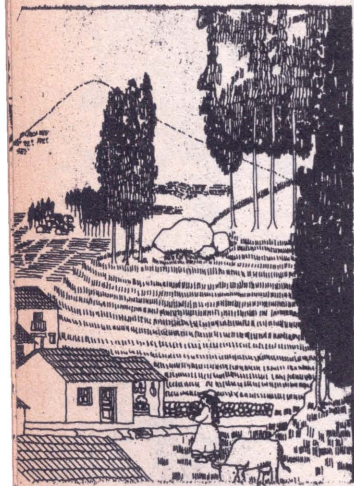
En todas las oficinas de las microregiones existen microcomputadores, y los campesinos podrían muy bien consultar estos Sistemas Expertos, evitándose tomar sus decisiones sobre bases mucho menos confiables, como lo hacen ahora.

Si dejáramos a las computadoras el manejo de este tipo de problemas, en sí bastante onerosos en términos de tiempo y esfuerzo humanos, entonces quedaríamos en libertad de enfrentarnos con niveles más estimulantes desde el punto de vista intelectual. Este es ahora uno de mis sueños... □

La autorregulación ecológica es parte del legado andino.

SUMMARY

John Earls, an Australian scientist who has had a long experience in Perú, analyzes in an interview made by this magazine, ecologic variables that might be overlooked at the time of the urban planification. For that proposal he uses examples of Peruvian history. In other words, he revalues the Andean experiences of ecologic regulation, that usually is relegated by a bad comprehension of progress or only for simple ecologic desinformation.



LA CIUDAD DE CADA UNO

NO SÉ
POR QUÉ, PERO
ESTE NUEVO
PROMOTOR QUE
NOS MANDÓ
EL MINISTERIO
ME DA
MALA ESPINA



STAN

PARTICIPACION I GESTION POPULAR DEL HABITAT

